

**Del periodismo al monte: perfil biográfico de Pedro León Arboleda Roldan en el contexto colombiano (1926-1975)**

**TRABAJO DE GRADO**

**David Santiago Jaramillo Gómez**

**Asesor: Nelson Castellanos Prieto**

**Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Historia  
2015**

## **Agradecimiento**

Para todas las personas que se involucraron y ayudaron en esta tesis un muy sincero agradecimiento. Le agradezco a Vladimir Arboleda, Lía Arboleda, Bella Gómez, Hernán Arboleda y Ada Arboleda por las horas de entrevista y por su generosidad con todo lo que necesité. Especial agradecimiento a José Arboleda, por su gran labor de recolectar y conservar los documentos en el archivo familiar que se lograron rescatar de Pedro León. También le agradezco al profesor Oscar Calvo, director de la investigación “Guerra sorda: la población civil en Antioquia observada por la inteligencia del Estado (1959-1970)”, por los documentos suministrados, especialmente a Isabel Restrepo por estar pendiente de aquellos que me eran útiles en esta investigación, y pasármelos. A toda la familia Arboleda por permitirme acceder a los documentos, cartas, recortes de periódico y demás materiales que conservan sobre Pedro León Arboleda. A Nelson Castellanos, mi asesor, por la paciencia y dedicación en la realización de esta investigación. Y a todas las demás personas que hicieron posible la elaboración de este trabajo.

## Tabla de contenido

	Pág.
<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>Objetivos.....</b>	<b>8</b>
<b>Estado del arte.....</b>	<b>9</b>
<b>Fuentes.....</b>	<b>15</b>
<b>Marco conceptual.....</b>	<b>17</b>
<b>Contenido.....</b>	<b>20</b>
<b>1. Capítulo 1. Una Historia familiar, en la historia de una región y en la Colombia de la primera mitad del siglo XX.....</b>	<b>22</b>
1.1. Yarumal: un refugio en las montañas antioqueñas, lejos de las agitaciones sociales de la Colombia de principios del siglo XX.....	24
1.2. Entre sotanas y mineros: los Arboleda en Yarumal.....	30
1.3. Los Arboleda en Medellín: de propietarios a asalariados.....	42
1.4. Medellín: entre cafetines, la universidad pública y el inicio de la vida pública de Pedro León Arboleda.....	50
<b>2. Capítulo 2. Pedro León, el periodista.....</b>	<b>57</b>
2.1. Los primeros versos y su amor por la palabra.....	58
2.2. Primeros pasos en el mundo del periodismo.....	63
2.3. Los años cincuenta: lucha contra la censura y periodismo bipartidista.....	67
2.4. Los años sesenta: la guerra fría y sus consecuencias en el periodismo colombiano.....	69
2.5. La Mano Negra y el cierre de El Relator.....	71
2.6. Pedro León Arboleda: cronista de la ciudad.....	73
2.7. Epílogo familiar.....	90
<b>3. Capítulo 3. Pedro León, Político y Combatiente.....</b>	<b>94</b>
3.1. Antecedentes políticos que ayudaron a dar base al Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista (PCC M-L).....	95
3.1.1. Breve panorama histórico partido comunista colombiano.....	95
3.1.2. Una década conflictiva: 1950 – 1960.....	99

3.1.3. División dentro del comunismo: entre Moscú y Pekín.....	104
3.2. Nuevos movimientos políticos dentro de los lineamientos maoístas.....	107
3.3. Creación del PCC M-L.....	111
3.4. EPL, maoístas y “bien tirados a la izquierda”.....	121
3.5. El cerco militar.....	128
3.6. Muerte de Pedro León Arboleda.....	137
<b>4. Conclusiones.....</b>	<b>144</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>148</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>155</b>

## Introducción

Este trabajo de investigación sobre Pedro León Arboleda Roldan, surgió como un interés personal acerca del hombre que estaba detrás de la imagen de guerrillero por lo que fue conocido principalmente. Al indagar por él con profesores y académicos que conocían o habían escuchado algo de este Pedro León, lo recordaban como uno de los fundadores de Ejército Popular de Liberación (EPL) y al mismo tiempo lo relacionaban con el escuadrón formado tras su muerte y que llevaba por nombre “Pedro León Arboleda”, o la sigla, PLA. Con esta sigla, cometieron hechos de sangre demenciales y terminaron asociando la imagen de un brillante intelectual con la violencia indiscriminada. A diferencia de otros hombres que en su momento optaron por alzarse en armas contra el Estado y hoy se les recuerda en su justo contexto, la historiografía colombiana poco o nada se ha ocupado de este hombre que como muchos de su generación tomó las armas guiado por unos ideales y con la convicción de que sus actos eran necesarios para cambiar la realidad.

Este trabajo busca ofrecer una mirada más profunda a la vida de Pedro León Arboleda, abordando aspectos relevantes de su vida y, a su vez, identificando acontecimientos que fueron llevando a este periodista a comprometerse con la tarea de buscar un cambio social y político guiado por la defensa de la clase trabajadora y el campesinado colombiano.

Se busca entender cómo no solo Pedro León Arboleda, sino muchos hombres de ayer y de hoy, hombres de letras, estudiantes, trabajadores y personajes como Camilo Torres, Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo Ossa, José Antequera, Óscar William Calvo, entre otros, murieron por defender sus ideales de un país más justo, equitativo y honesto; dieron su vida al combatir la desigualdad social que se vivió y vive, en Colombia. Unos optaron por las armas, otros optaron por la vía democrática, pero tuvieron el mismo fin: la muerte por intentar hacer un país más justo con los menos favorecidos.

Si solo la vida política de Pedro León Arboleda es interesante, conocer los aspectos más íntimos de su existencia; la familia dentro de la cual creció, su papel como padre, hermano,

esposo, e hijo puede ayudar a la comprensión de quienes un día optaron por la vía de la lucha armada y así como en la vida de estos hombres hubo equivocaciones, y contradicciones, también hubo aciertos y comportamientos a destacar. Por esta razón, dar a conocer aspectos que los muestran como seres humanos y trabajadores intelectuales puede ayudar al entendimiento de la violencia política.

Su gran diferencia con las personas del común es que se atrevió a soñar con un país mejor para vivir, y que en la búsqueda por dejarle a sus hijos una “República Popular de Colombia” se encontró con la muerte. Detrás del uniforme de guerrillero se encontraba un hombre cariñoso, de una alegría desbordante, defensor de los animales, con capacidades intelectuales altísimas, dominaba varios idiomas entre los cuales se destacaban el francés, el inglés y el latín, y como lo describe su hija menor “era un hombre con ideales muy fuertes que de pronto lo llevaron a descuidar algunas facetas como padre, como llevarlos al colegio entre otras cosas”<sup>1</sup>, pero que a pesar de esto no dejó de ser un buen papá.

Dentro de las anécdotas familiares que logran mostrar su alegría y energía hay una que refiere Vladimir, hijo mayor de su segunda esposa. Él cuenta que “un diciembre, en el Picacho jugando fútbol con León, él llegaba y hacía una bola de trapo, que entrapaba en petróleo, y después le prendía fuego. Jugábamos fútbol con eso. Y metía goles y corría y nosotros felices, la vida con él era muy feliz”<sup>2</sup>, lo que demuestra que los pocos momentos que pudo pasar con su familia los disfrutaba al máximo. Tenía un gran ingenio para hacerle juguetes a su hijo con materiales realmente simples como una vela, o un tarro de Vick Vaporub como lo relata Vladimir “me enseñó a hacer el carrito con una velita y un caucho. Que usted le da la vuelta con un alambrito y usted lo pone ahí y el anda solo. Me enseñó a hacer el barquito a vapor, una lata donde se echa la crema de Vaporub, se le suelda el borde y se le pone una mina de un lapicero, entonces se le echa agua y se le pone en la parte

---

<sup>1</sup> Entrevista con Lía Arboleda, Medellín octubre 13 de 2014.

<sup>2</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

de atrás del barco una vela entonces el agua que está adentro hierve y sale por el tubito, entonces empuja el barquito”<sup>3</sup>.

Recuerdos grabados en la memoria de sus hijos que dejan ver a un hombre que además de luchar por “la causa del Proletariado”, como lo escribe en varias de las cartas que le envía a su familia, compartió grandes momentos al lado de sus seres queridos. Les dejó enseñanzas tan valiosas como no buscar que donde llegasen las personas se adaptaran a ellos, sino adaptarse a la forma de ser de los demás; o frases tan sabias como “Amor es tener espíritu de sacrificio, La práctica es el máximo exponente de la verdad, o Dios es optimismo”<sup>4</sup>. En cuanto a esta última “Dios es optimismo”, la explicaba diciendo que si para Marx “Dios era el opio del pueblo”, para el partido su Dios era el optimismo, era ese impulso de pensar en un mejor mañana, tener el optimismo de pensar que las cosas sí podían cambiar algún día.

El trato para su segunda esposa Bella Gómez, era amoroso, le decía en algunas cartas “Bien Amor, que en la madrugada te pienso, te quiero, te espero como siempre, mejor que siempre y solo te pido que me correspondas este amor sincero y profundo que te tengo...”<sup>5</sup> o “Amor: cuánto desearía ahora estar contigo y conversar hasta el alba de esta ¡hermosa noche guerrillera! La montaña está repleta de rumores vitales. Mi corazón y mi cerebro hierven repletos de amor...”<sup>6</sup> frases cariñosas que muestran al hombre enamorado y dulce que se escondía detrás de ese guerrero incansable. Estos detalles ayudan a entender quién fue Pedro León detrás de esa imagen de guerrillero radical; además, permiten que las personas que no lo conocieron entiendan su dimensión humana y comprendan, sin reproches, que el rumbo que tomó, lo hizo por la convicción de lograr un cambio sustancial en la sociedad colombiana.

---

<sup>3</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

<sup>4</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

<sup>5</sup> Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez” S.F., S.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. correspondencia

<sup>6</sup> Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez transformémonos para transformar al mundo” 28-Jun-1971, S.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia

Finalmente, interesa comprender que su esencia fue luchar por llegar a ser un gran papá, un gran esposo, un gran hermano y un gran hijo, un gran hombre. Quizás estas palabras puedan ser tomadas como un relato apologético, pero la idea en este trabajo es rescatar la memoria de un hombre que en la historia reciente de Colombia a penas si se nombra, y cuando ello ocurre solo nos queda su nombre como fundador de uno de los tantos grupos armados que han existido en este país.

## **Objetivos**

De esta forma, el objetivo general de esta investigación es comprender qué situaciones dentro de la vida de Pedro León Arboleda lo llevaron a defender las banderas del comunismo, y por qué el proceso histórico de la primera mitad del siglo XX colombiano fue determinante para que muchos jóvenes llevados por el idealismo de las revoluciones socialistas en el plano internacional, buscaran un cambio por medio de la lucha armada.

Respecto a los objetivos específicos, se pretende en primer lugar describir un marco histórico y social en el que se inscribe la familia Arboleda Roldán, para caracterizar el entorno rural y luego urbano de esta familia y así entender la manera como Pedro León llega a una mayoría de edad consciente de su condición social y cultural.

En segundo lugar, se pretende exponer un panorama del periodismo colombiano a mediados del siglo XX para entender algunos aspectos del oficio ejercido por Pedro León y resaltar su breve pero interesante paso por una actividad tan ligada a la política como ha sido el periodismo colombiano.

Finalmente, se busca describir un contexto histórico y político del Partido Comunista Colombiano, hasta llegar a la formación del grupo insurgente EPL y mostrar el lugar que en este grupo tuvo la figura de Pedro León Arboleda.



## Estado del Arte

La biografía es uno de los modelos de la historia que más ha perdurado a lo largo de los siglos, al referirnos a este campo de la historia no se puede dejar de hacer referencia a los trabajos de Plutarco y sus *Vidas paralelas* o Suetonio con *La vida de los doce Césares* que son libros biográficos que se convirtieron en referentes metodológicos para muchos historiadores que quisieron trabajar el campo de las biografías. En la biografía se pretende hacer un perfil psicológico del personaje a biografiar, retratando los diferentes aspectos que envuelven la vida y obra de este. Así mismo, se debe tener en cuenta las influencias recibidas por la persona que se pretende biografiar observando el medio en el cual nació y creció, los principales acontecimientos que vivió, las principales personas que lo rodearon a lo largo de su vida y las ideas que influenciaron sus pensamientos. Es a partir de la comprensión de todas estas circunstancias que rodean a una persona, que se puede dar explicación a determinadas actuaciones o comportamientos que tuvo dicho personaje.

Para el siglo XIX, en lo que se refiere a la biografía, no se puede dejar de hablar de Thomas Carlyle, uno de los principales historiadores románticos que destacó la capacidad creadora del hombre, su voluntad y su fantasía. Para Carlyle todo lo importante que se había hecho en la historia estaba impulsado por la acción de grandes hombres, como él los definía, los héroes, personalidades excepcionales que vivían dentro de las cosas, en lo verdadero, y que gracias a estos héroes era que se daba el resultado del ambiente social en que se vivía, y esto perduraba hasta que llegaba el cambio dado por otro hombre “héroe” que lograba iniciar otra nueva época. Es así como Thomas Carlyle con su libro *El culto a los héroes* trata de dejar un antecedente metodológico para realizar biografías. Según él por medio del estudio de estos hombres, o héroes como los llamaba, se podía estudiar lo que venía pasando en lo social a lo largo de la historia. Afirmaba Carlyle, que a partir de las biografías que se hicieran de estos personajes, se podría comprender qué era lo que estaba pasando durante la época histórica en que estos héroes vivieron.

Ya habiendo hablado, por una parte, de la biografía en la antigüedad con Plutarco y Suetonio, y por la otra, de esta en el siglo XIX con Thomas Carlyle, no queda más sino hablar de este campo de la historia en el siglo XX. Que mejor representante que Stefan Zweig, autor de más de 15 obras biográficas de distintos personajes representativos en la historia, como escritores, filósofos, psicoanalistas, entre otros. En cada una de las biografías escritas por Zweig se pueden leer los aspectos más destacados de las vidas de los protagonistas a los cuales este autor biografió. De igual manera, se logra mostrar el contexto en el que se desarrolló la vida de cada uno de los biografiados. Con las biografías hechas por Stefan Zweig se logra observar cómo se puede proceder con las fuentes, cuál es el uso que se les puede dar, al igual que da una idea de qué aspectos son los que se pueden resaltar a la hora de realizar una biografía. Estos cuatro autores mencionados, son de gran ayuda para todo aquel que esté interesado en la realización de una biografía, puesto que sirven como guías metodológicas. En cada uno de los autores mencionados, se evidencian las distintas formas en las que se puede proceder para obtener un buen trabajo biográfico.

En relación con las biografías en la historiografía colombiana, se puede observar que estos escritos se vienen realizando desde el siglo XIX, y son trabajos que en un principio trataban sobre personajes que tuvieron gran influencia en la conformación y transformación del país (Colombia). Entre estas obras se pueden encontrar biografías de militares, próceres de la independencia y políticos, biografías guiadas más hacia los personajes que colaboraron e hicieron posible la idea de independencia en esta región. Ya para el siglo XX y XXI se fueron diversificando un poco más los protagonistas o personas de las cuales se escriben biografías, si bien los políticos siguen siendo de gran interés, entrarán también artistas, literatos, deportistas, empresarios y líderes de izquierda. Ahora bien, si es claro que las biografías hechas en Colombia tratan de diversos personajes, como ya se dijo, presidentes, próceres, militares, empresarios, artistas y líderes de la izquierda armada colombiana entre otros, también es cierto que no necesariamente estas biografías están hechas solo por historiadores. La anterior afirmación se sustenta en que se pueden encontrar biografías hechas por literatos que tienden más a la historia novelada o

ficcionada, también biografías hechas por periodistas, militares, sociólogos o profesionales de otras áreas académicas que a pesar de contribuir al conocimiento de personajes que hicieron parte de la historia, muchas veces no tienen el rigor científico de un historiador profesional. Es por este motivo que este balance historiográfico solo se encargará de abordar las biografías hechas a partir de 1960, y se toman solo las obras realizadas por historiadores profesionales.

Este balance historiográfico se enmarca en tres tópicos principales: las biografías de empresarios colombianos, las biografías de próceres y presidentes y, por último, las biografías hechas sobre líderes de la izquierda armada colombiana que, finalmente, son las concernientes a mi trabajo de grado.

En lo referente a las biografías de los empresarios colombianos, se evidencia que ha sido un tema poco trabajado en la historiografía colombiana, y como lo afirma Carlos Dávila Ladrón de Guevara en *Empresas y Empresarios en la historia de Colombia siglos XIX-XX* es solo a partir de la década de los noventa cuando ha aumentado el interés por este tipo de trabajos. Estas biografías se interesan por develar como fue el método con el que estos personajes colombianos crearon empresas y la forma en la que las administraron. En ellas se narran las vidas de los diferentes empresarios que a partir de su emprendimiento y sagacidad en los negocios, lograron constituir empresas que se consolidaron en el ámbito nacional y en algunas ocasiones en el internacional.

En su mayoría los trabajos biográficos están centrados en las elites antioqueñas debido al hecho de que Antioquia representó un centro empresarial de gran importancia en la historia colombiana; no obstante, han salido trabajos que muestran que no solo Antioquia fue un núcleo empresarial importante del país, sino que se pueden encontrar elites empresariales en Santander, Cauca, Caldas Cali y la costa Caribe. En estos trabajos realizados sobre los empresarios colombianos el concepto que se utiliza es el de empresario, “término que se utiliza para definir al individuo que en el ejercicio de su actividad económica puede actuar como negociante en las más diversas áreas, es decir, que está interesado en el lucro y la

ganancia por medio del aumento continuo de producción”<sup>7</sup>. Para estos trabajos se utilizaron memorias fotográficas, tradición oral, entrevistas, correspondencias, informes administrativos, censos, memorias particulares, registros notariales, prensa, boletines especializados, libros de contabilidad, mapas, planos.

Los trabajos realizados sobre empresarios solo hay uno de 1971, de resto todos se hicieron a partir de la década de los noventa, lo que confirma lo dicho por Dávila Ladrón de Guevara, que solo es a partir de los noventa que empezó a darse mayor interés en hacer trabajos de este tipo<sup>8</sup>.

En cuanto a las biografías de presidentes colombianos tenemos que es un tema muy trabajado. Desde los próceres de la Independencia hasta los presidentes actuales, siempre se ha mostrado un interés por conocer la vida de los mandatarios colombianos. En estas biografías se cuentan los aspectos personales, su actuar en la política y las decisiones que tomaron siendo mandatarios de la república de Colombia. Entre los ex presidentes colombianos del que más biografías se pueden encontrar está Simón Bolívar con más de 20 biografías hechas por latinoamericanos y europeos. Se debe destacar que Bolívar es uno de los personajes latinoamericanos que mayor interés ha despertado en Europa y del que se pueden encontrar más de cinco Biografías hechas en El viejo continente, entre ellas está la de Emil Ludwig y John Lynch.

De las biografías hechas sobre los ex presidentes colombianos, se encuentra que de todos hay referencias biográficas que se pueden encontrar en los compendios hechos en el país. Estos compendios hacen una breve reseña de la vida de los mandatarios y de los aspectos

---

<sup>7</sup>Norberto Bobbio y otros, *Diccionario de política* Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2005

<sup>8</sup>De los trabajos biográficos que hacen referencia a los empresarios colombianos tenemos: Mejía Robledo, Alfonso. *Hombres y Empresas de Antioquia*. Medellín: Movifotos S.A. 1971. Molina Londoño, Luis Fernando. *Empresarios colombianos del siglo XIX*. Bogotá: Banco de la República, 1998. Álvarez Morales, Víctor. *Gonzalo Restrepo Jaramillo, Familia, Empresa y Política en Antioquia 1895-1966*. Medellín: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES). 1999. Dávila L. de Guevara, Carlos (compilador). *Empresas y Empresarios en la Historia de Colombia siglo XIX-XX*. Bogotá: Editorial Norma y Ediciones Unidades. 2003. Ordoñez Burbano, Aurelio. *Industrias y Empresarios Pioneros, Cali 1910-1945*. Cali: Universidad del Valle. 1995. Ripoll, María Teresa. *Empresarios Centenaristas en Cartagena: cuatro estudios de caso*. Cartagena: Universidad Tecnológica de Bolívar. 2007

que se destacaron durante su periodo en la presidencia. Para los presidentes a los cuales se les han hecho trabajos biográficos más completos, se encuentra que en estas biografías generalmente no se enmarcan determinados conceptos, sino que se trata de hacer un estudio detallado de cómo era su núcleo familiar, sus estudios y en el campo de la política qué fue lo que se destacó de sus periodos presidenciales. Las fuentes utilizadas para hacer la biografía de estos presidentes varían dependiendo del periodo en que vivieron. Bolívar Santander y Rafael Núñez, entre los tantos que tuvieron su mandato en el siglo XIX se observa que sus biografías están hechas a partir de fuentes escritas como correspondencia, actas, discursos en actos públicos y memorias. En cambio para los presidentes que ejercieron su mandato en el siglo XX fuera de los documentos públicos, las actas, correspondencia que se utilizaron para los personajes del siglo XIX, también se tienen: grabaciones radiales, registros fotográficos, entrevistas a amigos y familiares, alocuciones televisadas, artículos de prensa y entrevistas hechas a los protagonistas. Los años en que se pueden enmarcar estos trabajos biográficos no están determinados por ciertos periodos ni épocas, ya que estos trabajos biográficos con respecto a los presidentes se vienen haciendo desde el siglo XIX, y es así como se pueden encontrar biografías de presidentes desde 1860 más o menos, hasta el presente año, esto se debe a que desde un comienzo cuando se empezó a trabajar el género biográfico en Colombia, los trabajos que más abundaban eran sobre estas personalidades políticas. De ahí la afirmación hecha anteriormente: siempre ha habido un interés por conocer la vida de los mandatarios del país, por este motivo no se puede decir cuáles fueron los años en que se hicieron más biografías de presidentes<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup>Entre los trabajos biográficos sobre presidentes tenemos: Tirado Mejía, Álvaro. *El pensamiento de Alfonso López Pumarejo*. Bogotá: Banco Popular. 1986. Melo, Jorge Orlando. *Francisco de Paula Santander*. Bogotá: Panamericana. 2003. Cagua Prada, Antonio. *Francisco de Paula Santander: el cucuteño fundador de la república*. Colombia: Academia de Historia del norte de Santander. 1990. Liévano Aguirre, Indalecio. *Rafael Núñez*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1972. Liévano Aguirre, Indalecio. *Bolívar*. Bogotá: Oveja Negra. 1979. Emil, Ludwig. *Bolívar: el caballero de la gloria y de la libertad*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1942. Lynch, John. *Simón Bolívar*. Barcelona: Editorial Crítica, 2006. Londoño Botero, Emiliano. *Bolívar paso, a paso*. Manizales: Universidad Católica de Manizales, 2009. Santos Ramírez, Alberto (editor). *Compendio de biografías colombianas*. Bogotá: Panamericana Editorial Ltda. 1995. Carvajal Castro, Beatriz y Daniel García Peña (Directores académicos). *Gran Enciclopedia de Colombia. V 9-10*. Bogotá: Cordillera Editores Ltda. 1996.

Lo correspondiente a biografías de líderes de izquierda armada en Colombia, es un tema que aún falta mucho por trabajar, pues no son muchos los historiadores que se interesen en hacer biografías referentes a este tipo de actores, debido a su accionar político por medio de las armas. En estas biografías se cuenta la vida de cada uno de estos líderes de izquierda que se caracterizaron por ver en las armas una salida a las situaciones políticas y sociales que se venían dando en el país en diferentes momentos de la historia colombiana. En estos trabajos se pueden ver otros aspectos, además de su relación con las armas, se da cuenta de cómo fueron las condiciones en las que crecieron, su formación académica y las circunstancias que hicieron que tomaran otros caminos, no sé si errados, pero que para cada uno de ellos representaba una salida a las diferentes crisis sociales y políticas que se venían dando en el país. De las biografías que pude encontrar referentes a estos actores del conflicto armado colombiano, están las biografías de Pedro Antonio Marín “Tirofijo”, la biografía de Jaime Bateman, la de Carlos Pizarro y las de Camilo Torres Restrepo. Estas biografías no tratan de hacer una apología a la lucha armada, por el contrario, lo que se encuentra en cada una de ellas es cómo cada uno de los autores trata de retratar un rostro desconocido para muchos; lo que enseñan es el lado humano de estas personas a las que en general solo se les conoce por su vida en los movimientos armados. En estos trabajos se revelan aspectos para muchos desconocidos de cada uno de los protagonistas de estos libros, se muestra a la persona que sufre, que ríe que llora que ama y a su vez se retratan las diferentes circunstancias que hicieron que cada uno de ellos viera en las armas una forma de cambiar ciertos aspectos sociales y políticos con los que no estaban de acuerdo. Los conceptos en los que se enmarcan estos trabajos son muy variados, entre ellos están los de guerrilla, de izquierda, actor armado, actor político, grupo armado. Las fuentes utilizadas son artículos de prensa referentes a estos grupos guerrilleros de los cuales hizo parte cada uno de los personajes, comunicados oficiales de los grupos armados, entrevistas hechas a los protagonistas de cada uno de los trabajos, entrevistas hechas a familiares, amigos y opositores, registros fotográficos, archivos criminales, correspondencia, tesis sobre el movimiento guerrillero y discursos públicos. Los años en los que se enmarcan las

biografías van desde la década de los sesenta que es cuando se hace evidente esta lucha guerrillera, hasta el 2006 que es el último libro publicado sobre Camilo Torres<sup>10</sup>.

Biografías hechas sobre Pedro León Arboleda, que es el personaje sobre el cual pretendo hacer mi trabajo de grado, no se encontraron; solo pude hallar algunas referencias que hacen sobre este militante del EPL en el libro *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL* de Álvaro Villarraga Sarmiento y Nelson Plaza Niño donde hacen una muy corta biografía donde dicen lugar de nacimiento y su participación como fundador e ideólogo de la guerrilla maoísta. No se ha encontrado más información sobre Pedro León Arboleda, lo que hace que mi investigación sea un aporte a la historiografía colombiana puesto que este personaje hace parte de la historia política colombiana. Se pretende explorar y observar qué factores o situaciones determinaron que este periodista, junto con otros compañeros, viera la necesidad de crear un brazo armado en busca de un porvenir mejor para el país.

## Fuentes

Para la realización de este trabajo se hizo el análisis de diferentes fuentes que se dividen en tres grupos. Primero, tenemos una serie de documentos inéditos manuscritos, cartas, poemas y escritos que se encuentran en el archivo familiar en la ciudad de Rionegro Antioquia. Documentos donde se encuentra información relacionada con diferentes momentos de la vida de Pedro León Arboleda en donde por medio de cartas escritas por él mismo hacía saber a sus familiares cómo se encontraba e informaba de diferentes sucesos que se habían desarrollado desde las montañas colombianas, también se encuentran cartas

---

<sup>10</sup>Entre los trabajos hechos sobre este tipo de personas tenemos: Alape, Arturo. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1989. Alape, Arturo. *Tirofijo: los sueños y las montañas*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1994. Villanueva Martínez, Orlando. *Camilo acción y utopía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1995. Peña Díaz, Héctor, y otros. *Camilo Torres: Cruz de luz*. Bogotá: Produmedios, 2006. Forero, Manuel Jose. *Camilo Torres*. Bogotá: Kelli, 1960. Broderick, Walter Joe. *Camilo Torres: el cura guerrillero*. Bogotá: Círculo de lectores, 1977. Guzmán Campos, German. *El padre Camilo Torres*. Bogotá: siglo XXI Editores, 1989. Pizarro, Juan Antonio. *Carlos Pizarro*. Colombia: Ediciones Lerner Ltda. 1991. Ariza, Patricia, y otros. *Bateman: testimonio múltiple sobre Jaime Bateman Cayon*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1992.

enviadas de parte de sus familiares explicándole lo que podría estar aconteciendo en la casa de sus padres o como se estaban comportando sus hijos. También se encontraron poemas escritos por León Arboleda donde dejaba plasmado sentimientos de rabia, dolor, angustia o felicidad.

En un segundo grupo de fuentes está la prensa, de la cual se tienen diferentes artículos o noticias que fueron publicados en algunos medios escritos del país como el periódico *Política y algo más* de la ciudad de Bogotá, o el periódico *El Relator* de Cali, artículos que nos ayudan a observar el tipo de trabajos periodísticos que desarrolló mientras ofició como periodista en los diferentes medios. Pero también se encuentra un segundo grupo de noticias de prensa donde nos hablan de su muerte o de algunos acontecimientos donde aparecía involucrado Pedro León Arboleda dentro de la información nacional.

Y por último, está un tercer campo que son las fuentes orales. Entrevistas hechas a sus familiares, amigos y combatientes, y que por medio de ellas se develan las situaciones y etapas de la vida de León Arboleda. En las entrevistas se conoce un poco más de su vida en la infancia, su juventud, los distintos momentos de felicidad, tristeza o preocupación que pasó durante su vida. Estos relatos ayudaron a comprender de algún modo el pensamiento que tenía sobre diversos temas y lo que lo impulsaba a luchar bajo los estandartes del maoísmo. Algunas de estas entrevistas fueron realizadas por mí, y otras se encontraban citadas en diferentes libros.

Desde el punto de vista metodológico, en esta investigación se delimitó un periodo que corresponde al trayecto de vida de Pedro León Arboleda: 1926 a 1975, de modo que se definieron tres etapas que pretenden seguir una cronología de acuerdo a dos de las facetas que interesan en esta investigación y corresponde a las categorías principales; la faceta del intelectual y la del insurrecto. Antes de desarrollarlas se trabajó una primera etapa que corresponde al contexto histórico, social y cultural del lugar originario de su familia, Yarumal Antioquia y luego el desplazamiento y asentamiento de esta en Medellín. Una



segunda etapa que se concentra en la vida profesional de Pedro León como periodista. Finalmente una tercera etapa que corresponde a su actividad política e insurgente.

En cada una de las etapas se hizo un esfuerzo por contextualizar el entorno en el que desarrollaron sus actividades, a través de las fuentes anteriormente citadas. De esta manera, el trabajo privilegia la mirada descriptiva y ante el vacío de fuentes escritas sobre la vida de Arboleda, este trabajo intenta aportar información de fuentes primarias como fue el caso de la consulta del archivo familiar que tuvo que ser organizado y clasificado para esta investigación.

### **Marco Conceptual**

Mi trabajo de grado se inscribe en dos líneas que son Pedro León el intelectual y Pedro León el insurrecto. Enmarco este trabajo en estos dos conceptos, porque es a partir de ellos que voy hacer mi investigación. En la línea del intelectual pretendo hacer un estudio de la producción literaria que realizó Pedro León Arboleda y como desde sus poemas y artículos periodísticos este personaje buscó visibilizar algunos de los problemas sociales y políticos que se venían dando en Colombia desde los años 50 hasta la década de los 60. El intelectual critica la forma de accionar del Estado de acuerdo a la problemática que se vivía durante este periodo, y correspondiente a los años en que se enmarcó su producción intelectual. Y en la línea del insurrecto buscó trabajar el momento en el cual junto a sus compañeros del partido, forman el EPL grupo armado que buscaban un cambio por medio de las armas, para lograr el derrocamiento del gobierno.

El concepto de intelectual lo defino a partir de lo que dice Norberto Bobbio<sup>11</sup> cuando afirma que el concepto de intelectual encierra dos definiciones, una es la que designa y una categoría o estrato social particular, que se distingue por la instrucción y la competencia científica, técnica o administrativa superior a la media y que corresponde a los que ejercen

---

<sup>11</sup>Bobbio, Norberto, et. al. Diccionario político. Buenos Aires; Siglo Veintiuno Editores, 2005. 854-855. Nota aclaratoria: todo lo que se cite sobre Bobbio, pertenece a la misma fuente.

actividades laborales o profesionales especializadas. Una segunda definición de este concepto a partir de Bobbio dice que los intelectuales son los escritores comprometidos, donde el término se aplica para artistas, investigadores, científicos y en general, a los que han adquirido con el ejercicio de la cultura, una autoridad y un influjo en las discusiones públicas. Esto los relaciona con el problema de la conducta política de los intelectuales y de su actitud crítica y cuestionadora, que los predispone a la oposición de izquierda y también al apoyo militante de movimientos revolucionarios.

En este mismo sentido, Laura Baca Olamendi<sup>12</sup> habla del intelectual que se relaciona con la actividad literaria y política, en donde aparecen como escritores comprometidos y con influencia en las cuestiones políticas y en la opinión pública. Por tanto, debe asumir una actitud crítica y la capacidad para problematizar las cuestiones relevantes. Olamendi destaca la importancia del intelectual como quien de la verdad y practica la libertad, lo que significa que el intelectual es un transmisor y difusor de ideas. Según Max Weber, tanto los políticos como los intelectuales se ocupan de la ética de la responsabilidad. O como dice Bobbio, los intelectuales deben ser independientes pero no indiferentes en relación con los problemas que aquejan a la sociedad, esto desde una concepción de intelectual orgánico, que es aquel que desempeña la función del revolucionario.

El intelectual siempre ha existido, y Olamendi nos dice que en efecto se ha manifestado en toda sociedad al lado del poder económico y al lado del poder político, a través de un poder ideológico que influye en las mentes de los individuos por medio de la transmisión de ideas, de símbolos, de visiones de ver el mundo. De ahí que no se debe menospreciar la importancia de los intelectuales en cualquier proceso de cambio político, por lo tanto, el intelectual influye en las cuestiones de interés político. Y es desde esta idea que Laura Baca Olamendi dice que el intelectual es representado de modo principal, mas no único, por el escritor y el autor del libro que, a través de la difusión de ideas, estimula la formación de la opinión pública. En este sentido, el papel del intelectual tiene un carácter

---

<sup>12</sup>Baca Olamendi, Laura, et. al. *Léxico de la política*. México D.F; Fondo de la Cultura Económica, 2000 360-364. Nota aclaratoria: todo lo que se cite de Olamendi, pertenecen a la misma fuente.

político, o sea que el intelectual refleja el sistema de valores en que está inserto su pensamiento. Como lo dice Norberto Bobbio, la función política del intelectual se encuentra determinada por la disposición de los intelectuales frente a los problemas de su tiempo. Bobbio considera que la función del intelectual está representada por la crítica. En conclusión, lo que caracteriza al intelectual no es el tipo de trabajo que lleve a cabo, sino el papel que desempeñe en una sociedad y que una de sus tareas más importantes es la de seguir interrogándose acerca de cuál puede ser la mejor sociedad posible para el hombre.

El concepto de insurrección, Bobbio<sup>13</sup> lo define como el movimiento generalizado de un núcleo de individuos contra el poder dominante, que ordinariamente se puede identificar con el gobierno. Coincide en general con cualquier rebelión de masa y se caracteriza por el uso de la violencia, a pesar de que esta no necesariamente debe manifestarse en forma física o material, sino que puede ser simplemente moral. O como Luis Enrique Jiménez la define, que es una resistencia armada contra la autoridad gubernamental y los agentes ejecutivos, con el objetivo de resistir la imposición de restricciones legales, debilitar la autoridad de un gobierno, o derrocarlo.

Para Bobbio la insurrección da origen a la revolución y, por lo mismo, la preparación táctica y los objetivos estratégicos forman parte de un discurso más amplio sobre la revolución, o bien desaparece por sí misma, y por este motivo tiende a coincidir con manifestaciones masivas, pero que entrañan una participación menor de personas, como la subversión, que según R. Garzaro es la acción encaminada a transformar el orden existente en una sociedad. Esta acción puede realizarse en forma concertada entre un grupo o varios grupos que participan de ideas comunes y cada uno pone de su parte para lograr la transformación que se busca.

En palabras de José María de Mahieu, la insurrección tiene un mero valor instrumental. Es revolucionaria y, por lo tanto, legítima o ilegítima, según que el Estado contra el cual se produce desempeñe correctamente o no sus funciones. Y desde esta mirada Bobbio dice

---

<sup>13</sup>Bobbio, Norberto, et. al. Diccionario político. Buenos Aires; Siglo Veintiuno Editores, 2005. 847-848.

que en la insurrección el elemento táctico es determinante; en efecto no se puede estar nunca a la defensiva porque de este modo caería en una derrota inevitable. Y cuando se habla de si puede ser legítima, Bobbio lo muestra desde el artículo 35 de la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano* del acta constitucional del 24 de junio de 1793, se afirmaba que cuando el gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección se convierte tanto para el pueblo como para los individuos en el más sagrado de los derechos y en el más indispensable de los deberes.

## **Contenido**

De acuerdo con todo lo anterior este trabajo se compone de tres momentos en la vida de Pedro León Arboleda. En el primer capítulo se trabaja sus primeros años de vida, pasando por su núcleo familiar, su niñez, los estudios que realizó y los cambios que se dieron dentro de este periodo. Los años que enmarcan este primer capítulo van desde 1926, que es el año en el que nace hasta finales de 1948, cuando ya viviendo en la ciudad de Medellín entra a estudiar en la universidad. Al mismo tiempo que se habla de la vida de Pedro León Arboleda, también se muestra el contexto nacional e internacional que se estaba presentando mientras transcurrían los primeros años de este personaje.

En el segundo capítulo que va desde finales de la década del 40 hasta principios de la década de 1960, se trabaja el lado intelectual de Pedro León Arboleda, en donde se da una mirada de su trabajo como periodista, este periodo ya muestra un hombre más formado políticamente que se desenvuelve en el oficio del periodismo y también empieza a tener participación dentro de la política por medio del Partido Comunista Colombiano. Este capítulo describe el contexto colombiano durante la violencia en Colombia, cómo era ejercer en el oficio de periodista durante una época en que la censura hacia los medios que tenían una tendencia de izquierda era evidente. Y también se da una mirada del contexto nacional durante su estadía en Bogotá y Cali que fueron las ciudades donde ejerció como periodista.

Por último, en el tercer capítulo se trabaja la vida política de Pedro León. Esto se da durante la década de 1960 hasta 1975 que es cuando cae muerto por militares en la ciudad de Cali. En este capítulo encontraremos el contexto en el que se vivía cuando empezaron a surgir las diferentes agrupaciones guerrilleras del país. Es una mirada a lo que se presentaba a nivel mundial con la división entre el capitalismo y el comunismo, y a su vez se trabaja la participación de Arboleda dentro de la constitución del Partido Comunista de Colombia marxista-leninista y su participación dentro de la creación del brazo armado del partido el EPL.

## Capítulo 1

*“El hombre es el único árbol que quiere conocer sus propias raíces. Busca sus huellas en el pasado para definirse. El pasado es parte importante de su presente y resulta tan apasionante como su futuro. Gran parte de la filosofía, de la ciencia, de la cultura está integrada por las respuestas que ha dado a las preguntas: ¿De dónde vengo yo? ¿Qué soy? ¿Para dónde voy?, para vivir. Decidió llamarse a sí mismo “Homo sapiens” pero esta era otra ambición y planteaba las torturantes preguntas: Y ¿qué son el “homo ignorans” y el “homo Credens”, especies por cierto más difundidas?”* Pedro León Arboleda

### **Una Historia familiar, en la historia de una región y en la Colombia de la primera mitad del siglo XX**

El presente capítulo permite dar una mirada a los primeros años de vida de Pedro León Arboleda Roldán, sus padres, su infancia y su educación. Sus primeros años en Yarumal, su tierra natal, hasta su arribo a Medellín donde ingresa a la vida universitaria. Este recorrido nos deja hurgar un poco en la niñez y la juventud de Pedro León y al mismo tiempo mostrar algunos apartes de la historia colombiana y su relación con los procesos que se venían presentando a nivel mundial. Los primeros años de vida serán de vital importancia para entender un poco al Pedro León adulto, y esto se debe a que las tres décadas que vamos a atravesar, de 1920 a 1940, estuvieron marcadas por diferentes circunstancias que de a poco fueron formando su carácter combativo y contestatario. La familia Arboleda Roldán experimentará trascendentales cambios en sus vidas, como consecuencia de infortunados sucesos que los abligaron a dejar el pueblo en el que residían, Yarumal, llevándolos a buscar un nuevo porvenir en la ciudad de Medellín.

Durante los treinta años que se condensan en este primer capítulo, Colombia experimentó diferentes procesos que transformaron el panorama nacional. En la década del veinte el país se convulsionaba en medio de marchas y huelgas. Obreros, campesinos y estudiantes salían a las calles a pedir un cambio que permitiera la posibilidad de una mejora social y económica, cambio que no llegaría, y que por el contrario, avizoraba un futuro de represión y masacres provenientes del Estado, gobernado por una Hegemonía Conservadora que ya llevaba varios años en el poder y protegía a una clase latifundista basada en una relación de patrono y peón que guardando las proporciones se podía comparar con un sistema feudal

arcaico y explotador. A todo esto se le suma la crisis económica de finales de la década, que afectaría la economía mundial, haciendo poco alentador el futuro del país.

A pesar del desasosiego que dejaba todo lo sucedido en los años veinte, la década de 1930 llegó con vientos de cambio, se dio la transición de la Hegemonía Conservadora a un gobierno liberal que intentaba, con unas propuestas reformistas, lograr un mejor porvenir. Durante esta década los liberales impulsaron lo que se llamó “La Revolución en Marcha” buscando dar un revolcón a la forma en que se venían manejando las riendas del país; dichas reformas consistían en hacer varios cambios constitucionales que beneficiarían la población menos favorecida de Colombia. Al mismo tiempo algunas ciudades experimentaban un desarrollo acelerado de industrialización que prometía un despertar en la economía colombiana, con tan mala suerte que no se pudieron ejecutar a cabalidad las reformas liberales por la oposición acérrima de la iglesia, los conservadores y algunos liberales moderados. Tampoco las ciudades lograron propiciar un cambio significativo, pues se convirtieron en centros caóticos altamente poblados que condenaban a la marginalidad y a la pobreza a quienes llegaban del campo y otras poblaciones en busca de un empleo para mejorar sus condiciones de vida.

Los treinta finalizaban con una gran incertidumbre debido al estallido de la Segunda Guerra mundial, puesto que se buscaba frenar el avance de Alemania con los Nazis comandados por Hitler y Mussolini con sus hordas fascistas. En Colombia empezaba la etapa más clara de violencia política con la llegada de los conservadores nuevamente al poder durante los 40; sumado a lo anterior, se recrudece el enfrentamiento entre liberales y conservadores con “El Bogotazo”, debido al asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948.

Desde el punto de vista metodológico, en este capítulo es necesario recurrir a los testimonios orales de los parientes de Pedro León Arboleda, ante la ausencia de fuentes escritas. Es posible tener un acercamiento a lo que pudo ser la infancia y juventud de Pedro León, a través de entrevistas estructuradas sobre temas centrales como: a) la vida cotidiana de una familia antioqueña en el mundo rural de la primera mitad del siglo XX, de modo que

sea posible tener una idea de los valores, actitudes, y formas de asumir la realidad en el día a día. b) las vicisitudes económicas domésticas y el contexto de la migración del campo a la ciudad. c) los rasgos de la personalidad de Pedro León, contruidos a partir del recuerdo de sus parientes cercanos. Finalmente, con una bibliografía complementaria que permita construir la contextualización de aquellos años, se pretende plantear algunas relaciones entre la vida familiar y los procesos sociales y económicos que caracterizaron los años formativos de Pedro León Arboleda.

### **1.1 Yarumal: un refugio en las montañas antioqueñas, lejos de las agitaciones sociales de la Colombia de principios del siglo XX**

Los primeros años de vida de Pedro León Arboleda Roldán, se desarrollaron en la población de Yarumal ubicada al norte de la capital antioqueña. Este niño creció rodeado de grandes comodidades dentro de una familia de las más adineradas de esta localidad. Su padre, Simeón Antonio Arboleda Meza, fue un hombre letrado que recibió preparación para ser cura en El seminario mayor de Santafé de Antioquia, donde según Hernán Arboleda compartió las aulas de clase con Miguel Ángel Builes, estudios que no llegaron a ser culminados.

Don Simeón tenía a su nombre varias tierras y minas que le permitían amasar gran cantidad de dinero y como lo relata Hernán Arboleda, uno de los hermanos menores de Pedro León, los miembros de la familia Arboleda Meza se distinguían “por ser muy religiosos, muy trabajadores y con afición a la minería, sobre todo mi papá y Nino un hermano de mi papá”<sup>14</sup> y describe a su padre como una persona sin radicalismos, que en el ámbito político nunca se ubicó ni al lado de los conservadores, ni al de los liberales. Por el otro lado, estaba Doña Mercedes Roldán Trujillo que, por el contrario de don Simeón, provenía de una familia humilde y debido a las condiciones de escasez fue criada por su tía abuela Doña Pastora Puerta.

---

<sup>14</sup> Entrevista hecha a Hernán Arboleda Roldán el 14 de noviembre de 2014, Medellín.



El matrimonio entre Don Simeón Arboleda y Doña Mercedes Roldán, al igual que muchos de los matrimonios de principios del siglo XX, fue pactado entre don Simeón y la familia de doña Mercedes, como lo cuenta León Jairo Jaramillo Arboleda, sobrino de Pedro León, cuando dice que “a la abuela la casaron con el abuelo porque él era un señor de plata”<sup>15</sup>, y dentro de este arreglo matrimonial lo que la mayoría de los padres buscaba era asegurarle un buen porvenir a sus hijas casándolas con personas que contaran con buen nombre en el pueblo y con buena estabilidad económica.

Es así como en el seno de esta familia nace el 13 de septiembre de 1926 Pedro León Arboleda Roldán, el mayor de 8 hijos, en un momento en el cual tanto Yarumal como Colombia pasaban por periodos de cambio. Yarumal para 1923 tenía una densidad demográfica de 2.000 habitantes<sup>16</sup>, y contaba con gran cantidad de recursos como la minería, la agricultura y la ganadería. Desde 1914 el pueblo disfrutaba de la electricidad suministrada por la empresa Municipal Jaramillo y Cía.<sup>17</sup>, algo que permitió la creación de pequeñas industrias que abastecían el pueblo y otras poblaciones aledañas a este. Algunas de las empresas que se formaron en aquella época fueron: Colteyar, fábrica dedicada a la producción de mantas, cobijas y telas de bajo costo; La fábrica de hilados y tejidos Parroquial; además, había tres fábricas de gaseosa; una de baldosas; una de chocolate; cuatro de tabaco; una de jabones; una compactadora de sal; una trilladora de arroz; una piladora de maíz; tipografías, ebanisterías entre muchas otras.<sup>18</sup>

Todo este desarrollo industrial hacía de Yarumal un pueblo próspero donde el nivel económico no era tan crítico como resultado de las fábricas que daban empleo a la población. A su vez, Yarumal contaba con varias instalaciones educativas entre ellas el colegio San Luis, fundado en 1911 por la comunidad de los Hermanos de las escuelas Cristianas; estaba también el Colegio de María que era una institución femenina. Y para

---

<sup>15</sup> Sobrino de Pedro León Arboleda, entrevista hecha el 28 de julio de 2014, Medellín.

<sup>16</sup> Esta cifra fue extraída de: Monografía de Yarumal. suplemento grafico del panorama radial, Medellín octubre de 1956 sin autor Pág. 10.

<sup>17</sup> Gustavo Angulo Mira, *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987* Medellín; Copiyepes, 1987 Pág. 31.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, Pág. 30-31.

1926 casi a un mes de haber nacido Pedro León se inició el proceso de construcción del primer Seminario de misiones en Latinoamérica.

La idea de un seminario de misiones en Colombia, se empezó gestar desde 1924 cuando el 15 de Agosto se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá, la Conferencia Episcopal, que reunió a grandes representantes del catolicismo colombiano y del mundo. Allí, uno de los expositores, el padre Maturin Jehano de los comunidad Eudista de Colombia, fue quien expresó la necesidad de construir el Seminario de Misiones, y es el mismo Maturin Jehano el que se acerca a Monseñor Builes y le asigna esta tarea diciéndole “A usted Excelentísimo señor le corresponde hacer la primera fundación; está muy joven y puede muy bien realizar esa obra en Antioquia, tierra de muchas vocaciones; además, su excelencia es muy misionero”<sup>19</sup>.

Esta decisión de que Colombia fuera el primer país latinoamericano en el que se llevaría a cabo la construcción del Seminario de Misiones, pudo haber sido porque en ese instante se contaba con todo el apoyo del Partido Conservador que llevaba varios periodos en la presidencia del país y bajo la constitución de 1886 hubo condiciones muy favorables al catolicismo para el desarrollo de sus proyectos, dado que algunas leyes le concedieron el total dominio en la educación o la exención de impuestos a los terrenos de la iglesia católica.

Con el apoyo del clero colombiano, Monseñor Builes se comunicó en octubre de 1926 con el padre Abigail Restrepo del clero secular de Santa Rosa de Osos para que este buscara cuál podría ser la ubicación perfecta del nuevo seminario “encontrando que la mejor y más adecuada era la ciudad de Yarumal, por el comercio, por su clima y la bondad de sus moradores”<sup>20</sup>, buscaban una zona con buenos recursos económicos y gran fanatismo religioso para obtener beneficios económicos tales como donaciones y diezmos de parte de la población. La decisión que tomaron fue comprar una casa vieja con terrenos adyacentes

<sup>19</sup> Gustavo Angulo Mira, *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987* Medellín; Copiyepes, 1987. Pág. 19.

<sup>20</sup>Gustavo Angulo Mira, *Op. Cit.* Pág.19.

que quedaba ubicada a 1 kilómetro hacia el sur de la población. Estas tierras como nos dice Hernán Arboleda (hermano de Pedro León) eran propiedad de Don Simeón, las “tierras del seminario eran de mi papá, él se las vendió al seminario porque mi papá era rico, era pudiente a nivel económico”<sup>21</sup>, pero algo que no encaja muy bien en este relato es el hecho de que el padre Abigail comprara los terrenos a nombre de Juvenal Arboleda por el monto de \$2.500 pesos como se lee en los documentos consultados.<sup>22</sup>

Sin embargo, no se puede descartar que el señor Juvenal Arboleda fuera familiar, de Don Simeón, más aun en una población tan pequeña como lo era Yarumal para el periodo en el que se compraron las tierras del seminario. Y fue en el año de 1927, el 3 de julio exactamente, que abrió las puertas el Seminario de Misiones. Había 5 alumnos al mando del presbítero Abigail Restrepo, apoyado por los padres Alfonso Restrepo y Pedro Luis Osorio.

Al mismo tiempo que en Yarumal se iniciaba la tarea de construir el Seminario de Misiones y se desarrollaba una industria local capaz de abastecer las poblaciones cercanas, en Colombia se desataba un periodo de inconformidad social, demostrada en las diferentes huelgas que se dieron en varias regiones del país. Durante las primeras décadas del siglo XX, con el inicio del proceso de industrialización que se venía adelantando en la nación, surgieron las primeras generaciones de obreros y fueron estos quienes junto con los campesinos y estudiantes protagonizaron la protesta social y reclamaron cambios. Los cambios que para entonces reclamaban en Colombia consistían, por parte de los campesinos, en una reforma agraria que les permitiera ser poseedores de la tierra que sembraban y, por parte de los obreros, en unas condiciones de trabajo más dignas, y jornadas laborales menos extenuantes.

Durante la década del 20, la clase obrera que se empezaba a formar se desempeñaba en obras públicas como la construcción de ferrocarriles, carreteras, puertos y edificios

---

<sup>21</sup> Entrevista hecha a Hernán Arboleda Roldan el 14 de noviembre de 2014, Medellín.

<sup>22</sup> Gustavo Angulo Mira, *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987* Medellín; Copiyepes, 1987 Pág. 19.

públicos. Más adelante, para los años del desarrollo industrial con el surgimiento de las empresas textiles, lo hicieron como operarios de estas fábricas. En cuanto a los campesinos, su labor estaba vinculada con las economías de enclaves, como fue el caso de la United Fruit Company en el Magdalena, o la explotación en las tierras de latifundistas, donde eran obligados a trabajar por un mísero jornal o como arrendatarios.

En la década de 1920 se llegaron a presentar 32 huelgas a lo largo de todo el territorio nacional. Tal es el caso de la huelga de obreros en la Tropical Oil Co., quienes en 1924 pararon para exigir mejores salarios y lo único que encontraron fue una respuesta represora de parte del gobierno y el despido de más de 1.200 trabajadores. Al año siguiente se volvió a presentar otra huelga en la misma compañía “en la cual se paralizó el trabajo de 5.000 trabajadores, el gobierno nuevamente respaldó la Tropical Oil Co. y, lejos de concertar, la policía disparó contra los huelguistas”<sup>23</sup>, de este altercado salieron muertos dos trabajadores, hecho que evidenció el poco interés del gobierno por mejorar las condiciones laborales de los obreros nacionales en las empresas extranjeras; primaba el interés por mantener buenas relaciones con otros países a pesar de la explotación de sus trabajadores.

Otro claro ejemplo de este desinterés fue la masacre de las bananeras de la United Fruit Company en el año de 1928. El 12 de diciembre 25.000 trabajadores salieron a huelga exigiendo atención hospitalaria, descanso dominical, habitaciones higiénicas, remuneración con dinero y no por vales como lo venían haciendo. Lo que desencadenó que la multinacional bananera junto a la complicidad del gobierno mandara un destacamento del ejército que arremetió contra los huelguistas dejando una cantidad de muertos que todavía hoy no se ha podido establecer. Lo anterior se sumó al decreto establecido para reconocer el derecho a la huelga en 1919, allí se limitaba el recurso de las huelgas hasta que no estuviera agotado el recurso de la conciliación, y en este mismo decreto se facultaba a los patronos con el derecho de remplazar a los huelguistas contratando nuevos trabajadores.

---

<sup>23</sup>Roberto González Arana e Ivonne Molinares Guerrero, *Obreros y Protesta Social en Colombia. 1920-1950*, en: *Historia Caribe* Vol. N° 22, Ene-Jun. 2013. Pág. 177.

No solo los obreros y campesinos sufrieron persecuciones por parte del gobierno, los estudiantes se vieron envueltos en protestas que tampoco acabaron bien. Ejemplo de ello fue lo sucedido el 8 de junio de 1929, cuando estudiantes de Bogotá protestaron contra el nombramiento de un militar como jefe de la policía de la capital del país. A dicho militar se le señalaba como protagonista de la masacre de las bananeras y “aunque se destituyó al recién nombrado funcionario, la manifestación fue reprimida con el asesinato del estudiante Luis Augusto Cuervo, quien sería después considerado como el primer mártir estudiantil”<sup>24</sup>. Esta muerte del estudiante junto con las medidas tomadas por el gobierno en las diferentes huelgas, dejó clara la intención de reprimir a toda costa cualquier manifestación de protesta, mostrando de esta manera una posición que, en vez de conciliadora se evidenciaba abiertamente intransigente ante las exigencias de los huelguistas. Es decir, el gobierno buscaba favorecer las industrias extranjeras permitiéndoles actuar solo para su beneficio.

Todas estas huelgas que iban en contra del descenso de los salarios laborales, las extenuantes jornadas de trabajo, el pago con vales, la falta de seguridad social, las pésimas condiciones de higiene en las que se desempeñaban los trabajadores, los despidos sin causa justa, los castigos físicos y las multas desembocaron en la necesidad de agremiarse en sindicatos que, en la mayoría de ocasiones, fueron liderados por personalidades de izquierda como María Cano o Ignacio Torres Giraldo<sup>25</sup>. Ellos fundaron en 1926 el Partido Socialista Revolucionario. También se creó la Sección Colombiana de la Liga Mundial Antiimperialista, con el apoyo del líder estudiantil Julio Antonio Mella de nacionalidad cubana y del boliviano José González Arce. Con estas dos organizaciones y otras agrupaciones sindicales se buscaba la unión de los trabajadores para oponer resistencia al Gobierno desde una agremiación más ordenada. Como respuesta a estas agremiaciones, la medida adoptada por el gobierno fue, junto con el apoyo de la iglesia, la creación de La Acción Católica con el fin de detener la influencia comunista y socialista,

---

<sup>24</sup> Roberto González Arana e Ivonne Molinares Guerrero, *Op. Cit.* Pág. 183.

<sup>25</sup> De estos dos personajes trataremos más a profundidad en el tercer capítulo cuando se hable de la formación del partido Comunista de Colombia.

organizando bajo una sola dirección: la iglesia, las diferentes organizaciones sindicales que se venían formando.

Este panorama de inconformidad social, huelgas, represión y muerte fue el que dejó la década del 20 en Colombia. Y es en medio de esta crisis social que fueron transcurriendo los primeros años de vida de Pedro León Arboleda, no obstante, pudo haber sido escasa la influencia directa que ejercieron estos acontecimientos, pues él estaba creciendo en un ambiente estable debido al auge de la economía que se vivía en Yarumal, como se mencionó anteriormente.

Con la llegada de la década de los 30 y el ascenso del liberalismo, la esperanza de los sectores populares encontró una luz en los gobiernos de López Pumarejo. Guillermo León Valencia perdió las elecciones presidenciales de 1930 ante el candidato liberal Olaya Herrera. El Partido Liberal generó grandes expectativas de cambio en el movimiento obrero, pues buscando ganar su apoyo facilitó el escenario para una mayor libertad de movilización social.

### **1.2 Entre sotanas y mineros: los Arboleda en Yarumal**

Con la llegada de los liberales al poder en 1930 se esperaba un ambiente de cambio, que también traía nuevos retos para los mandatarios. El nuevo gobierno debía buscar salidas para la crisis económica que se avecinaba como consecuencia de la caída de la bolsa de valores de Nueva York a finales de 1929. Este fenómeno económico que se desató en EE.UU. preocupaba no solo el gobierno colombiano, sino el de todos los países, ya que no se sabía cuál podría ser su repercusión en la economía mundial. Aparte de los problemas que podría ocasionar la crisis del 29, en Colombia los liberales recibieron el poder en medio de movimientos sociales que complicaban el normal desarrollo de las políticas estatales. Desde un comienzo, los liberales buscaron calmar los ánimos exaltados de los obreros, campesinos y estudiantes por medio de políticas reformadoras que buscaban un mayor bienestar para los grupos en conflicto con el Estado.

Con la llegada a la presidencia de Olaya Herrera, 1930-1934, se inició lo que conocemos como La República Liberal. Durante este periodo se buscaron cambios que, por un lado, permitieran afrontar los problemas fiscales que se podrían presentar con la caída de la bolsa de valores y, por el otro, se enfrentaba la preocupación por no dejar que el mercado extranjero dejara de consumir los productos de exportación como el café, que era el más representativo en cuanto a los productos de exportación para este periodo. Otra estrategia que buscó Olaya Herrera fue la de atraer capital extranjero para explotar algunos de los recursos minerales del país, como la minería y los pozos petroleros. Esta decisión aún no terminaba de convencer a muchos de los huelguistas, que en su mayoría, pertenecían a gremios o sindicatos de izquierda, y que en esta búsqueda de capital extranjero sentían que le entregaban los recursos a las empresas extranjeras. Otro factor que hizo difícil la situación nacional, en esta década, fue la confrontación bélica de Colombia con el Perú en 1932. La necesidad de financiar esta guerra, junto con la crisis económica del 29, llevó a la emisión de mucho dinero que desencadenó una alta inflación en el país. La suma de estos factores amenazaba con poner más crítica la economía colombiana, y durante el periodo de este mandatario las cosas no cambiaron mucho<sup>26</sup>.

En el periodo presidencial de 1934 a 1938, cuando asumió el gobierno Alfonso López Pumarejo, el país estaba en una crítica situación económica sumada a las protestas de varios sectores de la población como los obreros y campesinos, que no cesaban, y que hacían urgente una estrategia para calmar los ánimos. Ante esta situación lo que se hizo durante el mandato liberal fue dar un gran revolcón en el manejo que se le venía dando al País; es así como se trataron de implementar grandes reformas, que hicieron que a este periodo se le llamara “La Revolución en Marcha”. Se buscó principalmente acabar con el monopolio de la iglesia en cuanto a la educación y su influencia en el gobierno, se trató de hacer una reforma agraria donde el campesino fuera poseedor de sus tierras y unas leyes de impuesto donde los terratenientes y la oligarquía pagaran de acuerdo con lo que poseían.

---

<sup>26</sup>Eduardo Sáenz Rovner, “Industriales, proteccionismo y política en Colombia. Intereses, conflictos y violencia”, *Historia Crítica*. Núm. 3 Facultad Ciencias Sociales Departamento de Historia. Bogotá: Universidad de los Andes, Ene-Jun 1990 Pág. 86.

Para encontrar una salida a todas estas manifestaciones del sector popular, López Pumarejo intentó ganárselos con un discurso que atacaba a la oligarquía y los seducía con un “lenguaje revolucionario cargado de esperanzas de reforma en beneficio de las clases trabajadoras”<sup>27</sup>, también buscó apoyo de la burguesía al hablar de un desarrollo industrial y modernizador, enfatizando en la sustitución de importaciones lo que traía beneficios para esta clase media emergente. En cuanto al campo colombiano y la situación de desempleo y maltrato por parte de los terratenientes, buscó solucionar estos problemas por medio de una Ley de Tierras que les diera la posibilidad a los campesinos de poseer un terreno en donde pudieran trabajar.

Profundizando y analizando un poco más en qué consistieron las reformas de López Pumarejo, se puede afirmar que se cambió a un estado netamente intervencionista donde la principal oposición no la encontraba en sus contradictores políticos, sino en el campo ideológico, específicamente, cuestionando el poder que había logrado la iglesia desde el siglo XIX.

Con la Constitución de 1886 se ponía a Dios sobre todas las cosas proclamándolo como “fuente de toda autoridad legítima, de manera que el principio de autoridad no aceptaba controversias”<sup>28</sup> lo que hacía imposible cuestionar el orden establecido por el temor de ser tachado de inmoral o pecador. Además, esta misma constitución le daba privilegios a la iglesia, entre ellos los económicos como la exención de impuestos y un poder absoluto en el campo civil, controlando la educación y el estado civil en cuanto a nacimientos, matrimonios y defunciones lo que le proporcionaba un control sobre la cultura y la ideología del País. Ante esto lo que implementó el mandato de López fue quitarle el monopolio de la educación a la iglesia pasando a la libertad de enseñanza con dirección del Estado. También buscó separar lo ideológico de lo religioso y empezó a cobrar impuestos sobre los bienes raíces que poseía esta institución.

---

<sup>27</sup> Cesar Giraldo, “*primera administración López Pumarejo: La Revolución En Marcha*” en Desarrollo Social y Económico: Siglo XX. Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá. Pág. 100.

<sup>28</sup> Cesar Giraldo. *Op. Cit.* Pág. 101.



En cuanto a los impuestos, López inició el cobro al patrimonio y la renta. En 1935 apoyado por el congreso se incrementó el cobro de los impuestos que se hacía a las propiedades, a las rentas y al exceso de utilidades, lo que no agradaba mucho a la oligarquía, pero que sí encontró el beneplácito de un vasto sector popular que apoyaba las decisiones lopistas y más cuando el proyecto de tributación era presentado como “un proyecto en beneficio de los pobres, y que por tanto lo debían pagar los ricos.”<sup>29</sup>.

Para la Reforma Agraria, donde se pretendía una mejor distribución de la tierra que estaba en manos de una minoría, algo que no cambia mucho en el presente, López Pumarejo buscó hacer una reestructuración con La Ley de Tierras que desde la Constitución de 1886 estaba establecida como un derecho natural. Ante esto lo que trató de hacer fue definir la tenencia de tierras como una función social que generaba obligaciones. Para lo cual planteó la reforma inscrita en la ley 200 de 1936, donde promulgó que a los campesinos que habían trabajado por un largo periodo las tierras les fueran adjudicadas. Con esta, trató de acabar con el latifundio aunque, lamentablemente, no se logró por la oposición de los terratenientes entre ellos muchos liberales. La oposición ante dicha ley se hacía más que todo desde el Partido Conservador con el presidente de la SAC (Sindicato Central de propietarios y Empresarios Agrícolas) Laureano García Ortiz quien señalaba a esta ley como un plan del comunismo y así lo expresó en un comunicado donde dijo que “estamos viendo personas que se han llamado y se siguen llamando liberales, para acaparar los votos que los lleven a las curules en el Congreso, y que no son liberales sino comunistas”<sup>30</sup>.

Pero no se trataba de acabar con la propiedad privada, lo que se buscaba era la extinción de tierras que no estuvieran siendo aprovechadas, haciendo un traspaso de estas a los campesinos. No obstante, se generaban conflictos judiciales cuando los propietarios de los terrenos querían demostrar sus títulos, en ocasiones algo muy difícil de hacer, por lo que el gran problema fue que los terratenientes con influencias y abogados, ganaban en la mayoría

---

<sup>29</sup> Cesar Giraldo “*Primera administración López Pumarejo: La Revolución En Marcha*” en Desarrollo Social y Económico: Siglo XX. Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá. Pág. 106.

<sup>30</sup> Cesar Giraldo. *Op. Cit.* Pág. 108.

de los casos haciendo que el enfrentamiento se saliera de lo judicial y se presentaran hechos de violencia. El terrateniente expulsaba a los campesinos de sus tierras, le quemaba los ranchos y sus parcelas aumentando la situación de violencia en el campo. Había agitación por estas reformas que el sector popular apoyaba, como lo demuestra la marcha del primero de mayo de 1936 cuando los trabajadores entraron a la Plaza de Bolívar y “el presidente fue llamado compañero por los oradores populares”<sup>31</sup>.

Dentro de este contexto de reformas impulsadas por el partido liberal, transcurrieron los años de estudio de Pedro León Arboleda en el colegio San Luis de Yarumal, donde hizo hasta primero de bachillerato y así como fue buen estudiante, también fue un muchacho de espíritu rebelde y no de pocas bromas. Dentro de las anécdotas de la infancia de Pedro León, contaba su hermana María, que en una ocasión cuando tenía entre 11 y 12 años, la mamá, doña Mercedes, los dejó solos en la casa y, para asegurarse de que no se comieran la carne del almuerzo, cerró la cocina con llave “León abrió la puerta de la cocina con un alambre y nos comimos la carne. Para que mi mamá no nos regañara metimos al gato dentro de la olla del almuerzo y le pusimos la tapa cuñada con una piedra para que no se saliera”<sup>32</sup>. ¡Oh sorpresa! La madre encontró el gato muerto e inflado en vez de la carne. En este suceso es evidente la inocencia de los niños que pretendieron culpar al gato tratando de hacer creer a sus padres que el mismo gato se había ¡metido a la olla!

María, que para sus hermanos era como su segunda madre por ser la mayor de las mujeres y la encargada de la casa cuando sus padres no estaban, cuenta que ella les ayudaba a sus hermanos a escaparse por la ventana de su habitación para que sus padres no se dieran cuenta que salían de la casa. León y sus hermanos se escapaban a jugar por el monte y los ríos que tenían a su alcance en el sector rural de Yarumal.

Mientras la infancia de Pedro León transcurría entre el colegio y los momentos de diversión en su casa de pueblo, en Yarumal había un despertar económico. A pesar de ser una

---

<sup>31</sup> Benjamín Ardila Duarte, “Alfonso López Pumarejo y la Revolución en Marcha” en Revista credencial Historia. Bogotá edición 192 dic. 2005. Pág. 17.

<sup>32</sup> Entrevista hecha a María Arboleda el 25 de febrero de 2011 en Medellín.

población con gran tradición católica y fuertemente influenciada por el Partido Conservador tal y como lo demuestra el avasallador triunfo de los conservadores en las elecciones de 1930, la situación era favorable y no se veían protestas o manifestaciones en contra de las decisiones que se estaban tomando en el gobierno liberal. El triunfo del Partido Conservador en Yarumal, lo registró el periódico *El Colombiano* allí mostró los resultados de las elecciones en Antioquia el 11 de febrero de 1930 en la noticia “Más informaciones electorales”<sup>33</sup>, en la cual los conservadores ganaron con un amplio margen de diferencia.

El auge económico que se empezaba a vivir en la población yarumaleña se daba por el despegue minero que se inició desde 1929 con el descubrimiento de la mina de Berlín. Esta se convertiría en la mina de oro con más reservas de este pueblo. Desde 1900 hasta 1945 hubo una gran bonanza minera. Dentro de este periodo se tenían 58 minas denunciadas por diversos propietarios y para el año de 1937 “dieciocho de estas se hallaban en plena explotación. Su producción estaba calculada en más de 2 arrobas de oro, (cincuenta libras mensuales) aproximadamente, por un valor de los \$48.600”<sup>34</sup>. Esta bonanza minera nos permite pensar que la familia Arboleda Roldan contaba con gran capacidad económica, ya que, de acuerdo con los relatos de Hernán y José (hermanos de Pedro León) el papá tenía a su nombre dos minas.

Para la explotación de las minas se presentaban dos modalidades, la una se conocía como la mina de aluvión que consistía en la extracción de piedras arena y fango del lecho del río, y a partir de bateas con abundante agua se separaba el mineral de las piedras y la arena. Esta práctica era algo rudimentaria y a los que se dedicaban a ella se les conocía como mazamorreros. Con la mina de aluvión no se necesita un gran capital, pero era una minería poco rentable. En cambio la mina de veta consistía en excavar la tierra para extraer el mineral por medio de túneles. Para una mina de veta se requería más capital debido a la necesidad de comprar herramientas más especializadas como la dinamita, mechas de

---

<sup>33</sup> El Colombiano, Más Informaciones Electorales. 11 febrero de 1930, primera página.

<sup>34</sup> Gustavo Angulo Mira, *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987*. Medellín; Copiyepes, 1987. Pág.41.

seguridad, plantas generadoras de electricidad motores eléctricos entre muchos otros instrumentos. Las minas que explotaba don Simeón Arboleda, padre de León, eran de veta.

En la mina de don Simeón laboraban varios trabajadores, a los cuales se les pagaba semanalmente, sin contar las cateadas. Las cateadas consistían en que a los escombros piedras y demás cosas que se sacaban de la mina a los trabajadores se les permitía revolver y buscar pedazos de oro que se pudieron haber pasado por alto en los demás procesos. Lo que encontraran era para los trabajadores.

En relación con las cateadas, Hernán Arboleda cuenta cómo un trabajador llamado “José chiquito” (sobrino de Don Simeón) era muy desjuiciado con el dinero pero muy buen trabajador. Y una vez Don Simeón lo llamó a cuentas por el desorden económico, y le quitó la cateada mayor. A los trabajadores se les daba el sueldo de la semana y cada ocho días una cateada. Pasó el tiempo y “José chiquito” se enojó con él un poco pero lo perdonó porque él quería mucho a mi papá”<sup>35</sup>. En este relato se evidencian dos situaciones, por una parte el paternalismo de muchos de los jefes mineros que para evitar que sus trabajadores se gastaran toda la plata que se ganaban, se las confiscaban buscando dárselas más adelante cuando la necesitaran. Y por el otro, la búsqueda del antioqueño de vincular a sus familiares al trabajo como una forma de ayudar a sus parientes a mejorar económicamente, rasgo que se tiene en la mayoría de familias antioqueñas.

En cuanto al proceso legal de las minas, tenemos que la ley que la regia venia influenciada o está basada en las primeras ordenanzas de minas hechas por el gobernador Gaspar de Rodas donde se ordenaba que:

- “1-. Los derechos y las riquezas del subsuelo pertenecen al soberano.
- 2-. Los explotadores reciben en concesión del soberano áreas superficiales limitadas.

---

<sup>35</sup> Entrevista hecha a Hernán Arboleda Roldan el 14 de noviembre de 2014, Medellín.

3-. Los derechos del concesionario minero están por encima de los propietarios de la tierra o de los titulares de concesión agrícola.”<sup>36</sup>

Estas ordenanzas se retomaron en 1864 proclamando el Código de Minas del Estado de Antioquia y para 1887 se tomó la decisión de adoptar el código de minas antioqueño para todo el país. Desde este periodo quedó inscrito en las leyes mineras que la concesión de baldíos solo se hacía sobre el terreno superficial y si se quería hacer alguna explotación se debía solicitar permiso del gobierno. Y para que las personas pudieran tener el derecho de explotar algún terreno debían:

“levantar ante el Ministerio de Minas y Energía una solicitud de explotación, especificando claramente los minerales que desea estudiar y delimitando el área donde piensa adelantar sus investigaciones. Si el ministerio encuentra procedente la solicitud, y no se presentan oposiciones de terceras personas, se procede al otorgamiento de una licencia de exploración, exclusiva del solicitante. Las autoridades municipales son notificadas por el Ministerio, se informa a la comunidad del hecho y se puede iniciar la actividad minera.”<sup>37</sup>

Y ya con la licencia de exploración debían realizar estudios de la zona tratando de establecer la cantidad de la reserva y un análisis del mineral que se iba a explotar. Cumpliendo esta y otras exigencias se lograba que el gobierno concediera la licencia de explotación, y se hacía un contrato de concesión de las tierras para la explotación minera. Cuando las terrenos que se iban a explotar estaban dentro de tierras de propiedad de otra persona, el título de propiedad de estos no tenían ningún derecho del subsuelo, por ende el dueño de la concesión minera podía explotarlo, siempre y cuando pagara una indemnización por los daños ocasionado en la superficie.

Durante la caída de la bolsa de Nueva York en 1929, la minería en Antioquia no detuvo las explotaciones, por el contrario, experimentó un crecimiento sostenido. Desde 1929 hasta 1934, que fue un periodo oscuro para la economía colombiana, “el componente aurífero fue el único indicador favorable para la economía colombiana”<sup>38</sup> y durante esta época aumentó la extracción de oro, Antioquia aportaba el 50 % en 1928 y llegó hasta el 56 %

<sup>36</sup> Gabriel Poveda Ramos, *Breve historia de la minería*, en: historia de Antioquia Jorge Orlando Melo. Bogotá; Suramericana, año1988. Pág. 210.

<sup>37</sup> Gustavo Angulo Mira, *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987*. Medellín; Copiyepes, 1987. Pág.42.

<sup>38</sup> Gabriel Poveda Ramos, *Op. Cit.* Pág. 220.

en 1938. Haciendo que este departamento fuera el más importante en la producción de todo el país, aunque dentro de este periodo de 1930 a 1940 habían aumentado las grandes empresas nacionales y multinacionales, las pequeñas y medianas empresas mineras sufrieron una disminución.

Entre 1936 y 1937 Pedro León estaba terminando los estudios en el colegio San Luis de Yarumal. Estos iban solo hasta sexto o primero de bachillerato; sin embargo, con la riqueza que le proporcionaban las minas de su padre, tuvo la posibilidad de ir a terminar el bachillerato en un colegio de Sincelejo (perteneciente al departamento de Bolívar para la época): el Instituto Simón Araujo. Las calificaciones del grado noveno o cuarto de bachillerato, denotaban la dedicación al estudio de Pedro León. Tenemos que para el primer trimestre sacó “4.9 en geometría, 4.9 en ciencias naturales, 5 en idiomas, 5 en francés, 5 en inglés y 5 en literatura; en geografía 4.4, historia universal 4.9, religión 5 y 5 en educación física.”<sup>39</sup> Estas notas demuestran su gran interés por los idiomas, la historia y la literatura, ciencias humanas. Así mismo, al mirar las notas de los otros tres trimestres se puede comprobar que no cambiaron mucho sus calificaciones, lo que es un indicador de su gran capacidad intelectual e interés por el estudio, así mismo, devela un gran interés por el conocimiento. Justamente, uno de los recuerdos más citados por distintos familiares y amigos de Pedro León fue su habilidad con los idiomas, razón por la cual, años después de su muerte se le recordara como un “poliglota”.

Una vez terminado el bachillerato en Sincelejo, vuelve a su tierra natal Yarumal e ingresa al Seminario. Lo que no se sabe con certeza es si lo hizo por presión de la familia, o si la decisión de ingresar al Seminario de Misiones fue por cuenta propia; lo anterior debido a que la tradición de la mayoría de las familias antioqueñas era que su primer hijo fuera sacerdote si era varón, o se hiciera monja si era mujer. Algo claro sí es que debió existir algún tipo de influencia por parte de su padre, quien también estudió en el seminario. La misión del Seminario o lo que buscaban era “incorporar a la milicia de conquista un aguerrido escuadrón de apóstoles que vuelven a la selva inhóspita, a la riveras mal sanas, a

---

<sup>39</sup> Notas de noveno de grado. Archivo Familia Arboleda Roldan. Rionegro Antioquia. Documento.

las playas caldeadas [...] dentro de nuestra misma patria más de un centenar de miles de salvajes demandan que vayan misioneros que trabajan a pecho descubierto en el engrandecimiento de la patria y en la prolongación de las proezas de los héroes cristianos.”<sup>40</sup>. Cabe destacar el lenguaje bélico con el que se relacionaban la misión de los nuevos jóvenes que ingresaban al seminario, y cómo se justificaba su misión con un lenguaje de salvadores que buscaban sacar a los “salvajes” de su ignorancia.

La educación que recibían en el Seminario se concentraba, en los lineamientos católicos, por un lado y en el poco aprecio por las ciencias que denominaban “una ciencia naturalista y estéril”<sup>41</sup>. Un entorno de este tipo, con un lenguaje marcial, fue el que tuvo que enfrentar Pedro León. A partir de su paso por el Seminario se inició una etapa en la cual, conjugó el conocimiento que recibió en el colegio complementado con el estudio en la filosofía que probablemente lo llevó a tomar conciencia de lo que pasaba en el país y a entender la situación por la que pasaban muchas personas en condición de asalariados. Y esto se afianzó más, cuando fue expulsado del Seminario. Jairo Jaramillo, su sobrino, cuenta que “Pedro León fue expulsado del Seminario al cantar en un acto público la canción del Plebeyo”<sup>42</sup>. La letra de esta famosa canción dice así:

“Después de laborar vuelve a su humilde hogar, Luis Enrique el plebeyo el hijo del pueblo, El hombre que supo amar, El hombre que supo amar, De amar a una aristócrata siendo un plebeyo él. Mi sangre aunque plebeya también tiñe de rojo, El alma en que se anida mi incomparable amor, Ella de noble cuna y yo humilde plebeyo, No es distinta la sangre ni es otro el corazón.”<sup>43</sup>.

Si bien la letra de la canción alude a un hombre de los sectores populares, que se ve enfrentado al amor imposible por la barrera social que los separa, no debería haber sido un motivo que justificara la expulsión; no obstante, el contexto en el que sucedieron los hechos, en medio de ese ambiente conservador y tradicional, sí pudieron haber sido suficiente razón para hacerlo. Para el momento cualquier influencia extranjera que se pudiera relacionar con el comunismo, era considerada sumamente peligrosa. Lo anterior

---

<sup>40</sup> Monografía de Yarumal. suplemento grafico del panorama radial, Medellín octubre de 1956. Pág. 43. Sin autor

<sup>41</sup> *Ibíd.*, Pág. 46.

<sup>42</sup> Entrevista hecha a León Jairo Jaramillo Arboleda, sobrino de Pedro León, el 28 de julio de 2014, Medellín.

<sup>43</sup> Fragmento de la canción El Plebeyo de Felipe Pinglo Alva.

nos lleva a pensar que la decisión de expulsarlo pudo haber sido por cuestiones ideológicas, que subyacen a la letra de esta canción popular, o, por otros gestos del provocador Pedro León que sin duda molestaban a las autoridades. Para entonces la iglesia estaba muy interesada en detener “la infección comunista” desde los sindicatos católicos conocidos como Asociaciones Católicas. Un ejemplo de esta búsqueda de detener el avance del comunismo desde los sindicatos es el comunicado publicado en *El Obrero Católico* el 16 de julio de 1932:

“OBREROS Y CAMPESINOS: nuestra consigna es Jesucristo. Organizaos en nuestras asociaciones católicas. Allí encontrareis tutelados nuestros derechos. Allí formareis vuestra conciencia de hombres dignos. Allí encontrareis nuestro mejoramiento económico. Allí en la paz de Dios. Allí seréis la legión innumerable e invencible que lucha contra el adversario que defrauda. Ingresad en la federación de obreros católicos. Proletarios de Colombia, uníos en Dios.”<sup>44</sup>

A la expulsión de Pedro León del Seminario se le suma el revés económico que tuvo su padre. En relación con la pérdida de todo el dinero de la familia Arboleda Roldán se tienen dos versiones diferentes. Por una parte está el relato de José Arboleda, hermano, y de Jairo Jaramillo, sobrino, donde cuentan que la quiebra se dio porque “Simeón Arboleda mandó a un trabajador de confianza para que renovara el contrato de explotación en Medellín, pero este declaró las minas a nombre de él dejando a Don Simeón sin minas,”<sup>45</sup> y si esta versión es cierta, se podría pensar que fue muy inocente al creer en un trabajador para hacer un trámite tan importante. En este sentido, vale la pena citar a la historiadora Catalina Reyes quien explica lo importante que era la palabra y la confianza en los lazos sociales del mundo rural donde se acostumbraban a una “vida comunitaria en la que el honor, la lealtad, la fidelidad y la solidaridad funcionaban como códigos de la vida familiar y local.”<sup>46</sup> ¿Podría ser un trabajador ambicioso que rompió el código de honor que operaba en la época?

---

<sup>44</sup> Alberto Mayo Mora, “el control del tiempo libre en las clases obreras de Antioquia 1930.” Revista colombiana de sociología. Bogotá núm. 1 diciembre 1979. Pág. 37.

<sup>45</sup> Entrevista hecha a León Jairo Jaramillo Arboleda, sobrino de Pedro León, el 28 de julio de 2014, Medellín.

<sup>46</sup> Catalina Reyes Cárdenas, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín, 1890-1930*. Bogotá: Tercer Mundo, 1996. Pág. 95.



Por otra parte, está el relato de Hernán Arboleda, hermano de Pedro León, quien afirma que las minas se acabaron y llevaron a la familia a la quiebra. Esta versión es más creíble debido a que a comienzos de la década del 40, muchos de los municipios que explotaban minerales se vieron abocados al cierre de sus minas por el agotamiento del mineral como nos lo confirma Gabriel Poveda Ramos: “...el Retiro, Rionegro, Alejandría, San Carlos, Sonsón, Argelia, Santa Rosa, Yarumal y otros del noroeste, donde el agotamiento iba creando socavones y dejando en el abandono anteriores placeres y organales”<sup>47</sup>.

Fuera la pérdida por la deslealtad del trabajador o fuera por el agotamiento de la mina, lo que sí es claro es que la familia pasó de tener una economía próspera, a vivir en condiciones económicas muy precarias, situación que los llevó a emigrar hacia la ciudad de Medellín. Cuando la familia se disponía a salir hacia la capital del departamento, hay una anécdota que destaca la honradez como un valor muy importante en don Simeón. Cuenta Hernán Arboleda “cuando mi papá se quebró, él entre las cosas que hizo fue llamar a José Chiquito y decirle que las minas se habían acabado, que él se venía para Medellín, que cómo estaba a nivel económico. El hombre le contestó que estaba regular, pues solo era un trabajador. Entonces mi papá le dijo que él le tenía una plata, la que le había confiscado del cateo y que estaba invertida en un ganado que estaba cuidando Nino su tío, que fuera y la reclamara.”<sup>48</sup> Lo que se rescata en este hecho es que, a pesar de las dificultades económicas que estaba pasando y de que la plata confiscada, no estaba en conocimiento de su sobrino, pudo habérsela quedado y no lo hizo. Algo que confirma lo que dice Catalina Reyes en cuanto al honor y la honradez de las personas que vivían en el sector rural o el campo. Insistimos un poco en este aspecto de los valores pues con el proceso de industrialización en Medellín, parece claro que aquella “ética” del mundo rural, ya no tiene mucho sentido en un contexto urbano, individualista y capitalista, pero sobre todo, en un ambiente de lucha individual por la supervivencia.

---

<sup>47</sup> Gabriel Poveda Ramos, *Breve historia de la minería*, en: historia de Antioquia Jorge Orlando Melo, Bogotá; Suramericana, 1988. Pág. 222.

<sup>48</sup> Entrevista hecha a Hernán Arboleda Roldan el 14 de noviembre de 2014, Medellín.

La gran dificultad de haberlo perdido todo, obligó a la familia a emigrar hacia Medellín, no sin nostalgia por dejar su tierra. Con muy poco equipaje viajaron en busca de un mejor porvenir, que para este periodo se creía estaba en las ciudades que prosperaban por el apogeo de la industrialización. Allí, pensaban, encontrarían otra vez las posibilidades de poder mejorar económicamente. Contrario a lo que esperaban, se encontrarían con muchos tropiezos que transformaron la vida de los Arboleda Roldán, e influyeron quizás en la posición que Pedro León asumió con su vida. Como consecuencia de su experiencia personal y de las situaciones que enfrentaba Colombia, tomó partido por el comunismo y su actividad política.

### **1.3 Los Arboleda en Medellín: de propietarios a asalariados**

Debido a las dificultades económicas que se presentaron en la familia, a causa de la pérdida de las minas de Simeón Arboleda ya fuera en manos de su trabajador o porque se haya acabado el oro en estas, sea cual fuera la causa de su quiebra, ellos decidieron trasladarse a la capital del departamento de Antioquia, Medellín, para buscar nuevos horizontes y tratar de cazar la fortuna en una explosión de ofertas de empleos que se venían promocionando en dicha ciudad. Fenómeno que no solo experimentaron los Arboleda, sino también “más de 400.000 campesinos que llegaron a Medellín entre 1938 y 1968 para instalarse en los barrios piratas de la ciudad”<sup>49</sup>.

Este fenómeno se debió al proceso de industrialización que se presentó a principios de siglo XX en esta ciudad. Allí, la apertura de plantas de producción por parte de las nuevas industrias trajo consigo la gran necesidad de mano de obra. Si bien en un principio se pudo proporcionar trabajo a las personas que emigraban hacia la capital del departamento, esto no pudo ser así todo el tiempo y menos aún, cuando la cantidad de familias y personas que arribaron a la ciudad sobrepasó el número que la ciudad podía albergar. Nos vamos a centrar en este fenómeno de migración en masa para demostrar que no fue solo el caso de la

---

<sup>49</sup>José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999. Pág. 397.

familia Arboleda, sino el de muchas otras familias colombianas. Así mismo, en que este fenómeno no ocurrió solo en Medellín, sino que también se presentó en varias ciudades de Latinoamérica, situación que explica por qué hubo un aumento desmedido de la población en algunas ciudades principales de diferentes países.

Todo este fenómeno de migración, o masificación de las ciudades como lo llama Romero, coincide o se ve impulsado por la crisis de la bolsa de valores de Nueva York en 1929. Dicha crisis afectó el mercado mundial, haciendo que los países latinoamericanos que sostenían relaciones comerciales con otros estados se sometieran a condiciones impuestas por el mercado internacional que como lo dice Romero era un “mercado deprimido, en el que los más poderosos luchaban como fieras para salvar lo suyo aun a costa de ahogar en el fango a sus amigos de ayer”<sup>50</sup>, ¿esto qué significaba?, significaba que las grandes potencias que tenían una gran industria establecida, harían hasta lo imposible para mejorar las condiciones de sus países, y que los países menos estables donde la industria no estaba tan desarrollada, sino que sus relaciones comerciales se basaban más en abastecimiento de materia prima y luego la compra de productos manufacturados, se verían afectados en este intercambio comercial trayendo escasez, hambruna y a veces hasta muerte.

¿Qué iba a ocasionar esta crisis en Latinoamérica?, como las grandes potencias hicieron con los proveedores de materia prima, los empresarios acaudalados latinoamericanos buscaron “ajustar la vida interna de cada uno de sus países para que los perjuicios no tuvieran que pagarlo ellos solos y, de ser posible, que lo pagaran exclusivamente los demás”<sup>51</sup>. Lo anterior, se tradujo en que un vasto sector de la población se vio en situación casi que de miseria. En consecuencia, por distintos problemas internos, ya fueran políticos, sociales y, por supuesto, económicos, muchas personas trataron de emigrar a las ciudades para buscar nuevos horizontes. Añadido a esto, en algunas ciudades latinoamericanas empezaban a desarrollarse nuevas industrias ya fuera en busca de sustituir importaciones, o que algunas empresas extranjeras empezaran a radicarse en las distintas

---

<sup>50</sup>José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999. Pág.385

<sup>51</sup>José Luis Romero, *Op. Cit.* Pág.386.

poblaciones logrando que se abrieran nuevas plazas laborales a las cuales querían acceder muchos migrantes rurales y familias de distintas poblaciones que por diferentes motivos se encontraban en circunstancias económicas no muy favorables, como es el caso de la familia Arboleda.

Dicho fenómeno de desplazamiento del campo y poblaciones menos desarrolladas hacia estos nuevos centros industrializados, causó un gran choque de culturas. Y esto se debió a las diferentes formas de desarrollo en la vida diaria que se vivía en estos dos contextos de socialización, la ciudad y el sector rural. Diferencias como la costumbre de bañarse todos los días, o cambiarse de ropa diariamente chocaban con ciertas normas de convivencia que se manifestaban dentro de las ciudades, normas establecidas por una estructura tradicional ya formada de vieja data. Esto ocasionó una división de la ciudad en donde las zonas céntricas albergaron a una parte de la población acaudalada inscrita en ciertas formas de comportamiento en la sociedad, y hacia las afueras de la ciudad se fueron formando cinturones de miseria donde la nueva población que iba llegando a las ciudades se asentaba en terrenos baldíos formando barrios piratas o buscando albergue en barrios obreros formados por las industrias. A estos nuevos habitantes de la ciudad se les dio el nombre de “masas”, que era considerado por la estructura tradicional como un sector de la población desarraigado y carente de normas de convivencia.<sup>52</sup>

En las ciudades industrializadas se veía desarrollo urbano, pero al mismo tiempo se avizoraba un panorama de desempleo y miseria; este último, ocasionado por haber mayor número de trabajadores que de puestos de trabajo. A pesar de la falta de empleo, algunas personas recién llegadas a las ciudades, con gran voluntad y capacidad de aprendizaje, lograron entrar al sector industrial, ejerciendo como operarios. Al vincularse con la industria, pudieron tener estabilidad económica y conformaron el proletariado industrial. Cabe aclarar, que la mayor parte de este segmento de población, ya fueran ciudadanos tradicionales o inmigrantes, se vio obligado a ejercer trabajos no calificados, entre ellos

---

<sup>52</sup>José Luis Romero, *Latinoamérica: las ciudades y las ideas* (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999), Pág. 396.

obreros de la construcción y oficios varios. Algunos se vincularon con los municipios como barrenderos o recolectores de basura; también hubo quienes buscaron progreso en las ventas ambulantes ya que no requerían de un gran capital; otros más, aprendieron algunos oficios o artesanías para poder recaudar su sustento diario. Sin embargo, no faltaron aquellos que, por la imposibilidad de conseguir empleo o por la facilidad de conseguir dinero en forma ilegal, acudieron a lo ilícito y se vincularon con tráfico ilegal, el robo, la prostitución o el juego. De esta manera es que José Luis Romero, describe la cotidianidad urbana de las ciudades masificadas.

Este panorama de las ciudades latinoamericanas que durante la primera mitad del siglo XX empezaron con su desarrollo industrial, no era distinto a lo que se presentaba en Medellín durante esta misma época. La ciudad experimentaba un desarrollo industrial que atraía a una gran cantidad de personas en busca de empleo. La industria antioqueña se consolidó con la creación de varias empresas, el campo textil fue el más representativo pero no fue el único. Entre las empresas que surgieron estuvieron:

“Tejidos Leticia y Tejicondor (1934), Aluminio Laminado Imusa (1934), Pepalfa (1936), Confecciones Everfit (1941), Electrodomésticos Haceb (1942), Paños Vicuña (1946) Pintuco (1947), Plásticos Estra (1948), Fabrica de Empaques (1938), Ceramita (1949), siderúrgica (acero de horno eléctrico por recuperación de chatarra), y otras.”<sup>53</sup>

Esta proliferación de industrias llevó a la demanda de la mano de obra necesaria; por tanto, buscaron atraer a la población rural con ofertas de empleo aprovechando la crisis agraria que se vivía en el campo durante la década de los 30. Pero, igual como pasó en distintas ciudades latinoamericanas, Medellín no estaba capacitado para albergar la gran ola de inmigrantes que se trasladó del campo y pequeños centros urbanos hacia la ciudad. Y al igual que otras ciudades latinoamericanas, los problemas no se hicieron esperar. La ciudad se dividió entre la periferia con una población marginal, y las zonas céntricas con una estructura tradicional que contaba con mayores recursos económicos; así mismo, se le sumó el desempleo, el trabajo informal y la búsqueda de ingresos en actividades ilícitas. Este

---

<sup>53</sup> Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág. 542.

desmedido crecimiento de la población ocasionó que en la ciudad se viera aumentada “la pobreza, el marginamiento, la precariedad y el hacinamiento en las viviendas”<sup>54</sup>.

Con este desolador panorama se encontró la familia Arbolada a su llegada a la ciudad durante la década de los 40. Y como muchas otras familias comenzó el calvario por encontrar un sitio dónde vivir y, de igual manera, por hallar una fuente de ingresos. En esta búsqueda, y con de la ayuda de otras familias que habían llegado de Yarumal y otras zonas de Antioquia, Simeón Arboleda encontró lugar. El sitio estaba en la periferia de la ciudad en un sector conocido como el Chagualo, cerca de las inmediaciones donde hoy se encuentra ubicada la Universidad de Antioquia. Este era un sector deprimido de la ciudad, donde se encontraban viviendas precarias que compartían el espacio con varias fábricas donde trabajaban muchos de los que allí habitaban. Ya se puede uno imaginar el duro cambio que pudo representar para los Arboleda Roldán el pasar de tener una vida holgada en Yarumal, a vivir en condiciones de escasez en la ciudad de Medellín.

Para tener un panorama más claro de las condiciones de vida que tuvo que afrontar la familia Arboleda Roldan, y muchas otras familias inmigrantes a la ciudad, albergadas en la periferia, se puede recurrir a la descripción de la historiadora Catalina Reyes: “viviendas sin las mínimas condiciones higiénicas [...] aguas contaminadas y escasas, basuras en las calles, cadáveres de los animales en los caminos”<sup>55</sup>. Estas condiciones paupérrimas hacían que los habitantes de estas zonas tuvieran graves problemas de salud. Y como si fuera poco en las fábricas el ambiente no era mejor “locales fabriles oscuros, sin ventilación ni servicios sanitarios”<sup>56</sup>, otra causa de enfermedades en la población marginal.

Ya teniendo solucionado el problema de vivienda, aunque fuera en unas condiciones poco saludables, quedaba otra preocupación ¿de qué iban a vivir? Simeón Arboleda necesitaba una fuente de ingreso para la manutención de su familia. Encontró empleo en la fábrica

---

<sup>54</sup>Catalina Reyes Cárdenas, *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín, 1890-1930*. Bogotá: Tercer Mundo, 1996. Pág. 114.

<sup>55</sup>Catalina Reyes Cárdenas. *Op. Cit.*, Pág. 115.

<sup>56</sup>Catalina Reyes Cárdenas. *Op. Cit.*, Pág. 115.

textil Pepalfa fundada en 1936 y ubicada en el mismo sector donde residían los Arboleda, el Chagualo. Esta fábrica se dedicaba a la confección de medias y, en “sus mejores momentos, fue la principal empresa de confecciones en Antioquia, y la cuarta textil en todo el país. Llegó a tener mil 500 trabajadores, siete filiales y la primera en utilización de nylon en el país”<sup>57</sup>. En esta industria textil, don Simeón, ejerció el oficio de celador, allí todas las noches recorría las inmediaciones cuidando que no se fuera a presentar ningún problema.

Nos podemos imaginar el cambio tan abrupto y traumático, que ocasionó la pérdida de las minas para esta familia. Pasar de vivir en unas condiciones económicas buenas, en una vivienda con todos los servicios, en un pueblo donde se distinguían como una de las familias con más dinero, a tener que vivir en la pobreza que afrontaron en Medellín. Y para el padre, Simeón Arboleda, también debió significar un golpe muy duro, ya que al dedicarse a las minería era el patrón, era quien daba las órdenes y ya en el trabajo como celador tuvo que acoplarse a otra dinámica como tener que respetar un horario, sacrificar el sueño para poder recibir un salario y, además, recibir órdenes de superiores.

Tal y como le ocurrió a Simeón Arboleda, fueron muchos los campesinos que pasaron por este cambio drástico. Muchos hombres que en su tierra estaban acostumbrados a “ritmos rurales y a cierto grado de independencia personal; también a fijar sus propios horarios, a estar en espacios abiertos y a una vida comunitaria en la que el honor, la lealtad, la fidelidad y la solidaridad funcionaban como códigos de familia”<sup>58</sup>, se vieron enfrentados a un cambio muy significativo, más aún si se tiene en cuenta que en las ciudades se vieron sometidos a cambiar las montañas, la naturaleza y los paisajes que les permitía vivir una vida tranquila y en contacto con la naturaleza, por un pedazo de asfalto y casas de cartón. Tuvieron que habituarse a una dinámica impuesta por el ritmo fabril donde tenían condiciones poco higiénicas, obligados a trabajar en locales oscuros, sin ventilación y debían estar encerrados en estas fábricas hasta doce horas.

---

<sup>57</sup> Resucita Pepalfa, El tiempo, 23 de enero de 1992. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-17869>

<sup>58</sup> Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.* Pág. 95.

A esta situación de escasez se tuvo que enfrentar Simeón Arboleda y su familia, entre ellos el joven Pedro León. Durante estos años el trabajo en las fábricas no era muy bien remunerado. Se tiene que para la década de los 20, el jornal diario promedio de un trabajador era “en el sector textil, era de \$1.13”<sup>59</sup>, y si bien la llegada de la familia a Medellín fue en la década del 40, entre los años 1943 y 1945, la situación salarial en las fábricas no había mejorado mucho y el dinero devengado por su padre en la labor de celador era muy poco y solo alcanzaba para la comida muy racionada, y para el arriendo de la casa.

Medellín era una ciudad de contrastes, y todavía lo es. Como bien lo hemos dicho la ciudad se dividía en dos zonas o territorios poblados, la periferia que fue donde se asentaron gran cantidad de pobladores provenientes del campo y que se constituía por asentamientos piratas o invasiones, barrios obreros y fábricas. Estos asentamientos ilegales y barrios obreros albergaban a familias con limitados recursos económicos que, en su mayoría, dependían del empleo en las factorías. Y por otra parte, se encontraba la Medellín del centro, donde la situación económica era bien distinta; las familias que residían allí vivían entre la opulencia, era un sector habitado por una naciente burguesía impulsada por el desarrollo industrial que se había dado desde la década del 20. Este espacio ocupado por la prominente clase alta durante las primeras décadas del siglo XX “se localizaba en la avenida La Playa y un círculo de pocas cuadras cuyo centro quedaba aproximadamente en Junín con Maracaibo (carrera 49 con calle 53), buena parte de lo que constituyó lo que se llamó Villanueva”<sup>60</sup>, y ya para el periodo comprendido entre 1930 y 1950 esta zona de clase alta se expandió hacia “el barrio Prado, entre las carreras 49 y 50B y las calles 59 a 62”<sup>61</sup>. No es coincidencia que este nuevo barrio surgiera dentro del periodo de mayor esplendor de la ciudad, pues fue el resultado de un desarrollo económico que trajo consigo una burguesía emergente que a pesar de seguir fervientemente los mandatos católicos

---

<sup>59</sup>Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.*, Pág.101.

<sup>60</sup>Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág.543.

<sup>61</sup> Fabio Botero Gómez, *Op. Cit.*, Pág. 543.



cambio esa concepción del antioqueño austero por un paisa acaudalado y ostentoso. Lo anterior se reflejó en la nueva forma arquitectónica de las casas que entre 1920 y 1950 fueron construcciones basadas en un “modelo internacional, con dos pisos, salones interiorizados, las escaleras como diseño funcional y ornamental.”<sup>62</sup>.

Esta brecha entre la clase alta y los marginales se fue acrecentando, y sobre todo porque Medellín no solo era un centro desarrollado industrial, sino que también estaba consolidado como un centro educativo y político, lo que hacía que cada vez aumentara el número de personas que arribaban a ella. ¿Y esto en que derivó? Las consecuencias del aumento demográfico produjeron el crecimiento en su infraestructura urbana, pero mientras Medellín crecía también “se intensificaron los problemas de mortalidad, salubridad e higiene que el viejo Medellín había logrado mantener bajo control.”<sup>63</sup>. Y decimos que hubo una brecha grande entre los ricos y los pobres, ya que con el aumento de mortalidad y problemas de salud las elites empezaron a sentir un “miedo a lo pestilente, a lo infeccioso, a lo enfermo, que se asoció, la mayoría de veces, con estos grupos urbanos (los pobres)”<sup>64</sup>, esto trajo medidas no muy gratas y más cuando se pensó que “los pobres debían ser separados, educados, controlados y civilizados.”<sup>65</sup>. En este trabajo colaboraron los médicos, la caridad cristiana y el Estado buscando encerrar a esta población para disciplinarla y someterla a normas higiénicas, en ancianatos, casas de pobres y hospicios.

Pero Medellín no solo se caracterizaba por ser una ciudad en auge y crecimiento industrial, acompañado de las diferencias económicas que se presentaron entre sus pobladores. También se caracterizaba, a pesar de tener problemas de hacinamiento, desempleo, enfermedades y otras situaciones afines con la súperpoblación, por ser una capital con numerosas instituciones educativas y espacios de relajación y disfrute. Medellín era una ciudad que, además de divertimentos en cafés, teatros y parques, tenía universidades

---

<sup>62</sup> Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág. 543.

<sup>63</sup> Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.* Pág. 115.

<sup>64</sup> Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.* Pág. 118.

<sup>65</sup> Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.* Pág. 118.

públicas, lo que hacía posible que los hijos de las familias recién llegadas accedieran a la educación superior y allí vieran una posibilidad de mejorar la situación en sus hogares. Esta es la ciudad que acogerá a un Pedro León Arboleda estudiante de la universidad pública.

#### **1. 4 Medellín: entre cafetines, la universidad pública y el inicio de la vida pública de Pedro León Arboleda**

A pesar de la segregación que se daba hacia la población más desfavorecida, Medellín era un centro que brindaba educación superior en instituciones públicas, y a su vez proporcionaba diferentes lugares para el esparcimiento como los teatros; allí se encontraban nuevas propuestas artísticas y culturales. Espacios para la discusión política como los cafés; allí se daba la interacción social de personalidades de otras regiones. La oferta cultural y las perspectivas o tendencias políticas eran variadas, y se podían encontrar comunistas, anarquistas, conservadores, liberales. Toda esta oferta cultural sembró en Pedro León la curiosidad, lo fue madurando y a su vez formándole bases políticas que lo llevarían más adelante a defender los ideales comunistas.

En esta ciudad de contradicciones fue donde se empezó a formar el carácter político de Pedro León Arboleda. A pesar de las dificultades económicas familiares, él tuvo la posibilidad de acceder a la educación superior matriculándose en la carrera de filosofía y letras en la Universidad de Antioquia (U. de A.), institución universitaria pública más representativa del departamento de Antioquia. Para esta época la Universidad tenía sus instalaciones en lo que hoy se conoce como el Colegio Mayor y la plazoleta de San Ignacio en el centro de la ciudad. Su ubicación permitió que gran cantidad de estudiantes y profesores se reunieran en algún cafetín aledaño al claustro universitario y, acompañados de un tinto o en ocasiones de alcohol, desarrollaran diferentes discusiones en torno a muy variados temas como, literatura, poesía, política, situación social de Colombia y Medellín, entre otros temas de conversación. Se podría decir que estos espacios que compartió Pedro

León Arboleda con diferentes académicos de la ciudad hicieron que empezara a adquirir cierta conciencia social y se acercara al movimiento político simpatizante con la izquierda: el comunismo, que para mediados de la década del 40 tomó fuerza en el mundo con la división entre el capitalismo representado por los EE.UU. y el comunismo con su máximo exponente la URSS.

En cuanto a los espacios que brindaba Medellín para el esparcimiento y la recreación, estaba desde 1930 el fútbol como espectáculo de masas, en un principio se tenía “el Estadio Libertadores en el lugar que luego fue el barrio residencial San Joaquín; el de San Fernando (que también fue Hipódromo) y (poco después de 1950) el estadio Atanasio Girardot.”<sup>66</sup>. Aparte del fútbol como divertimento, encontramos que el Teatro Junín también abrió las puertas para la entretención, lugar donde se destacó La Compañía Antioqueña de Ópera, en este espacio “alcanzó a sacudir entonces capas sociales que nadie hubiera soñado: artesanos, trabajadores y estudiantes, que colmaron con un fervor conmovedor la galería del teatro”<sup>67</sup>. La ciudad proponía diversos espacios que los pobladores podían disfrutar, y donde accedían a diferentes ofertas culturales.

Aparte de los lugares de entretenimiento Medellín se empezaba a destacar con diferentes movimientos artísticos como la pintura, la poesía y la literatura. En el arte se encontraban dos tendencias: en un lado estaban los clásicos representados por Eladio Vélez y Luis Eduardo Vieco, representantes de la pintura y el dibujo antioqueño, que se caracterizaron por seguir la línea de su maestro Francisco Antonio Cano, quien fue célebre por retratar la cultura antioqueña y su vida cotidiana con obras como *el horizonte* donde hacía alusión a la colonización antioqueña. Y por la otra parte, estaban los nuevos artistas que surgían como lo eran los del llamado “Salón de los Independientes de 1944, representados entonces por Pedro Nel Gómez, Rafael Sáenz y Débora Arango”<sup>68</sup>, quienes serían el relevo generacional de los artistas antioqueños y alcanzaron gran reconocimiento a nivel nacional e

---

<sup>66</sup>Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág. 543.

<sup>67</sup> Botero Gómez, Fabio. *Op. Cit.* Pág. 549.

<sup>68</sup> Botero Gómez, Fabio. *Op. Cit.* Pág. 546.

internacional. Solo fue hasta finales de los 40 que se empezó a vislumbrar Fernando Botero pintor antioqueño que se destacó por sus hombres y mujeres gordos, osea robustos, y se logró posicionar entre los más celebres artistas de Colombia.

En relación con la literatura y la poesía hubo varios personajes que se caracterizaron por la autocrítica a la sociedad antioqueña y colombiana, entre los más reconocidos tenemos al filósofo y abogado Fernando González que logró escandalizar y fascinar al país con su escritura, con críticas como “por ahora es preciso mostrar el mal, describirles la fealdad humana de Colombia, para ver si obtenemos una reacción”<sup>69</sup> y también se encontraban críticas a los medellinenses donde hablaba de los hombres gordos de Medellín y se refiere a ellos como:

“el hombre gordo ha inventado nombres: el cementerio de los ricos y el cementerio de los pobres. Solo en Medellín existen estos nombres. Lo primero que retira de su almacén el medellinense es con qué comprar local en el cementerio de los ricos; lo segundo es para comprar manga en El Poblado y lo tercero es para comprarles el cielo a los Reverendos Padres.”<sup>70</sup>

En esta crítica, el filósofo destacó la división de clases que se veía en Medellín y como esa sociedad católica por medio del dinero pensaba ascender al cielo. En cuanto a la poesía, se destacaron personajes como Edgar Poe Restrepo, Ciro Medina y Alberto Gil, entre otros. En este ambiente cultural, desde 1939 aparecieron nuevas generaciones que, gracias al suplemento literario de *El Colombiano* que salía los domingos y era dirigido por Miguel Arbeláez Sarmiento y Otto Morales Benítez, se dieron a conocer: “Belisario Betancur, Jaime Sanín Echeverri, Eddy Torres [...] los poetas Jorge Montoya Toro, Carlos Castro Saavedra, Darío Restrepo Jaramillo”<sup>71</sup>, ellos y muchas otras personalidades permitieron mostrar una nueva visión del mundo y su nuevo estilo.

---

<sup>69</sup>Fragmento de Cartas a Estanislao, citado en: Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo (Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996) Pág. 546.

<sup>70</sup>Fragmento de Cartas a Estanislao, citado en: Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo (Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996) Pág. 546.

<sup>71</sup> Botero Gómez, Fabio. Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág. 548.

Este es el contexto cultural e intelectual que fue formando a Pedro León, en una época donde las nuevas generaciones proponían otra mirada a la sociedad de Medellín y de Colombia. Adicionalmente, el estudio dentro de una institución pública como la Universidad de Antioquia, le dio bases para tener una mirada más crítica frente a lo que acontecía dentro del ámbito nacional y local. La universidad y los cafés, donde se reunían los jóvenes para hablar de diferentes temas, formaron su intelecto.

Los cafés eran espacios concurridos por diferentes personas, allí se agrupaban en torno a alguna bebida, leían la prensa, conversaban sobre algún tema conocido, hablaban sobre política, literatura o desamores. Era un espacio que se podría tomar como su segundo hogar o a veces hasta como un templo, así lo muestra Camilo Monje al decir que “fueron durante muchos años una especie de iglesia donde nuestros hombres de recientes generaciones cantaron el himno a la existencia, sepultaron angustias y miserias, velaron sus armas en espera de un mañana mejor”<sup>72</sup>. Esta iglesia también se puede comparar como un aula de clases donde maestros y alumnos se reunían “al calor de unos aguardientes, se discutía y se hablaba sobre las últimas cosas leídas, sobre los escritores más novedosos, sobre la política y la revolución, es decir, sobre temas realmente formativos”<sup>73</sup>. Espacios que pudo frecuentar Pedro León y más por su cercanía a las inmediaciones de la Universidad que en ese momento se encontraba situada en el centro de la ciudad donde también se encontraban ubicados el café La Bastilla, el Bar de los Mora y El 93, todos ellos se encontraban en la calle Junín.

Durante esta época de estudiante universitario que concurría a las tertulias en los cafetines, se presenta un acontecimiento que marcará el rumbo de la vida de Pedro León Arboleda y será la muerte de Ofelia Arboleda, la menor de sus hermanas, como lo relata una de las hijas de Pedro León que nos cuenta que “tanto José como mi mamá, me contaban que tuvieron una hermana y como que la situación económica estuvo muy mal en ese momento y no tuvieron como salvarla y se murió, y a él como que le dio mucha rabia eso, indignación por las desigualdades porque si ellos hubieran estado en otra clase social no se

---

<sup>72</sup>Camilo Monje, *Cafés y Clubes: espacio de transitoria intimidad*, Tomado de: Jaime Humberto Borja y Pablo Rodríguez, *Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II*. Bogotá; Taurus, 2011. Pág. 74.

<sup>73</sup>Camilo Monje. *Op. Cit.*, Pág. 75.

hubiera muerto esa niña, porque no tuvieron los medicamentos ni las posibilidades de llevarla al médico”<sup>74</sup>, y esto es algo en lo que coinciden todos los familiares y es que desde ese momento, a la edad de 20 años, indignado por lo acontecido León empieza a tener un pensamiento más radical acercándose al movimiento comunista que buscaba un cambio social por medio de la lucha de clases. La tasa de mortalidad infantil en Medellín fue bastante alta y como lo cuenta Catalina Reyes, esto se asociaba “a las malas condiciones del agua, contaminadas con cocobacilos debido a las deficiencias en las tuberías de barro del acueducto, que permitían la contaminación con las aguas negras del precario alcantarillado”<sup>75</sup> y si a esto se le suma las malas condiciones económicas por las que pasaban no solo los Arboleda, sino muchas otras familias, se puede comprender que la muerte de su hermana no fue por negligencia de sus padres, sino por las circunstancias en que vivían las familias pobres de Medellín.

Como dijimos atrás, Pedro León asistía a lugares de interacción social como tertulias en los cafetines, o en la misma Universidad, y en estos espacios estableció relación con diferentes figuras o personajes que más adelante marcaron un hito en la historia del País. Uno de ellos fue Gonzalo Arango, poeta y figura representativa del movimiento literario de los Nadaístas, quien fue compañero de Pedro León Arboleda en la universidad. En un artículo para el diario El País de Cali, Gonzalo Arango reseñó ciertos aspectos de Arboleda, donde lo describió como una persona “con alegría desbordante y comunicativa; casi atlético por virtud de un dinamismo invencible, deportivo. Un prematuro aire erudito asomaba bajo dos aros de carey. A toda hora transportaba una enorme bolsa de cuero llena de libros y papeles proselitistas. Era uno de esos que sabe que encontró el camino y sabe que no tiene tiempo que perder.”<sup>76</sup>, Los asiduos asistentes a las tertulias, entre ellos, Pedro León, se enfrentaron a que en el “café, lugar ambiguo, llegaran ocasionalmente la Policía o el Ejército – es decir,

---

<sup>74</sup>Entrevista hecha a Lía Arboleda el 13 de octubre de 2014, Medellín.

<sup>75</sup>Catalina Reyes Cárdenas, *Op. Cit.* Pág. 137.

<sup>76</sup>Gonzalo Arango. El callejón de las cucarachas, periódico El País de Cali, diciembre 10 de 1969, Pág. 5 A.

la fuerza pública-, temiendo que en su intimidad se forjaran ideas u organizaciones que fueran según ellos, en contra del orden establecido”<sup>77</sup>.

Y esta irrupción por parte de la fuerza pública en los cafés se incrementó notablemente cuando asesinaron a Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. Día negro para Bogotá y el País, cuando una turba enfurecida se levantó ocasionando caos y muerte como reacción por el asesinato del caudillo. En Medellín “el habitual ambiente de tertulia y de jolgorio propio de cafés, bares y prostíbulos de Guayaquil y de zonas de tolerancia frecuentados por bohemios, malevos, hampones, trabajadores, empleados y personas recién llegadas a la ciudad, empezó a alterarse por la persecución de *aplanchadores* que irrumpían en la búsqueda de liberales y comunistas”<sup>78</sup>, a esto se vieron enfrentados los estudiantes y demás personas que buscaban en la tranquilidad de estos lugares un espacio de discusión. De igual manera, en los barrios marginales sus moradores denunciaban la presencia de carros fantasma a altas horas de la noche, al igual que decían ver flotar cadáveres en el río Medellín.

Finalmente, al hacer un recuento de todas las dificultades que se vivían en el país de los años 20 a los años 40 con huelgas, masacres y familias migrando hacia las ciudades, tenemos los problemas que le tocó vivir a Pedro León Arboleda durante estos primeros 20 años de vida. Y podemos observar que la familia tuvo un revés económico que los llevó de vivir en medio de comodidades, a unas condiciones poco saludables y de dificultades económicas. Este cambio de tenerlo todo a no tener la posibilidad de ayudar a una de sus hermanas cuando necesitaba ayuda médica, probablemente hizo que el Joven Pedro León Arboleda se diera cuenta de las diferencias sociales que se presentaban en el país. Desde este preciso instante el camino que seguiría Pedro León estaría destinado a la lucha por cambiar la situación a la que se enfrentaban un sin número de familias colombianas que se encontraban con la segregación en las ciudades. Como lo cuenta Gonzalo Arango en el

---

<sup>77</sup>Camilo Monje, *Cafés y Clubes: espacio de transitoria intimidad*, Tomado de: Jaime Humberto Borja y Pablo Rodríguez, Historia de la vida privada en Colombia. Tomo II. Bogotá; Taurus, 2011. Pág. 77.

<sup>78</sup>Ana María Jaramillo, *Criminalidad y violencia en Medellín 1948-1990*. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996. Pág. 555.

artículo publicado en *El País* “A toda hora transportaba una enorme bolsa de cuero llena de libros y papeles proselitistas. Era uno de esos que sabe que encontró el camino y sabe que no tiene tiempo que perder”<sup>79</sup>, demuestra que desde estos años de universitario ya estaba entrando a una vida política donde no descansaría hasta su muerte. Pero que todavía le faltaba recorrer varios caminos que lo llevarían a conocer distintas personas que de a poco fueron formando su carácter aguerrido. Los años que siguen a continuación serán una época en la cual inicia su oficio de periodista posibilitando darse a conocer en la vida pública y a su vez trabajar desde el Partido Comunista luchando contra un Estado opresor que solo buscaba el beneficio de unos pocos que se encontraban en el poder.



Pedro León y algunos familiares. De derecha a izquierda: Pedro León, su abuelita Cachita y Merceditas, su mamá

---

<sup>79</sup>Gonzalo Arango. El callejón de las cucarachas, periódico El País de Cali, diciembre 10 de 1969, Pág. 5 A.



## Capítulo 2

*“Tú crees en la tradición  
 Yo en el futuro,  
 Tú en Dios  
 Yo en el hombre, hombre,  
 Somos de un pueblo  
 Que merece mejor suerte  
 Tú oras, yo combato,  
 Pero me apoyo en ti  
 Como la flecha en el arco  
 Para ir a la conquista,  
 De un porvenir luminoso.”*

**Pedro León Arboleda**

### **Pedro León, el periodista**

La vida pública de Pedro León Arboleda como periodista se desarrolla en un momento interesante del periodismo colombiano entre los años cincuenta y sesenta del siglo XX, debido a la censura ejercida por los distintos gobiernos y el impacto de la guerra fría tanto en los periodistas como en las empresas y agremiaciones periodísticas según veremos más adelante. De acuerdo a las fuentes consultadas Arboleda trabajó en las siguientes publicaciones: Diario de Colombia, en 1955<sup>80</sup> y revista *Semana*, en 1957, ambas publicaciones bogotanas,<sup>81</sup> luego en *El Relator* de Cali, en 1958<sup>82</sup>, y en 1961 trabajó en el periódico bogotano *Política y Algo Más*. En el archivo familiar hay recortes de artículos publicados con su firma pero sin fecha exacta en *El Liberal* y *Sucesos*, ambas publicaciones bogotanas. De esta manera, tenemos una trayectoria periodística de casi una década en la prensa escrita de Cali y Bogotá, y también se le relaciona con algunos trabajos periodísticos en radio como lo exponen en el periódico *El Pueblo*: emisora *El Dorado* y el radio periódico *La Calle*.<sup>83</sup>

<sup>80</sup>El Tiempo, Julio, 29, 1975. Pág. 3A

<sup>81</sup>Carta de la India. Septiembre, 1, 1958. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>82</sup>El Siglo, Julio, 29, 1975. Pág. 2

<sup>83</sup>El Pueblo, julio 29 de 1975. Pág. 14.

Al poco tiempo de ejercer su labor como cronista, comenzó su actividad política ligada al partido comunista y luego, a mediados de los sesenta, su activismo político lo lleva a ingresar a la lucha armada hasta su muerte en 1975.

Al revisar las notas de prensa que registraron su deceso en aquel año la mención a sus años como periodista aparece en todas las informaciones recogidas. Esta manera de identificarlo ante la opinión pública tiene un significado especial pues hay un reconocimiento de su labor como intelectual en unos años, que como dijimos atrás, fueron importantes para el periodismo colombiano. ¿Cuál fue el contexto de la profesión del periodismo colombiano en los años cincuenta y sesenta? ¿A qué tipo de periódicos llegó Pedro León Arboleda? El objetivo de este capítulo será entonces mostrar un panorama de la actividad periodística de aquellos años y examinar algunos pasajes de la trayectoria de Arboleda en los distintos medios escritos por donde dejó su huella. Pero antes de mostrar dicho panorama, conviene hacer una introducción sobre la relación de Pedro León con la escritura.

## **2.1 Los primeros versos y su amor por la palabra**

Antes de intentar ganarse la vida como periodista y antes de comprometerse con la lucha política que finalmente lo llevó a levantarse en armas contra el Estado, Pedro León demostró su gusto por la escritura y un gran dominio de la palabra. Esto se dio gracias a que desde muy joven empezó a escribir dejando una serie de poemas que se ubican entre los años de 1945 a 1948 y que se encuentran en el archivo familiar. Aunque su familia cuenta que fueron muchos los escritos que hizo durante su juventud, los pocos textos inéditos que se encontraron en el archivo muestran a un joven curioso e inquieto en este mundo de las letras y más que su posible valor literario, estos poemas permiten ver aspectos de su vida afectiva.

En sus poemas se encuentra a un Pedro León en formación como cualquier joven entre los 19 y 22 años en el mundo del amor, sufriendo por desprecios y rupturas con las primeras

novias y también se observa que una parte de sus escritos estuvo dedicada a miembros de su familia.

Dentro de sus poemas encontramos tres momentos por los cuales atraviesa la vida de León joven. Por un lado está el Pedro León enfrentado a la muerte de personas cercanas, esto se ve reflejado en un poema, que por el año y su contenido se podría deducir que es dedicado a la menor de sus hermanas quien muere debido a la precaria situación económica en la que pasaba su familia durante los primeros años en que vivieron en Medellín:

**“En el Hospital de San Vicente**

Muy dulce es la hermosa palomita  
En el borde asentada de su nido  
Repartiendo a sus hijos sin olvido  
Cuanto hallase en los riscos y el palmar...

Eres dulce como ella, muy más dulce  
Deambulando entre lechos de amargura  
El fulgor colocado en la negrura,  
Soberana expresión de caridad.

Y ¿dices que mis versos son extractos?

Sí

Extractos de la fúnebre novela  
Que escribiera el dolor en las páginas negras  
De mi pobre y doliente corazón.  
Lupo León A. R. 1945.”<sup>84</sup>

Otro poema que demuestra su dolor en cuanto a la partida de un familiar es el dedicado a una tía por parte del papá, la tía Rosa o Rosita como le decían de cariño. En el poema se identifica un aire de despedida y tristeza, sentimientos normales que dejan la muerte de las personas con las cuales uno tuvo un contacto cercano y amoroso:

**“Olvido**

¿Qué luz me alumbrará cuando te vayas?  
¿Dónde encontraré como en tus labios  
Destilando la miel en fuente viva?  
¿En qué pupilas beberé los claros  
Vinos de tu virtud consoladora?

---

<sup>84</sup> Pedro León Arboleda, “En el Hospital de san Vicente”, Medellín 1945. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poesía.

De cierto te me iras... un día aciago  
 Hallaré en las veredas del otero  
 Ya fría mi ilusión de empeños vanos  
 Y estaré como siempre en mi camino...  
 En el seto escondido de mis álamos  
 Una "loza de olvido" sin olvido  
 Guardará ilusión hecha cenizas.

Entonces... si la vieras al ocaso  
 Envuelta en las sonrisas matinales,  
 Hallarás los pétalos bañados  
 De perlas tembladoras de mis ojos  
 En su noche, dejaron con su llanto.  
 (Para Rosita en el año de 1946)  
 Lupo León Arboleda R.<sup>85</sup>

Otros momentos de tristeza y amargura pero que ya no tienen que ver con la partida de un ser querido son los dolores que dejan las rupturas sentimentales. En los siguientes poemas se puede ver a un León despechado, que sufre por las mujeres. Estas son situaciones que toda persona atraviesa en su vida, y en donde los primeros rompimientos o decepciones son los que más duro pueden ser para las personas. En estos poemas se observa a un Pedro León con amargura y dolor, por la edad se podría pensar que son sus primeras desilusiones en el amor

**"Hielo"**

Tus pupilas serenas...  
 Me denuncian  
 Algún viejo placer adormecido...  
 ¿Por qué no vibra en tu garganta quieta  
 El fogoso vibrar de mis suspiros?

Porque tus labios con mi fiebre loca  
 Aridecen de sed, pero o queman  
 ¿Cómo queman mis manos y mi boca?

Tus pupilas serenas...  
 Me denuncian  
 Algún viejo placer adormecido...  
 Sin embargo, libemos sin temor  
 Bebamos juntos  
 Bañados en noctálico rocío.

Más... tu pecho apagado

---

<sup>85</sup> Pedro León Arboleda, "Olvido", Medellín 1946. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poemas.

Me denuncia  
Algún viejo placer adormecido.”<sup>86</sup>

Con tintes melancólicos en los que se refleja el dolor de no tener a esa persona amada a su lado, o no tener el amor correspondido, demuestra al joven enamorado que atraviesa por sus desilusiones en el campo amoroso otro poema que en el que se observa esto es:

“**Ayer**  
Morena, Clara, de esbeltez divina,  
Vestida de azul bordado en blanco,  
Un retazo de cielo parecías,  
De pie junto al osario.

“Me da remordimiento” me dijiste,  
Queriéndome expresar el dejo amargo  
Que a tu ingenua pureza le inspirabas,  
La nada del osario.

Con llanto y con ardor entonces dije:  
“Tal vez mañana nuestros sueños santos  
Serán, con nuestra dicha y esperanza,  
Olvidadas cenizas sin osario.”<sup>87</sup>

Como al igual que el último párrafo del poema recuerdos:  
“el patio, el San Joaquín, el limonero...  
Todo es lo mismo... más en vano espera  
Mi alma, que vuelvas hechicera.  
Que todo es tan distinto, ¡ay! Sin ti.”<sup>88</sup>

Y por último otro momento en la vida de Pedro León en el cual ya se ve con una conciencia política. Se puede inferir que ya se está preguntando por otras cosas de la vida, en él se lee una necesidad de cambio, una búsqueda para dejar de hacer algo y luchar por las cosas verdaderas de la vida. Cabe anotar que para este periodo León ya hacía parte de las Juventudes Comunistas, algo que puede dejar más claro el porqué se cuestionaba por estar impávido ante la vida. En este poema incita a buscar ideales y no dejarse llevar por cosas tontas o insignificantes:

---

<sup>86</sup> Pedro León Arboleda, “Hielo”, Medellín 1947. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poemas.

<sup>87</sup> Pedro León Arboleda, “Ayer”, Cartagena Colombia, enero 31 de 1947. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poemas.

<sup>88</sup> Pedro León Arboleda, “Recuerdos”, Berlín, diciembre 25 de 1947. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poemas.

**“Carretoncito**

Me has visto siempre así... pensando en nada;  
 Asomado a mis vórtices perplejo,  
 Devorando los límites... Esfinges  
 De mis propis desiertos.

Te he visto siempre así... con la mirada  
 Hinchida de ilusión, ebria de ensueños,  
 Abiertos los ojos al mañana  
 Como a un sendero nuevo.

Y habras de verme así, más pensativo  
 Mientras más horizontes ciña al vuelo...  
 Que si se ahonda mi pensar ignaro,  
 Más hondo, y ¡más lo quiero!

Habré de verte así, ruego a los dioses,  
 Altiva, mi agitada flor de trébol,  
 Sin que nunca le pongan a tus ojos  
 Ni limites... ni velos

Más te quisiera ver con mis quimeras  
 Que estultamente realizando sueños...  
 (... ¡más vale ser que piensa sobre un mundo  
 Que el vegetar de un cielo!).

No mates ilusiones contra el mundo  
 Como suelen las hordas de pequeños  
 (... ensueña, si las cosas y la vida  
 Para pasar sobre ellos).

Más te quisiera ver con mi fastidio,  
 Con mi locura y mi pesar supremos,  
 ¡Devorando los límites... Esfinge  
 De tus propios desiertos!”<sup>89</sup>

La mención a sus poemas no tiene un propósito analítico en este trabajo, queremos reseñarlos como un indicio de su sensibilidad por la vida, la muerte, el amor, y el desamor. Quizás sea también un indicio de su vocación por la escritura y como en este país bien difícil sería vivir de la poesía, la búsqueda de un sustento para su vida se traslada a un oficio cercano a su amor por las letras, el periodismo.

---

<sup>89</sup> Pedro León Arboleda, “Carretoncito”, Sincelejo Bolívar, marzo 7 de 1948. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Poemas.

El oficio del periodismo en Colombia en los años cincuenta y sesenta fue una actividad poco remunerada para los periodistas que venían de clases bajas o medias, sin apellidos ilustres y con mucha ilusión por hacerse un lugar en el mundo de las letras impresas o en los micrófonos de la radio, como fue el caso de Pedro León. Pocos de los periodistas que venían de estas clases llegaron a sobresalir por fuera del campo de la política, es decir, en muchos casos el periodismo fue un trampolín para llegar a cargos públicos. El mérito de los periodistas que venían de abajo radicó en su lucha por dignificar un oficio mal remunerado y sobrevivir en el mundo laboral. Por esta razón, se hace necesario mostrar un panorama de aquellos primeros pasos por una vida intelectual sin apellidos ilustres en el mundo de la política y sin mucho dinero en los bolsillos.

## **2.2 Primeros pasos en el mundo del periodismo**

Pedro León se paseaba por los corredores y salones de la Universidad de Antioquia, donde como lo dice Gonzalo Arango se sentaban a estudiar filosofía en un banco de la universidad<sup>90</sup>. También fue el lugar que posibilitó el contacto con algunas personas que pudieron nutrir el intelecto de este joven. Durante estos años y con la compañía de Arango, Pedro León fue cosechando amistades y creando vínculos con personalidades que tendrían gran reconocimiento dentro de la vida pública del país como lo fueron Carlos Castro Saavedra, Estanislao Zuleta entre otros literatos e intelectuales que nutrirían el mundo del conocimiento en Colombia. Como ya se expuso en el capítulo anterior, los cafetines que quedaban cerca a las inmediaciones de la universidad sirvieron de aulas para muchos jóvenes que se reunían para discutir temas de interés general, y pudo ser posible que en medio de estas tertulias fuera donde Pedro León sería llamado para entrar a trabajar en el mundo del periodismo.

Mientras adelantaba sus estudios en filosofía y letras, dadas las condiciones económicas de su familia, tuvo que buscar una forma de ayudar en los ingresos económicos del hogar. Antes de empezar su trabajo en el periodismo, Pedro León, como lo cuenta en una carta

---

<sup>90</sup> Gonzalo Arango. El callejón de las cucarachas, periódico El País de Cali, diciembre 10 de 1969, Pág. 5 A.

dirigida a su madre habla de trabajos que ejerció y en donde dice “yo que fui obrero de fábrica, trabajador de tantos frentes...”<sup>91</sup>, y era más bien obvio que un joven, que a pesar de su gran intelecto, al no tener una formación universitaria se viera obligado a ejercer trabajos básicos como operario en alguna de las fabricas cercanas a su lugar de residencia. Pero al tener contacto con Gonzalo Arango y con Estanislao Zuleta es allí donde su vida como periodista inicia, y a partir de ahí empieza a formarse dentro de las oficinas de la agencia de noticias France Press. Gracias a su interés en los idiomas y al manejo y del inglés y francés, Arboleda inicia su trabajo en esta agencia francesa traduciendo las noticias que llegaban del país galo.

De estos años de León dentro de la France Press, Hernán Arboleda que también trabajó allí como mensajero, nos relata que en esta agencia se reunían “Eloin Grajales, Oscar Hernández, Manuel Mejía Vallejo, Carlos Castro Saavedra, Gonzalo Arango”<sup>92</sup>, y hay que añadir a la lista a Estanislao Zuleta y Mario Arrubla. Un grupo grande de intelectuales con los que se hacían tertulias para conversar sobre política, discusiones que se daban amenizados por unos tragos de aguardiente y como lo cuenta Hernán, se quedaban toda la noche ampliando más su panorama político. Durante estos años Pedro León se repartía entre la academia y su labor como traductor de las noticias, pero también estaba entrando al mundo de la política al inscribirse en las filas de las Juventudes Comunistas JUCO teniendo ya una estructuración política bien definida.

El contacto con estos hombres de letras muy posiblemente fueron enriqueciendo las facultades de Pedro León para la escritura, y si a esto le sumamos su entusiasmo por la lectura y su interés por la política y la filosofía, podemos comprender cómo se forjó este hombre que a partir de una gran prosa y un vasto conocimiento de la historia logró realizar crónicas con una excepcional capacidad de síntesis y por medio de una escritura amena y con rasgos poéticos, trabajando diferentes temas que pasan de las ciencias a problemas sociales y personalidades de la farándula criolla. Esto se verá más claro cuando hablemos

---

<sup>91</sup> Pedro León Arboleda, “carta a su Mamá” S.l., S.f. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>92</sup> Entrevista hecha a Hernán Arboleda Roldan el 14 de noviembre de 2014, Medellín.



de su trabajo dentro del periódico *Política y algo más*. Aparte de estos hombres que conoció dentro de la agencia francesa, también se sabe que tuvo una gran amistad con Fausto Cabrera, y con quien se encontraría a finales de los cuarenta dentro de las filas del Partido Comunista M-L, tal como lo recuerda el mismo Cabrera:

“participé en los actos antifranquistas que se realizaban en el Ateneo Republicano Español... En ese medio conocí a intelectuales y escritores de izquierda, no solo españoles, sino también colombianos, entre ellos Pedro León Arboleda, con quien entablé una buena amistad... Su cordialidad rayaba en la ternura. Era cálido y muy simpático. Una mirada fija, escrutadora, de ojos saltones. Alto y muy blanco, de pelo castaño claro, ondulado, de nariz grande y puntiaguda. Tenía una gran facilidad de expresión y poder de convicción; hablaba con gran rapidez, pero claramente, expresión de una de sus características: acelerado, estudioso y lector incansable, de una sólida cultura.”<sup>93</sup>

El motivo de este viaje a Bogotá a finales de la década de 1940 no está claro, pudo ser un viaje de trabajo relacionado con el periodismo o pudo haber viajado a alguna reunión del partido comunista. Y cabe destacar que sus colegas periodistas o familiares coinciden en la descripción de Fausto Cabrera, todos lo describen como un hombre con gran oratoria, convincente, alegre, amable y con un gran conocimiento de la política y la cultura general. Rasgos que dejan ver al intelectual que estaba detrás de la imagen que quedó después de su muerte, el Pedro León combativo.

Aparte de su estudio en filosofía, también recibió formación política dentro de los lineamientos comunistas, sobre esto Ada Arboleda, segunda hija del primer matrimonio cuenta como se conocieron sus padres en un viaje hecho a la Alemania comunista por medio de las juventudes comunistas:

“...Hubo una convocatoria para visitar los países comunistas y querían llevar escritores, gente que tuviera que ver con el arte. Mi mamá estudiaba piano en Bellas Artes y también era obrera en Everfit, ella salió elegida, también Castro Saavedra y estuvo mi papá. Entonces los mandaban a Berlín, fue mucha gente de Medellín, se conocieron en el trayecto de viaje, pero acá había el problema que como ellos iban a los países de la cortina de hierro no los dejaron volver. Estuvieron allá un año.”<sup>94</sup>

<sup>93</sup> Fausto Cabrera. *UNA VIDA DOS EXILIOS*. Ediciones Fotograma: Bogotá, 1993. Pág. 113.

<sup>94</sup> Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

En este viaje del cual no se tiene fecha exacta, pero su hija lo ubica a principios de los años 50, se conoce Pedro León con Tulia Ochoa, su primera esposa, y juntos inician una relación. Aprovechando el problema para regresar al país, la pareja logra viajar por varios países de Europa, entre los cuales Ada habla de unas fotos en Italia. Todo este periodo les sirvió para aprender un poco el alemán al mismo tiempo que se iban formando políticamente dentro del comunismo. A su regreso al país, después de pasar un año en Alemania la pareja decide casarse, a los seis meses de haber vuelto a Colombia se casan en la ciudad de Medellín “una ceremonia muy sencilla, como los matrimonios paisas que se casan a las 6 de la mañana, sin bombos ni platillos ni vestido ni nada de eso”<sup>95</sup>.

El matrimonio Arboleda Ochoa vivía en condiciones de escasez, Pedro León trabajando como periodista, trabajo que no era muy bien pago y Tulia Ochoa que a su regreso de Alemania fue despedida de Everfit al saber de sus vínculos con el partido comunista, algo muy común en el país por este tiempo, donde a los comunistas se les sacaba de su trabajo por el temor de que se esparciera el “germen comunista” dentro de las empresas.

En Medellín tienen a la primera hija del matrimonio Fulbia, y por motivos laborales de León se desplazan a la ciudad de Bogotá donde sus primeros años trabajó en “noticieros radiales de Emisoras *El Dorado* y para el radio-periódico “La Calle”<sup>96</sup> y a lo que anota Ada “yo me acuerdo que uno estaba chiquito y mi mamá, ¡venga su papá su papá!, que estaba hablando en la radio, él también trabajó mucho en la radio.”<sup>97</sup>. Es así como Pedro León inicia su carrera en el periodismo, en un momento de censura hacia la prensa y con un marcado sesgo político dentro de los periódicos ya sean liberales o conservadores, aprovechando este medio para desacreditar o atacar a sus contradictores.

---

<sup>95</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

<sup>96</sup>Héctor Rincón, “Era sobrino de Obispo” *El Pueblo*, (Cali) 29 de julio 1975: Pág. 14.

<sup>97</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

### 2.3 Los años cincuenta: lucha contra la censura y periodismo bipartidista

A lo largo de la década del cincuenta encontramos una preocupación de los periodistas de la prensa escrita y de la radio por buscar la derogación de medidas que restringían la libertad de expresión tanto en los gobiernos de Laureano Gómez como en el de Rojas Pinilla. La censura previa, la presencia de censores militares en las salas de redacción, el cierre de periódicos, la sanción a radio-periódicos, e incluso, la muerte de periodistas por motivos políticos como fue el caso de Emilio Correa Uribe, director del periódico *Diario de Pereira*<sup>98</sup>, caracterizaron estos años de inestabilidad política que terminaron con la firma de un acuerdo entre liberales y conservadores, el llamado Frente Nacional.

Ante el clima de odio político alentado también por los editoriales, columnas de opinión y caricaturas de la prensa bipartidista, la actividad periodística fue ejercida por políticos destacados, así como numerosos reporteros y cronistas que sin tener apellidos ilustres o vocaciones políticas claras, trataron de hacer una carrera profesional en un oficio que tradicionalmente estaba ligado a la política. Muchos de estos periodistas llamados, cargaladrillos, o, simplemente asalariados, tuvieron escasa preparación académica que fue compensada con horas de lectura y el aprendizaje empírico en las salas de redacción. Fueron periodistas con bajos salarios y muchos de ellos comenzaron a preocuparse por unirse, buscar mejoras salariales y ser tenidos en cuenta mediante la organización de asociaciones de periodistas y congresos tanto regionales como nacionales, en Antioquia, una de estas organizaciones fue la Asociación de Periodistas de Antioquia (APA), fundada en 1946.<sup>99</sup>

Se realizaron varios congresos de periodistas a lo largo de la década y en todos ellos hubo espacio para discutir asuntos relacionados con los periodistas asalariados; oportunidades de educación, mejoras salariales, reconocimiento de su trabajo como una profesión digna. Por ejemplo, en 1950, la APA apoya la organización de un congreso en Pereira, cuyo objetivo

<sup>98</sup>Mary Luz Vallejo Mejía, “A plomo Herido. Una crónica del periodismo en Colombia. 1880-1980.” Editorial Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 322.

<sup>99</sup>Revista Semana, Mayo, 21, 1949.

fue buscar la unidad de los periodistas para buscar mejoras de su vida laboral.<sup>100</sup> Sin embargo, en estos congresos la discusión política y las rivalidades entre grupos cercanos u opositores al gobierno de turno, estuvo por encima de la discusión sobre la mejora laboral de los periodistas asalariados. Así ocurrió en tres congresos organizados durante el gobierno de Rojas Pinilla (1953, 1954 y 1956), gobierno que cayó en desgracia frente a la prensa bipartidista pues el enfrentamiento entre Rojas y El Tiempo, El Espectador y EL Siglo, llevó al cierre de estos periódicos durante su mandato.<sup>101</sup>

A este ambiente político y laboral en el campo periodístico llegó Pedro León Arboleda, como un periodista asalariado quien a diferencia de sus colegas, tenía una mejor formación intelectual, mayor dominio de la literatura, y habilidad para los idiomas. A todo esto, habría que sumar su formación política de modo que la hipótesis en esta investigación es que el periodismo fue para Arboleda una manera de subsistir económicamente ante una vida material más bien precaria que dependía de su trabajo como cronista. Y dentro de este ambiente de censura, Pedro León se vio afectado siendo varias veces despedido de diferentes medios de información, “él no duraba en los trabajos, él iba con todas las intenciones de volverse normal y empezaba con su vaina [sus ideas de izquierda], y salía”<sup>102</sup>, este puede ser un claro ejemplo de censura que se vivía durante este periodo.

A pesar de sus constantes despidos esto no le impedía conseguir trabajo fácilmente, gracias a sus dotes con la pluma y al hecho de dominar varios idiomas pudo trabajar en diferentes medios impresos. Dos de las publicaciones en las que laboró en los años cincuenta, sin que se haya podido encontrar notas firmadas por él, fueron la revista *Semana*, fundada en 1946 por Alberto Lleras Camargo y el periódico *Diario de Colombia*. Respecto a la primera hay que decir que fue una revista moderna en cuanto a su interés por la información no sectaria, sus secciones interesadas por la información internacional, la cultura, y por supuesto la política, pero sin caer en el lenguaje sectario de los periódicos tradicionales.<sup>103</sup> Respecto al

---

<sup>100</sup>El Colombiano, Abril, 19, 1950. Pág. 4

<sup>101</sup>Vallejo Mejía, Op. Cit. Pág, 308 a 336

<sup>102</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

<sup>103</sup>Vallejo Mejía. Op.Cit. Pág. 192

Diario de Colombia, fue una publicación conservadora dirigida por Gilberto Alzate Avendaño, quien fue uno de los principales líderes del Partido Conservador en aquella década.

Finalmente, llama la atención que Arboleda hubiera trabajado en estos medios dada su formación política y su talante de izquierda. Pero no resulta extraño, pues como vamos a ver más adelante, su trabajo como cronista en un periódico dirigido por uno de los políticos más cercanos a la derecha, Carlos Lleras Restrepo, fue visible a través de la firma de sus crónicas. De modo que el paso de Arboleda por los medios bipartidistas genera varias preguntas y de acuerdo a las cartas personales escritas por una de sus mujeres, aquellos años fueron de dificultades económicas, mucho trabajo, pero también hay que advertir, que su trabajo en el campo periodístico fue también una oportunidad para estar en medio de políticos, intelectuales, viajes al exterior y también por el interior del país.

Fue pues, una oportunidad para estar en contacto con la realidad de un país que transitaba a los años sesenta en medio de la exclusión política de muchos sectores que no se veían representados en el Frente Nacional. Quedan preguntas que en esta investigación no se alcanzarán a responder satisfactoriamente: ¿Por qué trabajó en medios conservadores y liberales? ¿Cómo fue su relación con los directores de estos medios bipartidistas? Como veremos más adelante, quizás hay otras preguntas a las cuales sí podemos sugerir algunas respuestas: ¿De qué temas escribió? ¿Cómo se caracterizó su escritura?

#### **2.4 Los años sesenta: la Guerra Fría y sus consecuencias en el periodismo colombiano**

Al comenzar la década del sesenta los periodistas colombianos no estuvieron al margen de hechos como la Revolución Cubana y la Guerra Fría. Así mismo, enfrentaron la persecución quienes fueron señalados de simpatizar con el comunismo en países que como Colombia, dependían de la influencia de las políticas anticomunistas de los Estados Unidos. No hay que olvidar que en la década anterior, Colombia envió tropas a Corea, como un compromiso con Estados Unidos en su lucha anticomunista.

Por esta razón, una de las formas de censura más conocidas en esta década fue la Mano Negra, como se le llamó a la acción desplegada por políticos e industriales de derecha que se negaron a aceptar la existencia de periódicos y periodistas simpatizantes con el comunismo o simplemente sospechosos de pertenecer a organizaciones políticas de izquierda.

Los periodistas críticos del Frente Nacional y más cercanos a la izquierda, se enfrentaron entonces a la prensa bipartidista que apoyó el Frente Nacional, es decir, la Gran Prensa como se le llamó en esa época. Algunos de esos periodistas críticos fueron por ejemplo, Alberto Zalamea, quien dirigió una publicación llamada *La Nueva Prensa* y Marco Tulio Rodríguez, quien fue un destacado reportero de *El Espectador* y lideró un gremio de trabajadores de la prensa. En la radio, hubo radio-periódicos que apelando al humor político mediante la sátira y la parodia, también fueron críticos del Frente Nacional como en el caso de Humberto Martínez Salcedo, quien varias veces fue censurado.<sup>104</sup>

En esta década se realizaron varios congresos de periodistas nacionales e internacionales y también se dio la creación de organizaciones para agrupar a los periodistas de acuerdo a intereses y visiones ideológicas. Los congresos organizados por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), fueron espacios para denunciar la censura por parte de gobiernos dictatoriales, pero también para favorecer las políticas provenientes de Estados Unidos bajo las consignas de defensa de la democracia y la libertad de expresión. Mientras que los países socialistas, también apoyaron la creación de asociaciones y congresos cercanos a sus proyectos ideológicos. Por ejemplo, después de la Revolución Cubana, se creó la agencia de noticias Prensa Latina para equilibrar el flujo informativo capitalista y se creó también la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), como una forma de hacer frente a la hegemonía de los sectores más próximos a Estados Unidos.<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup>Nelson Castellanos, “El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio.” En: *Revista Folios*, N° 26, 2011. Facultad de Comunicaciones. Universidad de Antioquia

<sup>105</sup>Nelson Castellanos, “El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio.” En: *Revista Folios*, N° 26, 2011. Facultad de Comunicaciones. Universidad de Antioquia

De esta manera, la confrontación ideológica este-oeste en la década del sesenta tuvo repercusiones en el periodismo y como es evidente, los viajes de periodistas de América Latina a países del campo socialista fueron mal vistos por los gobiernos locales cercanos a Estados Unidos. Había temores de la infiltración del comunismo en los medios de información del hemisferio; la afiliación de periodistas a la Organización Internacional de Periodistas (OIP), cuya sede estaba en Praga, Checoslovaquia, y los viajes de periodistas a Rusia y China, fueron vistos como un peregrinaje para el adoctrinamiento.<sup>106</sup>

Finalmente, aunque en esta investigación no se pudo encontrar documentación en el archivo familiar que probara los viajes de Pedro León a estos países, los relatos de prensa y las diversas fuentes orales consultadas aseguran que Pedro León Arboleda hizo varios viajes a los países del campo socialista en la década del sesenta. En consecuencia y con seguridad, podemos afirmar que Pedro León hizo parte de aquellas “peregrinaciones” que tanto molestaron a la Gran Prensa.

## **2. 5 La Mano Negra y el cierre de El Relator**

Mientras Pedro León se encontraba viviendo en la ciudad de Bogotá, nació la segunda hija del matrimonio, Hada. En medio de la inestabilidad laboral por los constantes despidos, la familia subsistía de una forma austera. León llevaba lo poco que se ganaba gracias al periodismo y Tulia Ochoa ayudaba con otra parte trabajando como operaria en fábricas. Para el año de 1958, la familia se trasladó a la ciudad de Cali, en donde Pedro León había sido contratado por el periódico *El Relator*.

*El Relator* fue un periódico liberal de Cali fundado en 1916 por la familia Zawasky que fue propietaria hasta 1958 cuando una parte de las acciones del periódico pasó a manos de Oscar Cuevas quien fue acusado de tener vínculos con el comunismo. El periódico conservador *El País*, propiedad de la familia Lloreda no ahorró esfuerzos en criticar a

---

<sup>106</sup> El Tiempo, 8, Octubre. 1959. Pág. 14

Cuevas por la forma como llegó a la dirección de *El Relator* y a este enfrentamiento se suma el retiro de la pauta publicitaria de grandes empresas, hecho que produjo una crisis económica que lleva al cierre del periódico liberal en 1961.<sup>107</sup>

Esta manera de atacar a un periódico por simpatías comprobadas o no compradas con el comunismo, fue lo que caracterizó a la Mano Negra, como se le llamó a los distintos mecanismos de censura que la derecha colombiana, compuesta por empresarios y políticos, ejerció sobre periodistas y medios de comunicación que tuvieran alguna relación con ideologías de izquierda en los años sesenta.

León llegó a *El Relator* en el año de 1958 acompañado por otros dos colegas periodistas. La llegada de estos tres personajes asustó mucho a los del sindicato del Relator, Bella Gómez cuenta que “les habían dicho que los tres periodistas que llegaban de Bogotá iban a acabar con el sindicato, entonces yo que era la tesorera del periódico traté de hacerles la vida imposible, no les hacía vales y todas esas cosas”<sup>108</sup>. Al encontrar una conducta reacia por parte de Bella Gómez, León y sus otros dos compañeros deciden que uno de ellos debía conquistarla para ganársela y al ver que no le hacía caso al compañero que habían escogido, Pedro León empezó a cortejarla logrando conquistarla, lo que trajo como resultado más adelante una relación de pareja entre León y Bella Gómez.

Pedro León Arboleda durante su trabajo en *El Relator*, logró escalar hasta convertirse en jefe de redacción. Luego ante la crisis económica del periódico lideró la protesta de los periodistas que no querían dejar morir el periódico. La crisis del periódico llegó a un punto crucial cuando su sindicato de trabajadores no acepta las condiciones laborales propuestas por la junta directiva.<sup>109</sup> Ante este hecho, los trabajadores asumen el control del periódico que no tenía ya pauta publicitaria y hacen una edición de 4 páginas llamada “*El Relatorcito*”, pero era inútil continuar con la tarea periodística y el gobierno nacional

---

<sup>107</sup> Vallejo Mejía. Op. Cit. Pág. 328

<sup>108</sup> Entrevista con Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.

<sup>109</sup> *El Colombiano*, Abril, 1, 1960. Pág. 22



desautoriza la publicación del periódico hecho por los trabajadores.<sup>110</sup> Al final, en un comunicado de Oscar Cuevas se acusa a la campaña de desprestigio llevada a cabo por el periódico *El País*, como el factor que llevó al cierre del periódico.

Nos queda de esta etapa una carta que Pedro León Arboleda le dirige a los Nadaistas caleños que escribían en el suplemento literario *Esquirra* del periódico *El Crisol*, de Cali, carta que es una muestra de afecto y pedido de solidaridad con la causa:

“Cali, noviembre 27 de 1959

Desdichados vates:

Como nos sospechamos que su “nadaísmo” no es exactamente nihilismo, enviamos a uds. El más fraternal saludo de “RELATORCITO”, el mejor diario del mundo, que nació grande porque lo dimos en la calle. Desde este comando de huelga nos dirigimos emocionadamente a los locos, cosa que no debe extrañarles puesto que acabamos de salir del zawadzkiomio. Esperamos que Uds. den su apoyo total a esta huelga nacida, como su actitud ante la vida, de la desesperación de las cosas envejecidas.... En cuanto a RELATORCITO, no les ofrecemos sus páginas porque son muy poquitas, muy pequeñas y en ellas no caben naderías. En una cosa estamos de acuerdo: lo único libre que hay en el país para escribir son las páginas de Esquirra, las de RELATORCITO y las paredes de los waters... Reciban un revolucionario saludo y déjense ver por la mesa de solidaridad... Fraternalmente. L Arboleda.<sup>111</sup>

## 2. 6 Pedro León Arboleda: cronista de la ciudad

Después de la crisis del periódico El Relator, Arboleda viajó a Bogotá y trabajó como cronista en *Política Y Algo Más*, publicación dirigida por Carlos Lleras Restrepo. Para 1961 que es el año en el cual vuelven a la capital, León y Tulia Ochoa, ya habían tenido a la menor de sus hijas Omaira, al mismo tiempo que tenía una relación con Bella Gómez donde también había nacido el primer hijo de esta pareja, Vladimir. Por esta época la relación con Tulia Ochoa ya estaba deteriorada.

En Bogotá, entró a trabajar en *Política Y Algo Más*, allí realizó distintas crónicas en donde la diversidad de temas que trató van desde lugares turísticos o sitios emblemáticos de la ciudad, hasta crónicas sobre medicina y ciencia, temas de gran trasfondo social, trabajos

<sup>110</sup> El Siglo, Agosto, 19, 1960. Pág., 11

<sup>111</sup> Pedro León Arboleda. Carta a los nadaistas del periódico El Crisol. Noviembre 27 de 1959. Archivo familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Recorte de prensa.

que dejan ver su destreza en la escritura. Nos queda una muestra de catorce textos periodísticos que a continuación se reseñan.

1. “El problema de los taxis. Relevo mecánico de generaciones”<sup>112</sup>.

Se trata de una crónica sobre la llegada de taxis nuevos para reemplazar el parque automotor en las principales ciudades del país. Su enfoque plantea un problema económico y social, sin que se pierda la explicación sencilla y el relato de los seres humanos que están detrás del problema. La crónica comienza con una entrada sencilla que refleja una prosa clara, fina observación y en algunos casos vuelos casi poéticos, por ejemplo:

“... si se puede decir que el tren era una máquina con pañuelos y lágrimas en las ventanillas, el taxi es una máquina bonita con declaraciones de amor y besos al fondo...”  
 “...Además del taxi, que es un vehículo que da ganas de conversar, está el taxista que es una especie de peluquero de la velocidad, una auténtica antena popular. Por eso para muchos el taxi...es la única posibilidad que unos pocos tienen de ponerse en contacto directo con un hombre del pueblo...”

En esta crónica con un lenguaje literario describe las sensaciones o situaciones que se presentaban en los taxis, “el taxi es una máquina bonita con declaraciones de amor y besos al fondo” de esta forma muestra como una simple maquina puede traer grandes recuerdos y evocar instantes románticos o momentos agradables. También nos habla de una pugna entre los viejos carros y los nuevos automóviles que llegaron a Colombia para remplazar “cacharros” que con los años de trabajo van quedando obsoletos, pero también es claro como con sus letras evoca la practicidad y necesidad de los taxis, y más cuando resalta la falta de puntualidad de los colombianos. Es una mirada a una problemática que se presentaba en la capital de Colombia, pero al mismo tiempo nos demuestra los diferentes matices que se dan dentro de estas cabinas motorizadas, de cómo los pobres se podían sentir importantes al viajar dentro de un taxi, o como sería necesario que la clase dirigente de vez en cuando tomara este tipo de transporte para tener un contacto más directo con el pueblo, y de esta forma saber verdaderamente los problemas que agobian a la sociedad.

La entrevista al presidente del Sindicato Nacional de Choferes, Alejandro Galán, explica cómo la importación masiva de taxis perjudicó al gremio, pues los taxis nuevos llegaron a

---

<sup>112</sup> *Política y Algo Más*, Julio, 15, 1961. Pág. 10, 11

propietarios que poco tenían que ver con el gremio como empleados oficiales, propietarios de almacenes, entre una larga lista de personas ajenas al oficio del transporte. Fue un negocio para los importadores quienes como intermediarios se beneficiaron de la importación de nuevos vehículos. A lo que hay que sumar, la sobre oferta de taxis, de modo que en algunos casos los taxis viejos bajaron sus tarifas, a pesar del alto costo del mantenimiento de un carro antiguo. La crónica aporta estadísticas, pero advierte al lector sobre la posible inexactitud al provenir de fuentes oficiales. Al final queda la denuncia de cómo los transportadores perdieron y quienes ganaron fueron los importadores y dueños de concesionarios. Pero también la crónica se interesa por el hombre detrás del volante: el taxista. Hay entrevistas a taxistas para finalmente concretar algunos problemas: no tienen garantías laborales, el nivel cultural es bajo, tienen que soportar el chantaje de los policías y en ocasiones tienen que buscar trabajos alternativos para llegar al mes.

2. “Teresa Salazar Manrique. La ciencia tiene nombre de mujer”<sup>113</sup>.

Se trata de una entrevista a Teresa Salazar M. química de la Universidad Nacional a través de un cuestionario con respuestas breves y claras de modo que el lector pueda entender asuntos de la ciencia de una manera sencilla. La orientación de la entrevista refleja el interés de Arboleda por mostrar la utilidad práctica del conocimiento científico, así como aspectos personales de la investigadora que resaltan no solo asuntos de género, sino aspectos de su formación profesional. Los aportes de esta mujer de ciencia se enfocaron al mejoramiento de la calidad de la panela, pues el déficit de fósforo en la caña generaba una panela de baja calidad, de modo que la aplicación de fosfatos hacia más rentables los cultivos y una mejor calidad del producto final: la panela. También se describen estudios para mejorar la producción de concentrados de curuba, así como mejorar la calidad de la guayaba. La manera como Arboleda presenta a la entrevistada es fina en los contrastes:

“Carece de la gravedad de un ministro, pero trabaja en la pesada tarea de mejorar la producción y la productividad....”

“No ha adoptado ni impuesto ninguna “medida” económica, pero ha mejorado el ingreso de los campesinos...”

“No cocina, pero ha elevado la calidad del desayuno de la mayoría de los colombianos...”

---

<sup>113</sup> Política y Algo Más, Julio, 15, 1961. Pág. 12

“Suave, afable, sencilla como una colegiala, densa como un científico, vive rodeada de probetas, tubos, centrifugadoras y revistas de tecnología...”

También deja un espacio para hablar del maltrato y la dura tarea del campesino en este trabajo cuando escribe “este descubrimiento no nos llega por la mano ruda del barbado campesino quemado al sol y molido a golpes de mala fortuna, sino de las suaves manos de una colegiala dedicada a la investigación científica”, a pesar de estar escribiendo sobre una joven científica y resaltar su labor como investigadora también hay cabida para insinuar la dura labor de las personas que trabajan en el campo cosechando los alimentos y muestra el contraste entre dos realidades, la de una joven con manos delicadas que busca mejorar algunos alimentos, pero también el campesino con manos toscas que siembra estos productos.

### 3. “Una tercera posición. Mitad con el cardenal. Mitad con Esmeralda.”<sup>114</sup>

En este reportaje Pedro León entrevista a Rosa Restrepo de Martínez, una matrona bogotana de ascendencia antioqueña, a raíz de un debate público sobre la abolición de la potestad marital, liderado por Esmeralda Arboleda, una de las primeras senadoras del país y una de las mujeres que más luchó por la protección de la niñez y la mejora de la situación de la mujer. La potestad marital significaba el sometimiento de la mujer al marido tanto en sus bienes patrimoniales como en lo profesional y personal. La otra voz en el debate público fue la del cardenal Concha Córdoba, quien a nombre de la Iglesia Católica respondió las tesis modernas de las mujeres colombianas que se negaban a seguir subordinadas del hombre.

Pedro León escogió para la entrevista a una mujer de clase alta, conservadora, ilustrada, de modo que se hace evidente el peso de la tradición religiosa pero también los puntos de acuerdo de esta mujer con las tesis de Esmeralda Arboleda, de ahí lo acertado del título de la entrevista. Algunos fragmentos expresan la habilidad de Pedro León en las contrapreguntas, así como el acierto para poner los inter-títulos. Un ejemplo es el siguiente, comienza con la pregunta, viene la respuesta, y luego Pedro León contra pregunta:

---

<sup>114</sup> *Política y Algo Más*. Julio, 22, 1961. Pág. 11

Inter-título: “Su eminencia tiene la razón”

-Y en ¿qué está de acuerdo con el cardenal?

-En todo. En este asunto de la potestad es claro que Su Eminencia tiene la razón. En toda sociedad bien constituida debe haber una cabeza. En la Iglesia es el pontífice. En el matrimonio es el hombre.

- Pero se afirma que la “potestad” marital, como norma exclusiva a favor del hombre, ya está abolida en principio en la ley y en la práctica...

- De todas maneras, la supresión de la potestad marital es como entrar a corregir lo hecho por Dios....Además, tengo la certeza de que no son las leyes las malas sino las costumbres.

- ¿A qué atribuye lo que usted denomina “malas costumbres”?

- En relación con el matrimonio, podría resumirlo así: hoy la juventud crece sin sujeción a ninguna autoridad...tiene un gran desconocimiento de sus deberes y una seria tendencia a pensar que la vida se hizo para gozar...

- ¿No es buena la tendencia a la felicidad?

- Es buena, pero no cuando se plantea la necesidad de divertirse a toda costa, de vivir como si el sufrimiento no fuera posible...

#### 4. “La Ciudad, la basura y el hombre. Centenares de hombres, de mujeres, de niños disputan a los gallinazos el diario sustento”<sup>115</sup>

La entrada del reportaje muestra curiosidad por la definición del término basura y algo de humor sexista:

“Basura son las cosas que fueron ayer y lo que van a ser mañana las de hoy. Es el rastro de las comunidades, un producto indeseable de la vida, un subproducto del sedentarismo. Un signo de civilización: no hacían basura, o no la notaban los clanes y las tribus transhumantes. El sedentarismo lo inventaron las mujeres por un capricho agrícola y desde entonces son sus primeras víctimas: viven barriendo. La única época en que no barren es cuando están muy ricas o van de viaje...”

El relato continúa con la definición de la basura y algunas licencias poéticas:

“Basura: cosas y partes de las cosas que son testigos de la vida, detritus de millones de elementos igualados por la muerte: leyes, roñas de pisos, poemas, piel de paredes, editoriales contra la basura, periódicos, abalorios rotos, cartas de amor, ruinas pequeñas y partes de grandes ruinas, en fin, todas esas cosas por las cuales ofrece León de Greiff cambiar su vida en el relato de Sergio Stepnasky...”

En esta crónica de la basura, en donde el desperdicio de unos se vuelve el sustento de otros, León muestra las diferentes tareas que se dan entre el ingeniero que se encarga de solucionar y mejorar la recolección de la basura en Bogotá, y los hombres que buscan en los montículos de basura esperando encontrar materiales de reciclaje y comida para su sustento diario. A partir de dos realidades que se dan en torno a la basura, la de la recolección y su necesidad de limpiar todos los días las calles de la ciudad para no nadar en

<sup>115</sup> Política y Algo Más. Agosto, 5, 1961. S.p.

un mar de basuras, y la dura realidad de un sector de la población que escarba dentro de los desechos para encontrar chatarra que se pueda vender y así conseguir unos pesos, o rescatar frutas y demás comidas que se botan. Esta crónica a partir de comparar dos problemáticas de la ciudad muestra la dura labor de los hombres y mujeres que la sociedad ha desechado y tirado en el botadero. León hace visible una problemática que todos desconocemos y por medio de su pluma logra acercar a los ciudadanos a una realidad que todavía ahora es vigente, pone a pensar en las cosas que se desechan y como la basura de unos es la vida de otros.

El reportaje con una prosa analítica, da cifras de estadísticas sobre producción de basura en Bogotá, la cantidad de empleados que la recogen y luego viene la entrevista a expertos en el tema; un ingeniero mecánico, otro químico, el gerente de la Empresa Distrital de Servicios, y los encargados de la parte administrativa de la empresa. Las preguntas permiten saber al lector cómo está dividida la ciudad en asuntos de recolección de basuras, cuánto produce cada zona de la capital, cuáles son las dificultades técnicas, qué problemas hay con la ciudadanía por la falta de colaboración, y más preguntas, todas pertinentes para que entender la dimensión de un tema cotidiano, desde una perspectiva económica y social, y lejano al mundo de la política bipartidista, pero de repente, aparece un inter-título que dice: “Los conservadores barren a Bogotá.”

En seguida, Pedro León mezcla información, fina ironía y detalles que muestran su agudeza para relacionar la basura con la política desde una perspectiva histórica, al recordar un hecho de septiembre de 1952 y otro durante el gobierno de Rojas Pinilla:

“Hay que mencionar un tema que podría titularse: “la política al nivel de la basura”. El cuerpo de aseo de Bogotá fue en el pasado fuerza política de choque, y así lo testimonia numerosos obreros. Por múltiples testimonios se establece que en las jornadas del 6 de septiembre incendiaron y atacaron las residencias de los jefes liberales y los edificios de los periódicos liberales. Posteriormente se pudo comprobar que actuaron en la masacre del Circo de Toros de Santamaría. Aún hay porras de las que se fabricaron y utilizaron en aquella matanza. La tienen algunos obreros como recuerdo de aquellas fechas.”

Resulta evidente que el cuerpo de barrenderos de Bogotá fue cuota burocrática de los gobiernos conservadores desde los años cincuenta, de ahí su compromiso con los gobiernos

y su participación política en los casos que Pedro León citó. La manera como cierra este tema es contundente:

“Este personal no es político. Es gobiernista, sin importarle quien manda... Otros afirman con franco regocijo: “para nosotros los liberales es mejor que sean los conservadores los que nos barren a Bogotá”.

El reportaje termina con una profunda mirada a la tristeza de ver como los niños, mujeres y hombres se disputan con las aves de carroña los trozos de comida, en los basureros a donde es arrojada la basura que genera la capital. Y entre ellos se disputan aquello que puede tener un valor para el reciclaje, esa es la vida de quienes viven de la basura. El último párrafo es una mezcla de realidad y asombro ante lo que aquellos hombres y mujeres ven como “lo bueno” de su trabajo, Pedro León hace una pregunta evidente a uno de estos hombres cuyo trabajo podría parecer indigno, y la respuesta resulta asombrosa, claro, desde una perspectiva económica:

“-¿Qué otra cosa querría ser usted? es la pregunta planteada a uno de esos hombres que parece salido de una película neo-realista:  
-¿Yo? ¡Lo que soy! ¡No me cambio por nadie! ¿No ve que trabajo independiente?

##### 5. “¿Cómo se hace un policía?”<sup>116</sup>

Este es uno de los reportajes en los que se evidencia rigor investigativo por la forma como Pedro León describe la historia de la Policía Nacional, sin duda, hay un trabajo de consulta histórica para contar cómo se organizó la vigilancia policial desde la colonia, pasando por todo el siglo XIX, hasta llegar década por década a contar la configuración del cuerpo policial en el siglo XX.

El comienzo del reportaje evoca el origen humilde de cientos de policías que ingresan a esta institución, la mayoría por necesidades económicas. Es un comienzo de historia poético si se quiere, por la forma como expresa con figuras el paisaje de contrastes que tiene cada historia de un ser humano que se convierte en policía:

“Tienen un color de semilla y vienen de la tierra, desgranados de la sencillez del campo. Cambiaron el horizonte amplio y circular que conocían por el desconocido panorama angosto, cuadrículado, vertical de la ciudad y de pronto sintieron que el mundo cambiaba de ritmo...

---

<sup>116</sup> *Política y Algo Más*. Agosto, 19, 1961.

Desadaptados de la fábrica silenciosa de los campos, tratan desesperadamente de acomodarse al vértigo urbano y cuanto más lo hacen más se parecen a los faroles insomnes, a los postes, a los semáforos. Cabalgan en el ruido y se convierten en una parte de la ciudad, o al menos así los ve la gente que alternativamente los odia y los reclama.”

A partir de esto trata de retratar quienes son los que están detrás de ese uniforme. Campesinos que son reclutados o que por las dificultades económicas buscan entrar a la policía para mejorar sus condiciones. El reportaje concluye hablando del uso desmedido de la fuerza que en diferentes circunstancias arremetieron contra la población civil al recibir órdenes de sus jefes, pero también con un llamado a la comprensión de lo que significa ser policía cuando este oficio se ejerce de acuerdo al servicio y a la ley:

“En la medida en que esto se cumpla, las gentes devolverán su confianza a estos hombres, cuyos incalculables servicios, cuando están bien orientados, no hay cómo agradecerlos.”

Hubo una serie de crónicas sobre la capital de la república titulada “Conozca a Bogotá”, en la que hay varios trabajos firmados por Pedro León Arboleda, y otros sin su firma. En esta descripción solo se tuvieron en cuenta los firmados por él. En estos trabajos hay un interés particular por tratar diferentes locaciones bogotanas e ir conociendo un poco de la historia capitalina. Se puede decir que hay un interés en que la población bogotana y sus visitantes conozcan más de lugares que en general son concurridos pero que la mayoría desconoce por qué fueron construidos y que maravillosas anécdotas se encuentran dentro de su construcción.

#### 6. “El Museo Colonial”.<sup>117</sup>

En esta crónica Arboleda se interesa por dar a conocer una parte de la ciudad de Bogotá que alberga los vestigios del pasado colombiano y más aún del pasado bogotano. Escrita con un amplio conocimiento del arte colonial, pues la construcción que alberga dicho museo, contiene una amplia cantidad de obras artísticas del pasado que son descritas con evidente conocimiento histórico y manejo de un vocabulario que muestra investigación y dominio del lenguaje de la pintura, cuando por ejemplo, describe las obras de pintores como Gregorio Vásquez y los Figueroa (padre e hijo).

---

<sup>117</sup> *Política y Algo Más*. Septiembre, 9, 1961.



Otra característica de esta crónica es el detalle minucioso de los espacios del museo, de modo que cada esquina, corredor, pared y salones son descritos de forma clara y sencilla de modo que despierte en el lector las ganas de visitar el museo. Hace una invitación a conocer el pasado de los bogotanos por medio de las obras que se encuentran en exposición, invita a conocer la historia a través de la mirada de diferentes artistas. La crónica se cierra con una fina observación sobre la noción de identidad en el periodo colonial:

“Así es a grandes rasgos el Museo Colonial de Bogotá, verdadero relicario de los trazos, vacilantes quizá, ingenuos, ingenuos tal vez, con que los hombres de una época indisolublemente unida a la vida colombiana, y en particular a la de Bogotá, intentaron retratar las aprehensiones y los anhelos de un pueblo que aún no se conocía a sí mismo”

#### 7. “El Observatorio”<sup>118</sup>

En esta crónica Arboleda mantiene un estilo fiel a la investigación histórica y la lectura de documentos de la época para contar todas las etapas del observatorio mandado a construir por José Celestino Mutis en 1803. La crónica es una síntesis de la ciencia Física en Colombia desde aquel año en que se levantó el observatorio, hasta 1961, cuando Arboleda cuenta la situación actual de este.

Sin duda, este trabajo periodístico es una muestra del orden en la exposición cronológica y la contextualización de los hechos que marcan dicha cronología. Resulta importante el poder de síntesis para que solo en dos páginas se aborde un tema que para cualquier académico sería inaudito abordar en tan poco espacio. Esta capacidad de sintetizar es una de las características del periodismo que Arboleda logró hacer en sus crónicas. No falta por supuesto el estilo coloquial para interesar al lector por los hechos del pasado, como lo muestra el primer párrafo:

“En el lento discurrir de la prolongación mental del medioevo no se había disipado del todo el olor a chamusquina que a principios del siglo XVII habían dejado al ser quemados vivos Giordano Bruno y Lucio Vanini por secundar a Copérnico. Sobre todo en América parecía vigente la forzada abjuración de Galileo a sus propias teorías científicas y en Cartagena funcionaba una agencia de la misma Inquisición. Años más tarde un oficial español habría de ordenar la muerte del sabio Caldas, con la sentencia: España no necesita de sabios...”

---

<sup>118</sup> *Política y Algo Más*. Octubre, 7, 1961.

Por medio de su pluma hace alusión a un edificio que ya no funciona pero que por medio de su historia nos devela diferentes pasajes de nuestra historia y deja ver a un hombre erudito que a partir de diferentes lecturas e interés por diferentes temas, tenía un gran conocimiento de la historia general y colombiana. Esta crónica permite conocer al intelectual, a un hombre ávido de conocimiento y que por medio de la escritura buscó informar a sus lectores a partir de monumentos que en la historia de Colombia aún persisten pero que la mayoría desconocen su historia, a partir de este recinto “que ya no sirve para avizorar las estrellas, pero tal vez si para mirar el pasado”<sup>119</sup>.

#### 8. “Monserrate”<sup>120</sup>

Esta crónica es rica en descripciones tanto de la naturaleza del lugar como de la variedad de peregrinos que visitan el santuario ubicado en el cerro de Monserrate en Bogotá. La mirada de Arboleda se enfoca en las peticiones que escriben esos peregrinos en papelitos puestos en las ermitas y son todo un catálogo de favores, penas, angustias y deseos de la gente del pueblo al Señor de los Milagros de Monserrate:

- “...Te agradecemos la felicidad, pero mándanos el niño que esperamos hará dos años...”
- “...Concédeme un buen puesto y que mi madre y mi padre vuelvan a vivir sanamente...”
- “...Contando con vos nos metimos en este negocio. Ayúdanos...”
- “...que yo vuelva a trabajar en la Shell y que mi mujer se componga...”
- “...Que me venga el giro y que no me manden al cuartel...”

Como en otras crónicas, Arboleda se interesa por la investigación histórica del lugar y en forma cronológica cuenta el proceso de construcción del santuario así como datos sobre la puesta en marcha del funicular y el teleférico, no faltan las fotografías que son un buen apoyo gráfico para ilustrar el relato, así como la creatividad en las notas que acompañan cada fotografía.

#### 9. “El Cementerio”<sup>121</sup>

En esta crónica, Arboleda continua con su estilo particular de usar las cifras para darle al relato dimensiones y contexto de lo que va a narrar. El primer párrafo es a la vez

<sup>119</sup> *Política y Algo Más*. Octubre, 7, 1961.

<sup>120</sup> *Política y Algo Más*. Noviembre, 11, 1961.

<sup>121</sup> *Política y Algo Más*. Noviembre, 25, 1961.

informativo y despierta la curiosidad del lector, luego sigue usando las cifras para darle un tono de veracidad a su escritura, con su acostumbrada y fina mirada de los contrastes, que al final puede provocar una sonrisa:

“Treinta de los treinta y ocho muertos que produce Bogotá diariamente, llegan al Cementerio Central, donde también hay escasez de moradas...”

“Bogotá necesita 25 centímetros cuadrados de tierra en los cementerios por habitante vivo, han afirmado con frialdad pitagórica sus planificadores quienes aspiran a que los camposantos sean jardines construidos como el de Arlington conforme a normas técnicas internacionales. Tal vez se imponga esta micro-reforma de la propiedad cuadrada y cúbica. Los muertos no disientirán: han unificado su criterio. Los conceptos divergentes sobre ellos son de los vivos, quienes tampoco han unificado su concepto sobre la vida”

De esta forma, al hablar de este espacio de la ciudad donde van a descansar los muertos, también encuentra la manera de criticar y hablar de la problemática de vivienda de la ciudad. El resto de la crónica es una muestra de sencilla pero erudita explicación sobre los distintos conceptos que el pueblo colombiano tiene de la muerte producto de la mirada aguda de Arboleda sobre las tradiciones, ritos y costumbres que los colombianos practican alrededor de la muerte. En esta crónica el lector puede encontrar la mirada filosófica o la observación del antropólogo:

“Los que oran por los muertos son menos que los que les rezan a los muertos. No faltan ofrendas de agua y aún de pequeñas porciones de alimentos frente a algunas bóvedas y en la noche arden arrobos de esperma en las puertas, alumbrando algún extraño rito de ruegos e imprecaciones:”

Como en las anteriores crónicas, la perspectiva histórica está presente, pues Arboleda cita las normas trazadas en el siglo XVIII por Carlos III sobre la construcción de cementerios y luego sigue su relato en el siglo XIX a través de una exposición de los problemas urbanísticos, de higiene hasta llegar a las dificultades en el siglo XX pues en cada época no faltan problemas económicos o sociales en los asuntos públicos. Arboleda construye una reseña histórica de cómo se creó el cementerio, también aprovecha para demostrar las diferencias sociales: hasta en el cementerio hay una zona para los adinerados y otra para los pobres, destacando que ni muertos se logran igualar las personas. La crónica termina con una entrevista a Jacobo Sarmiento, quien durante cuarenta años ha sido sepulturero y de acuerdo a las estadísticas de Arboleda, por sus manos pasaron 120.000 cadáveres en estos años, a razón de 8 por día. El cierre de la crónica también tiene su apunte reflexivo...a la manera de un “filósofo de lo cotidiano”:

“Como se ve, los muertos no están solos, ni asustan. Casi podría decirse que los vivos asustan a los muertos. Tampoco están tristes: la lluvia y las lágrimas ruedan todo el año sobre los mármoles, lo mismo sobre las hojas del césped... estar triste es una forma común y popular de estar vivo....”

10. “El prodigioso avance de la ciencia. Audaces y sensacionales operaciones se hacen hoy en Colombia.”<sup>122</sup>

Esta es una crónica sobre asombrosos procedimientos quirúrgicos que describe el trabajo de cirujanos colombianos como Alfonso Bonilla Naar, un cirujano costeño que responde a las preguntas de Arboleda sobre los progresos de la medicina colombiana y sus aportes al campo de la cirugía a nivel mundial. A pesar de la cantidad de datos, términos médicos y procedimientos, la redacción es clara y fácil de comprender por la manera como Arboleda hace las preguntas que cualquier persona sin formación le haría a un cirujano.

Los primeros párrafos son una invitación a la lectura de un tema que a priori solo interesaría a estudiantes de medicina, pero el relato con algo de humor, termina seduciendo a cualquier lector desprevenido. La crónica comienza con dos antetítulos que reflejan esa invitación:

“Poco después que Denikov, por primera vez en el mundo hiciera un transplante total de la cabeza de un perro a otro, en Colombia fue realizado el experimento por cirujanos nacionales. Con un éxito igual al de los grandes centros extranjeros, se hacen en Bogotá las más delicadas intervenciones: cambiarle el hígado a un malgeniado, trocar corazones, suprimir estómagos, fabricar órganos con tejido vivo, etc....”

Es claro que su capacidad intelectual le permite acercarse a distintas realidades y por medio de las letras permite a los lectores enterarse de temas como la medicina y sus avances. Por medio de estas crónicas se puede observar que sus ansias de conocimiento lo llevan a investigar sobre las diferentes problemáticas del país, o hablar de la labor de los médicos que como lo escribe en su crónica logran “arrancarle un corazón a la muerte cuando ya lo tiene ensartado en su guadaña”<sup>123</sup>.

---

<sup>122</sup> Política y Algo Más. Octubre, 7, 1961.

<sup>123</sup> Política y Algo Más. Octubre, 7, 1961.

11. “Proyecto que parece un sueño. Una carretera del Ecuador a Venezuela.”<sup>124</sup>

Esta es una crónica vigente en el tiempo y eso le otorga un valor especial al trabajo periodístico de Arboleda, por la elección de un tema que no pierde actualidad y hoy 54 años después de haberse escrito, cualquier lector podría preguntarse ¿por qué no se ha hecho esta obra?

Con un apoyo gráfico importante para que el lector conozca la geografía que se cuenta con palabras y cifras, Pedro León describe no solo el proyecto de unir tres países a través de una carretera, sino la importancia de crear ciudades intermedias que se beneficien de dicha carretera. Arboleda usa el término *colonización epicéntrica* para referirse a zonas cercanas a centros económicos establecidos de modo que en estas se construyan las ciudades intermedias y así comunicar las grandes ciudades con las nuevas. Doble ganancia pues se complementan las economías de los centros urbanos nuevos con las de las ciudades más grandes, pero también se estimula la creación de ciudades con una población moderada, tal cual como ocurre en Europa y Estados Unidos. En esta crónica, una de las fuentes consultadas por Arboleda es el coronel Forero Neira, un aviador experto en aerofotografía cuyo conocimiento de la geografía no solo le da sustento al proyecto de la carretera, sino que convierte la crónica en una amena cátedra de economía rural, geografía política y espíritu emprendedor, como lo sugiere un fragmento de los párrafos finales:

“El coronel Forero Neira es un hombre acostumbrado a volar a 10.000 metros de altura en sus trabajos de aerofotografía. Eso parece haberlo acostumbrado a ver los más amplios horizontes. La ruta que hoy planea –después de consultar con muchos de sus compañeros- es una aplicación de su oficio. Lo que ha planteado es nada menos que dar un paso hacia los llanos orientales, corriendo la civilización montañera de Colombia un poco más al oriente, para que la gran llanura se una a Colombia con una gran cadena de brazos y fundos.”

12. “Gladys Torres: Reina de Boyacá”<sup>125</sup>

¿Cómo imaginar que en sus años de periodista el futuro líder de la guerrilla del EPL escribiría reportajes a reinas de belleza? Pues si lo hizo y su entrevista a Gladys Torres es una muestra de que el intelectual marxista maoísta tenía tiempo y sensibilidad para ocuparse de temas que podrían parecer ajenos a sus intereses periodísticos. En efecto, hizo

<sup>124</sup> Política y Algo Más. Octubre, 21, 1961.

<sup>125</sup> Política y Algo Más, Noviembre, 25, 1961.

la entrevista con los consabidos datos sobre estatura (1.74), medidas (100- 68- 100) y las preguntas de rigor que toda la vida se le han hecho a una reina en un país de reinados durante todo el año y todos los años.

De modo pues que las mujeres ocuparon un lugar en la vida de Pedro León, ya fuera para entrevistarlas o enamorarlas; reinas o intelectuales, sencillas o presumidas. Es la única entrevista en la que tutea a la persona entrevistada. Si nos atenemos a su vida personal, no fueron pocos los romances, y tampoco los corazones rotos dejados por el camino de una vida sentimental tan azarosa como su vida pública. Volviendo a la entrevista, el primer párrafo es una suma de indagación y piropo, luego algunas preguntas para quizás, probar qué tan inteligente era:

“Se llama Gladys Graciela Antonia Gabriela Torres Pinzón. ¿Qué tal que fuera pequeñita y linda? Pero ella es grande y hermosa...

-¿Qué harías por Boyacá?

-Un hotel de turismo de primera que le hace falta...

-¿Y por Boyacá?

-Fomentar el turismo del que poca conciencia tiene mi departamento, a pesar de sus maravillosas dotes naturales...

-¿Y por Colombia?

-Todo lo haría por mi tierra. En primer término, sacarla de la violencia.

-¿A qué atribuyes la violencia en Colombia?

-A los pecados contra la democracia. En primer término al analfabetismo y al hambre que desespera a la gente. La miseria y la ignorancia son el clima de la violencia.”

Con una fotografía de cuerpo entero termina esta entrevista y en el pie de foto las últimas palabras:

“...Un 100-68-100 esculpido en talla heróica. Tal vez los jueces se sintieron pequeños ante este monumento boyacense.”

En este artículo su facultad poética se hace presente al hablar de esta joven, la describe diciendo “su aire de mujer moderna no borra en ella el porte de matrona romana que se insinúa en su serena actitud y recuerda la majestad de las efigies que en la numismática simbolizan la patria y la libertad”<sup>126</sup>. En varios apartes sale a relucir su dominio de las letras y caracteriza a esta joven boyacense a partir de fragmentos líricos, lo que deja ver su gran dominio de la poesía. Esta crónica a simple vista podría ser un artículo de la farándula colombiana que no trasmite mucho, pero a diferencia de lo que hoy nos hablan los

<sup>126</sup>Política y Algo Más, Noviembre, 25, 1961.

periodistas que se encargan de estos temas, Pedro León con su pluma logra hacer una entrevista amena que a pesar del ligero tema, es una muestra de su capacidad literaria. Permite ver el hombre de letras, el poeta que se escondía detrás del periodista.

13. “El Homo Motiscuensis. Hallados cráneos de varios milenios en Mutiscua”<sup>127</sup>

La organización en norte de Santander de la Casa Colonial de Pamplona fue un esfuerzo por recuperar parte del patrimonio arqueológico de esta región, y en ese proceso el hallazgo de una colección de cráneos por parte de los responsables de dicha casa, llamó la atención de Arboleda quien a través de entrevistas y una erudita exposición de la colección de objetos presentes en este lugar, construye un relato didáctico y ameno de un tema que no es fácil de contar, bien sea porque interese solo a especialistas, o porque no es un acontecimiento que suscite emociones. Sin embargo, Arboleda se las arregla para mantener el interés del lector y dejar reflexiones sobre la misma existencia del hombre.

En esta crónica hace un repaso de la manera como algunas ciencias; la arqueología, antropología, paleontología, etnología se han preguntado por el hombre, por sus orígenes y formas de vida. Las preguntas a dos expertos; Jairo Calle, antropólogo antioqueño y su colega santandereano, Luis Raúl Rodríguez, son inquietudes que cualquier persona podría tener al verse frente a estos dos antropólogos: ¿cómo saber que unos cráneos pertenecen a determinada época? ¿A qué pueblos pueden pertenecer los cráneos hallados? ¿Cómo se determina la antigüedad de un cráneo? La manera como Arboleda le da importancia al conocimiento histórico refleja una mezcla de curiosidad intelectual y pinceladas de fino humor:

“El hombre es el único árbol que quiere conocer sus propias raíces. Busca sus huellas en el pasado para definirse. El pasado es parte importante de su presente y resulta tan apasionante como su futuro. Gran parte de la filosofía, de la ciencia, de la cultura está integrada por las respuestas que ha dado a las preguntas: ¿De dónde vengo yo? ¿Qué soy? ¿Para dónde voy?, para vivir. Decidió llamarse a sí mismo “Homo sapiens” pero esta era otra ambición y planteaba las torturantes preguntas: Y ¿qué son el “homo ignorans” y el “homo Credens”, especies por cierto más difundidas?

---

<sup>127</sup> Política y Algo Más. Diciembre, 9, 1961.

Después de una detallada descripción de los tipos de cráneos por edades, culturas y geografías, la crónica termina jugando con el futuro y aventurando las reflexiones que los hombres del mañana harían de los cráneos de los colombianos del presente:

“Rasgos semejantes descifrarían nuestros descendientes cuando encuentren en los cráneos de nuestros contemporáneos algunos orificios -como de proyectiles-, distintos del agujero occipital. Dirán entonces los antropólogos que Colombia estaba habitada en la segunda mitad del siglo XX por un “primate” violento...”

#### 14. “Llegó la Navidad”<sup>128</sup>

La última crónica del año es un balance de los hechos que sucedieron en los doce meses y también una lista de los protagonistas de las calles decembrinas; desde los periodistas hasta los policías que cuidan los andenes, pasando por los polvoreros, tenderos, barrenderos de calles atestadas de papel. Arboleda expresa su visión de la navidad, sin ser crítico de la religión, sino más bien como un observador de la angustia de quienes sin dinero aspiran a un regalo, de los que arreglan las vitrinas del comercio para hacer deseable todo lo que allí se expone. Podría decirse que es una mirada sociológica por la descripción de las gentes y lugares por donde pasa la alegría navideña, una alegría que pasa por el consumo principalmente, como lo expresa el siguiente párrafo:

“Desde este punto de vista podría decirse que la cantidad de mercancías en exhibición solo es comparable a ese inmenso surtido invisible que resultaría de sumar lo que se deja de comprar para darle el campo a lo imperativo y lo necesario. Viéndolo bien, hay un descomunal surtido de objetos que no existen sino como deseo frustrado. Y la carga de esa extraña mercancía imaginaria, inaccesible, suele por cierto pesar más de lo que pesa la que realmente ha adquirido cuando uno se prenda a las colas de los buses.”

Finalmente, hay que decir que la trayectoria de Pedro León en el periodismo aunque breve, fue suficiente para ser reconocido en el gremio y su paso por varias empresas periodísticas refleja posibles desencuentros con propietarios y directores, pero también su capacidad para adaptarse en los nuevos trabajos y persistir en el periodismo, sin que este oficio significara una satisfactoria remuneración económica.

No fue solo un cronista, también fue un líder gremial en tanto se comprometió con las luchas de los periodistas asalariados que en los años sesenta tenían como objetivo luchar

---

<sup>128</sup> Política y Algo Más. Diciembre, 23, 1961



por mejores salarios, mejores condiciones de vida y más capacitación para enfrentar los retos de los nuevos tiempos, ante el avance de los medios audiovisuales de comunicación. El cierre del periódico *El Relator* fue significativo en aquello que tiene que ver con la precaria situación laboral de los periodistas, pero también con los alcances de la censura económica. En este episodio, Pedro León fue protagonista y su liderazgo sindical no fue obstáculo para que al poco tiempo terminará en Bogotá, trabajando en el periódico de Carlos Lleras Restrepo. Sin duda, este episodio amerita más trabajo de investigación, debido al carácter antagónico entre propietario y periodista.

El trabajo de Pedro León como periodista no ha sido reconocido en las historias del periodismo colombiano, quizás por su corta trayectoria que no superó la década, o tal vez por su militancia en el Partido Comunista y su paso a la insurgencia. Pero más allá de su posición política, es necesario valorar su producción periodística pues en un periodo aproximado entre 1955 y 1962 tuvo el suficiente tiempo para dejar testimonio de su interés por la narrativa periodística a través de géneros como la entrevista, el reportaje y la crónica. En estos trabajos quedó reflejada su erudición para contextualizar los temas a tratar, su fino uso de la ironía para mostrar los contrastes y paradojas de la realidad colombiana, su estilo conciso a través del uso de cifras y estadísticas para presentar los hechos de forma didáctica y que los lectores pudieran entender la magnitud de los hechos narrados. Por supuesto, en estos trabajos quedaron las huellas de un nacionalismo y un anti-imperialismo que fue el lenguaje de los periodistas que no comulgaron con el Frente Nacional, ni con la política internacional de los Estados Unidos en aquellos años de la Guerra Fría.

Sus viajes al exterior y su sensibilidad social también dejaron huella en sus textos periodísticos pues hay rasgos de una mirada cosmopolita a los pequeños hechos, así como un gran interés por aquello que les sucedía a las personas humildes y de oficios sencillos de modo que sus historias fueran motivo de una crónica. En muchos de sus párrafos es posible encontrar el humor inteligente en una paradoja, en una contra pregunta o en una pequeña reflexión, señales que reflejan su enorme sensibilidad y su mirada poética a pesar de la dura realidad colombiana de aquellos años. Realidad que también fue dura para su familia y por

ello a modo de epílogo, conviene mencionar algunas palabras sobre el costo que tuvieron que asumir Pedro León y su entorno familiar.



Pedro León con su hijo Vladimir

## 2.7 Epílogo familiar

Al hablar con Ada su hija del primer matrimonio con Tulia Ochoa, nos cuenta que el deterioro del matrimonio entre León y su madre empieza con la llegada a Cali y todo lo que trajo consigo. El afán de Pedro León y sus colegas por ganarse la confianza de Bella Gómez, empleada de *El Relator*, terminó en un romance lo que trajo más adelante la conformación de otro hogar del cual quedaron 3 hijos. Después del cierre de *El Relator* cuando León vuelve a Bogotá, Ada dice que “mi papá ya casi no iba a la casa, o llegaba muy tarde, las cosas ya estaban mal entre mi mamá y mi papá”<sup>129</sup>.

---

<sup>129</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

Pedro León siguió con su primer matrimonio y al mismo tiempo tenía una relación con Bella, de la cual nació, Vladimir, quien lo acompañó en la lucha armada. En ese mismo año de 1960 nació su tercera hija con Tulia Ochoa. La separación definitiva de su primera esposa se da cuando junto con Vásquez Rendón y sus otros compañeros inician la difícil tarea de estructurar un nuevo partido. A partir de este momento, debido a sus compromisos políticos y la inseguridad que le ocasionaba el estar trabajando en la clandestinidad lo llevó a descuidar su hogar.

Ada cuenta que cuando empezó todo este proceso ya casi no veían a su padre “nos visitaba por año unas dos o tres veces, nos traía telas, chocolates y cositas para nosotros”<sup>130</sup>, pero algo que resalta es que a pesar de ser cariñoso y llevarles detalles, no cumplía su rol de padre. No aportaba económicamente para la casa, desde ese momento la señora Tulia Ochoa tuvo que hacerse cargo de la economía del hogar y empezar a rebuscarse la plata para mantener a sus hijas. Ante este comportamiento hay un reproche de sus hijas, ya que sienten que su padre las abandonó y no se hizo cargo de las responsabilidades que tenía con su familia.

En cambio cuando León inicia todo este proceso de la conformación del nuevo partido, la relación con Bella se intensifica. Esto puede ser gracias a que desde un principio Bella Gómez estuvo comprometida con esta nueva empresa de la cual hacía parte León, la búsqueda de una mejor Colombia los unía y permitía que la pareja compartiera ideales y momentos juntos. Pero como en el caso de su primera familia, León tuvo como prioridad máxima luchar por un cambio social en Colombia, esto hizo que descuidara sus obligaciones como padre. Si en su primera familia Tulia Ochoa fue la que se hizo cargo de sus hijas, en esta nueva familia el apoyo y la ayuda la recibió por parte de una hermana de Bella, quien fue la que se hizo cargo de sus dos hijas menores mientras León y Bella se entregaban a la lucha.

---

<sup>130</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

Algo que se destaca es que a pesar de que los hijos de los dos matrimonios de Pedro León pasaron por lo mismo; no tuvieron un papá presente, como los demás niños, que los llevara al colegio o que estuviera todo el tiempo acompañándolos, hay una clara diferencia entre la forma como lo ven sus hijas por parte de Tulia, y sus hijos por parte de Bella. Pasaron por la misma situación, pero parece que hubo un mayor entendimiento por parte de su segunda familia. Ante esto Lía Arboleda, hija de su segundo matrimonio dice, “mi papá era un hombre con otros ideales, él no estaba solo luchando por sus hijos. Él estaba peleando por los hijos de muchas familias”<sup>131</sup>, hay una aceptación de que su padre no estuvo con ellos porque estaba comprometido con otras cosas y que no era por mal padre, sino porque estaba luchando por mejorar la situación social en el país. En cambio, en la familia de Tulia, como lo dice Ada hay más dolor por no haber podido tener a su papá al lado. Esto es algo comprensible, el dolor de un papá ausente porque se comprometió con otra causa y el dolor de saber que también abandonó a su mamá por otra mujer.

A pesar de esto, los momentos que pasaba con sus hijos León les sacaba provecho, Ada cuenta como “nos llevaba a acampar, él cazaba, pescaba, salíamos a caminar por el monte”<sup>132</sup> actividades que hizo con sus hijos del segundo matrimonio, como también lo cuenta Vladimir, “él me llevaba a cazar, a pescar, me enseñaba a hacer jugueticos... Salíamos a caminar, para mí él fue el mejor papá del mundo”<sup>133</sup>.

Es claro que a pesar de no responder económicamente por sus hijos, no se negó a pasar diferentes momentos con ellos. La forma cómo lo recuerdan sus hijos solo la van a entender ellos, no podemos juzgar si fue un buen o mal padre, solo que su lucha no era por su familia, sino por las miles de familias que en Colombia estaban pasando por situaciones desfavorables, y que su entrega a la búsqueda de sus ideales hicieron que descuidara su faceta como padre y esposo. Al final, cada miembro de su familia construye una imagen de

---

<sup>131</sup>Entrevista hecha a Lía Arboleda, el 13 de Octubre de 2014, Medellín.

<sup>132</sup>Entrevista hecha a Ada Arboleda Ochoa, el 26 de Marzo de 2015, Medellín.

<sup>133</sup>Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

Pedro León, según el recuerdo. En este trabajo, quisimos reconstruir su paso por este mundo a partir de múltiples recuerdos y distintas fuentes.

### Capítulo 3

*“En la derrota, en las penalidades sacaremos fuerza de tu ejemplo glorioso y nuestras victorias serán tus victorias.*

*Tu nombre inmortal no lo olvidaremos y para que el enemigo no pueda olvidar, serás nuestro grito de combate.*

*...Reposa tranquilo que aquí QUEDAMOS COMBATIENDO y combatiendo venceremos.”*

**Pedro León Arboleda**

#### **Pedro León, político y combatiente**

La situación política colombiana durante la década de los sesenta se vio transformada por la aparición de actores políticos que, a los ojos del Estado, iban en contra de la democracia. Estos grupos, desde la ilegalidad y bajo un actuar insurreccional, buscaban a partir de la resistencia armada implantar un cambio o derrocar al gobierno establecido. Teniendo en cuenta este concepto de insurrección que se pretende trabajar este periodo de la vida política de Pedro León Arboleda.

En este capítulo se trabajará el periodo más intenso de intervención política de Arboleda, desde su aparición en la vida pública del país, cuando participó en la creación del Partido Comunista Colombiano Marxista-Leninista de tendencia maoísta (PCC M-L), hasta la conformación de su brazo armado el Ejército Popular de Liberación EPL. Los años que condensan este periodo de trascendental importancia en la historia de Colombia están enmarcados dentro de la década de los 60, hasta el 19 de julio de 1975, fecha en la cual el ejército colombiano asesina en la ciudad de Cali a Pedro León Arboleda.

Así mismo, haremos un recorrido por los antecedentes políticos que permitieron la formación del Partido Comunista Maoísta, y un breve recuento de cómo se originó el Partido Comunista Colombiano (PCC) a principios del siglo XX. De la misma manera, se abordará el deterioro causado por las diferencias ideológicas que se presentaron dentro del PCC, situación que llevó a una serie de expulsiones de miembros que se consideraban no aptos para la lucha política que se pretendía dar desde el Partido Comunista tradicional. Por tal motivo, se presentaron nuevos movimientos o agrupaciones políticas enmarcadas en una

tendencia que seguía los lineamientos descritos por el maoísmo y Mao Tse-tung como su principal representante.

De este modo se puede observar el papel que Pedro León Arboleda desempeñó dentro de los diferentes movimientos políticos después de su expulsión del Partido Comunista Colombiano en el año de 1958. Es importante destacar que desde finales de la década de los 50 e inicios de los 60 se presentó una proliferación de agrupaciones de izquierda conformadas por intelectuales, liberales radicales y ex integrantes del PCC, que buscaron la creación de un partido de oposición al gobierno, y a su vez trataron de conformar una opción política desligada del partido comunista tradicional que estaba dirigido por los lineamientos de la Unión Soviética.

### **3.1 Antecedentes políticos que ayudaron a dar base al Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista (PCC M-L)**

Al hablar del PCC M-L no se puede dejar de lado la historia del nacimiento o conformación del Partido Comunista Colombiano PCC y luego la adscripción de una parte de este partido a los lineamientos pro-chinos siguiendo las enseñanzas de Mao Tse-tung e influenciado por la revolución China. Lo que se buscaba era un movimiento de masa que se tomara el poder desde el campo hacia la ciudad, una lucha armada con bases agrarias. De tal forma, antes de hablar sobre el desarrollo del Partido Comunista Colombiano M-L, daremos una mirada a lo que fue la creación del Partido Comunista Colombiano formado oficialmente el 17 de julio de 1930.

#### **3.1.1 Breve panorama histórico partido comunista colombiano.**

Si bien la conformación del partido comunista en Colombia se dio en julio de 1930, desde los años 20 se inició el interés por crear un partido que estuviera vinculado a La Internacional Comunista I.C., ente internacional que buscaba agrupar a los diferentes partidos comunistas del mundo en torno al Partido Comunista ruso que buscaba el empoderamiento del proletariado. Los primeros intentos de formar dicho partido en

Colombia se dieron alrededor de Silvestre Savitski, ruso que tenía una industria de tintorería en Bogotá, “carente de formación Marxista, que explicaba a su manera la victoria de la gran revolución socialista de su país”<sup>134</sup>. Esta situación truncó los planes de organizar un partido comunista en Colombia durante estos años. La razón que explicaba lo anterior, era que los rusos desconocían la procedencia de Savitski, lo mismo que su vinculación con el comunismo de su nación.

Este intento por formar un partido comunista se dio en 1923; sin embargo, solo hasta 1924 durante el Congreso Obrero y el Primer Congreso Comunista de Colombia al cual asistió el presidente de la República y el Ministro de la industria, se votó a favor de adoptar las 21 condiciones que proponía la Comintern. Se habla de intento puesto que nunca fue aceptado dentro de la Internacional Comunista porque se consideraba que estaba alejado por completo de las masas, dado que estaba integrado por intelectuales jóvenes y algunos obreros artesanos. Además, por medio de una carta la I.C. daba a “conocer en una forma muy gentil que no estaban satisfechos con los datos acerca del candidato colombiano para la admisión al seno del Partido Comunista mundial”<sup>135</sup>.

En el segundo Congreso Obrero Nacional se dio un nuevo acercamiento con el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CEIC). Para este momento se demostró que contaban con 30 mil obreros inscritos en dicho congreso lo que hizo que se empezara a ver con buenos ojos la Organización Obrera colombiana, pero a pesar de esto, todavía se encontraron con la negativa de aceptar el partido en la I.C. debido a que no creían que tuvieran una clara comprensión de la lucha de clases. Desconfiaban de “sus contactos con varios partidos Burgueses; en primer lugar, con los liberales, con el objetivo de establecer

---

<sup>134</sup>Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia* (Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960) Pág. 12.

<sup>135</sup>Víctor Jéfets y Lazar. “El Partido Comunista Colombiano, desde su fundación y orientación hacia la “transformación Bolchevique”. Varios episodios de la historia de las relaciones entre Moscú y el comunismo colombiano”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 28 (2001): Pág. 12.



acuerdos electorales”<sup>136</sup>. Estas dudas hicieron que la CEIC no admitiera el ingreso del partido colombiano, por el temor de permitir la entrada a un partido que no tuviera el apoyo del proletariado.

EN 1926, para el III Congreso Obrero Nacional, se constituyó, con diferentes agrupaciones socialistas, el Partido Socialista Revolucionario (PSR). Este movimiento Socialista Revolucionario representó una agitación de masas donde se destacó María Cano. Ella fue la primera mujer de Colombia que logró, en una gira por todo el país, dirigirse a los obreros y transmitir las aspiraciones que tenía el PSR, consiguiendo el apoyo de una gran cantidad de estos. Junto a María Cano también se destacó Ignacio Torres Giraldo, sindicalista e intelectual marxista que editó en la ciudad de Cali el semanario “La Humanidad” periódico obrero que ayudó a difundir las ideas revolucionarias del marxismo.

La estructura del PSR estaba conformada por dos entes organizativos; uno era La Confederación Nacional Obrera Comunista (CNOC), y el otro, El Comité Central Ejecutivo (CCE). La CNOC con sede en Cali se encargaba de dirigir las huelgas y el CCE realizaba la dirección política. Estas agremiaciones reunían entre las dos cerca de 100.000 afiliados lo que llamaba la atención de Moscú. A “causa de la reactivación huelguística en Colombia se vio que existían posibilidades para el desarrollo rápido del movimiento revolucionario”<sup>137</sup>. Estos dos núcleos la CNOC y el CCE iniciaron comunicación directa con la Internacional Comunista, para pedir que se aceptara al Partido Socialista Revolucionario dentro del Partido Comunista mundial. “En septiembre de 1928 al propio tiempo que al Partido Socialista de Ecuador”<sup>138</sup>, fueron aceptados.

Una vez aceptados dentro del Partido Comunista mundial, se inició un trabajo conjunto con la Internacional Comunista. En 1929 la I.C. dirigió una carta al PSR donde les pidió

---

<sup>136</sup>Víctor JEIFETS y LAZAR, “El Partido Comunista Colombiano, desde su fundación y orientación hacia la “transformación Bolchevique”. Varios episodios de la historia de las relaciones entre Moscú y el comunismo colombiano”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 28 (2001): Pág. 15.

<sup>137</sup>Víctor JEIFETS y LAZAR, “El Partido Comunista Colombiano, desde su fundación y orientación hacia la “transformación Bolchevique”. Varios episodios de la historia de las relaciones entre Moscú y el comunismo colombiano”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 28. (2001): Pág. 16.

<sup>138</sup> Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960. Pág.16.

iniciar una transición paulatina para convertirse en el Partido Comunista de Colombia adoptando los principios ideológicos del marxismo-leninismo. Les pidieron convertir la organización en un partido de clases que fuera independiente de los partidos tradicionales de Colombia. Cuando en 1930 se envió una delegación que llegó a Bogotá, en Colombia se iniciaba una transición política: el paso de la República Conservadora a un periodo dominado por los liberales.

A mediados de 1930 con el triunfo de Olaya Herrera la delegación enviada por la I.C. se “encontró al Socialismo Revolucionario en trance de liquidación porque la abrumadora mayoría de sus antiguos miembros, en el fondo liberales, habíanse apresurado a reincorporarse al liberalismo en ascenso”<sup>139</sup>. Esto hizo que se convocara a una plenaria con el comité central del PSR y allí se decidió declarar fundado el Partido Comunista de Colombia. Dicho partido debía luchar por una revolución que estuviera constituida por el proletariado, los campesinos y algunos sectores de la burguesía rural y urbana, como su mayor fuerza. Dentro de sus planes de lucha se encontraba que:

“el contenido de la revolución –conforme a la formulación del pleno- consistía principalmente en la solución del problema agrario, aboliendo todos los vestigios del feudalismo y entregando la tierra a quienes la trabajan directamente, sin pagos de indemnización alguna a los terratenientes; consistía también en la liberación del país del yugo del imperialismo, empezando por desconocer las deudas provenientes de los empréstitos y nacionalizando las empresas directas o indirectamente controladas por los imperialistas. Otros objetivos de la revolución serán la implantación general de la jornada de ocho horas y el establecimiento del control obrero sobre la industria nacional; la auto determinación de los pueblos indígenas y la entrega a ellos de las tierras que le arrebataron los latifundistas; el establecimiento de la igualdad de derechos de los sexos; la separación de estado y la iglesia; la separación de la diferencia de castas; la elevación del nivel cultural de las masas de la ciudad y el campo.”<sup>140</sup>

Y es así como el 17 de julio de 1930, basado en estos mandatos, se da la primera aparición pública del Partido Comunista de Colombia en una manifestación en la plaza de Bolívar en contra de Olaya Herrera. Ese día queda constituido como la fecha de fundación del partido

---

<sup>139</sup>Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960. Pág. 21.

<sup>140</sup>Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960. Pág. 22.

y desde ese año hasta la década de los años 60 será la principal fuerza de izquierda que tratara de imponer una dictadura del proletariado en Colombia, hasta que se da la división del comunismo mundial entre la línea pro-rusa y la línea pro-china que propicia el nacimiento de un nuevo partido comunista de tendencia maoísta, el PCC M-L.

### **3. 1. 2 Una década conflictiva: 1950 – 1960.**

Antes de entrar a fondo en el tema del surgimiento del PCC-ML, es pertinente hablar del contexto colombiano y el contexto mundial en el cual se dio el surgimiento de este nuevo partido comunista de tendencia maoísta. Es necesario dejar en claro que la contienda política que se presentó durante el siglo XX, entre los dos partidos tradicionales, el Liberal y el Conservador, por el control del poder en el país, dejó confrontaciones violentas, tratados bipartidistas y una cantidad considerable de agrupaciones y partidos alternos que, disgustados por los gobiernos tradicionales e influenciados por la problemática mundial, buscaban hacer una oposición al gobierno desde una posición más radical y en algunos casos desde los lineamientos comunistas.

En lo referente al contexto colombiano, se debe destacar que desde la muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, el país se vio sumido en uno de los periodos de confrontación política más sangrientos. Las agresiones y matanzas de este periodo le dieron el nombre de “La Violencia”. Durante los años de La Violencia, se dio el enfrentamiento de las dos instituciones políticas tradicionales colombianas, la conservadora y la liberal, y se inició una escalada de matanzas y persecuciones a so pretexto de proteger unas banderas o estandartes políticos.

De cara a las elecciones presidenciales a finales de los años 40, Gaitán emprendió su campaña con un discurso en contra de la oligarquía y de los estamentos establecidos en el país. Con su elocuencia logró conformar un movimiento apoyado por las masas, y en su discurso “llama al pueblo a luchar contra la oligarquía logrando un rompimiento de la verticalidad partidista y planteándose un movimiento horizontal de las masas populares

contra la oligarquía gobernante”<sup>141</sup>. Estos planteamientos lograron incomodar a un gran sector de los políticos colombianos, que involucró tanto a liberales como a conservadores, y que terminaron llevándolo a la muerte, el 9 de abril de 1948. Este asesinato ocasionó, el levantamiento de las masas populares, que terminó con la casi destrucción de Bogotá y otras poblaciones de Colombia. Desde este día se inicia una lucha o guerra civil que enfrentó a militantes de los partidos liberal y conservador.

Este periodo de “La Violencia” en Colombia se inició bajo el gobierno de Mariano Ospina Pérez (1846-1950), y se prolongó hasta lo que conocemos como el Frente Nacional, en 1957. Aunque se inició con Mariano Ospina Pérez, la mayor escalada de violencia en sus formas más atroces de matanza por parte y parte, se dio después de que Laureano Gómez asumiera la presidencia en el año de 1950. Entre el 50 y el 53 hubo una fuerte persecución de los liberales por parte de los conservadores quienes, apoyados por el gobierno, el clero y diferentes sectores de la población, los mataban con la excusa de acabar con el germen comunista, que se estaba extendiendo entre la población. El Frente Nacional fue un acuerdo al que llegaron los dos partidos, buscando acabar con el enfrentamiento y el derramamiento de sangre en el territorio nacional.

Si bien es claro que algún sector de la población rural, que fue la más golpeada por este enfrentamiento bipartidista, se adhirió a movimientos comunistas que más adelante dieron origen a las autodefensas campesinas, el grueso de la población atacada eran partidarios del liberalismo que no tenían ninguna relación con los comunistas. Toda esta persecución hacia los liberales tildados de “bandoleros” o “comunistas” tendría una salida: la promesa de ponerle un alto al derramamiento de sangre, con la llegada al poder del General Rojas Pinilla en 1953; pero nunca se dio.

Laureano Gómez asumió la presidencia en 1950, pero después de un año en este cargo por enfermedad se vio obligado a entregarle a su vicepresidente Roberto Urdaneta en 1951.

---

<sup>141</sup>Jorge Ucrós, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 32. No. 3. (1970): Pág. 474-475.

Durante el tiempo compartido entre Gómez y Urdaneta no fue posible frenar la matanza que se presentaba entre la población civil. Por tal motivo, se empezó a hablar de un hombre que pudiera hacer posible la idea de la paz, el militar Rojas Pinilla. “Todo el liberalismo y buena parte del conservatismo apoyan incondicionalmente al "Jefe Supremo" que gracias al "golpe de opinión" se convierte en la "salvación de la patria"<sup>142</sup>.

Con esta dictadura militar consensuada por los dos partidos que se disputaban el gobierno no se logró la tan anhelada paz, por el contrario, cometió desmanes contra la población civil. Entre ellos el asesinato de estudiantes que protestaron en la ciudad de Bogotá. Otro aspecto que no gustó mucho fue el intento de Rojas Pinilla de perpetuarse en el poder por medio de una constituyente “la dictadura rojista se dedica al paternalismo de Estado, reanuda la violencia oficial con criterio selectivo y clasista (no hay que olvidar que él sube para frenar una guerra popular que comenzaba). Además es utilizada para el enriquecimiento personal. El servicio de Rojas se vuelve peligroso, no solo por lo anotado anteriormente, sino porque está preparando una Asamblea Nacional Constituyente -de bolsillo- para perpetuarse en el poder.”<sup>143</sup> esto ocasionó que Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez iniciaran un plan para poder poner fin a la violencia y frenar los planes de Rojas Pinilla, lo que trajo como resultado el llamado “Frente Nacional” en 1958.

Con el derrocamiento de Rojas Pinilla en 1957, se iniciaron los preparativos para que este acuerdo, el Frente Nacional se empezara a ejecutar en 1958. Lo pactado fue, que entre liberales y conservadores se alternarían la presidencia cambiando cada cuatro años, es decir, se pasaría de un gobierno liberal a uno conservador y viceversa. De esta forma se buscaba frenar todo ese enfrentamiento civil que se había desatado desde del asesinato de Gaitán. Alberto Lleras Camargo fue quien empezó la primera presidencia del Frente Nacional, Misael Pastrana Borrero fue el último presidente electo durante dicho proceso. Este último ejerció desde 1970 hasta 1974. Este pacto se prolongó por 16 años.

---

<sup>142</sup>Jorge Ucrós, “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 32. No. 3. (1970): Pág. 478.

<sup>143</sup>Jorge Ucrós. *Op. Cit.* Pág. 478.

Mientras en Colombia se daba todo este periodo conocido como La Violencia, a nivel mundial se estaban dando situaciones muy tensas. La división entre Occidente-oriente, una vez concluida la Segunda Guerra mundial, estaba en pleno furor. Por un lado, Estados Unidos defendiendo el capitalismo, la defensa de la propiedad privada y el trabajo asalariado, explotador, que además, fortalecía una sociedad de consumo, el desarrollo de la industria y el capital privado. Por el otro, el mundo oriental, comandado por la Unión Soviética (URSS) que buscaba expandir la ideología comunista hacia los demás países tratando de imponer una dictadura del proletariado donde no existiera la propiedad privada y que los bienes del Estado estuvieran repartidos equitativamente.

A este periodo de tensión entre las dos potencias, EE.UU. y la URSS, se le denominó la Guerra Fría y trajo consigo miedo e incertidumbre por un posible enfrentamiento nuclear entre estas dos potencias. La relativa calma, rodeada de tensión, que se dio después de terminada la Segunda Guerra se vio interrumpida en 1950. La causa de esta ruptura fue el primer enfrentamiento bélico entre el comunismo y el mundo occidental en la Guerra de Corea, guerra donde Colombia tuvo participación activa, mandando hombres y barcos para que libaran una pelea que no era la suya.

El afán de estas dos potencias por tener un control territorial dentro de Corea, llevó a la división del país en dos territorios. Como límite fronterizo se demarcó el Paralelo 38 que dividía a Corea del Norte bajo la influencia china y soviética, y Corea del Sur bajo el influjo de EE.UU. No es claro cuál de las dos Coreas inició el ataque, pues cada una de ellas lado Sur y lado Norte, se culpaban mutuamente de haber iniciado la contienda.

Hay algo que no se puede dejar a un lado. Desde 1945 Estados Unidos empezó a impulsar lo que se llamó la Doctrina de Seguridad Nacional con la que se pretendía acabar con la influencia comunista y consistió en cubrir “todas las áreas de acción, desde el desarrollo económico hasta la educación o la religión y determinó los criterios fundamentales que debían ser tomados en cuenta para, de una manera integrada, proponer el afianzamiento del

proceso para combatir el supuesto enemigo interno”<sup>144</sup> y este “enemigo interno” se traducía en el comunismo. De esta forma por medio de dicha doctrina EE.UU. pretendió influenciar y ejercer control sobre los países aliados, principalmente los latinoamericanos, para buscar derrotar el comunismo dentro de sus territorios y a su vez lograr una participación dentro de la Guerra de Corea que se vivió entre 1950 y 1953.

Los mandatarios latinoamericanos avalaban la incursión estadounidense en busca de instaurar la democracia en la península de Corea, y se comprometían a estudiar la posibilidad de proporcionar tropas para dicho cometido. Desde Argentina hasta México, con excepción de Colombia, fueron descartando su participación activa en la guerra y al mismo tiempo ofrecían disculpas a la potencia del norte. Dicho esto cabe preguntarse ¿por qué Colombia fue el único país que envió tropas a la Guerra de Corea? La respuesta podría estar relacionada con un pacto entre EE.UU. y el gobierno colombiano, donde a cambio del envío de tropas militares de Colombia a Corea, este país le ayudaría a combatir el comunismo dentro de nuestro territorio nacional.

La participación de Colombia en la guerra la confirma el embajador colombiano en Estados Unidos, Eduardo Zuleta Ángel quien en un comunicado decía “tengo el honor de informarle a vuestra excelencia que el gobierno de Colombia coloca a la disposición del comando unido un batallón de infantería, compuesto aproximadamente por 1.080 efectivos bien entrenados, sin apoyo de infantería”<sup>145</sup>, no sobra resaltar la forma como se refería a las autoridades estadounidenses, “vuestra excelencia”, mostrando una actitud de sumisión, como si se tratara del periodo de la colonia. Esta participación traería consigo una deuda con EE.UU., por el entrenamiento que recibieran las tropas, de un lado, y por el material bélico proporcionado por parte del país del norte, por el otro. Ante la imposibilidad de pagar en efectivo, nuestro país llegó a un acuerdo: “si Colombia no iba a pagar en efectivo por sus obligaciones, las pagaría con servicios a la causa anticomunista de los Estados

---

<sup>144</sup>Edgar de Jesús Velásquez, “Historia de la Doctrina de Seguridad Nacional”, *Convergencias, revista de Ciencias Sociales de la universidad Autónoma del Estado de México* N° 27. (2002) Pág. 12-13.

<sup>145</sup> Álvaro Valencia Tovar y Jairo Sandoval Franky, *COLOMBIA EN LA GUERRA DE COREA: LA HISTORIA SECRETA*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 1968. Pág. 199.

Unidos”<sup>146</sup> de esta forma es que se pactó una ayuda conjunta para no dejar avanzar el comunismo dentro del territorio colombiano.

Dentro de este contexto de división del mundo en dos bloques, comunismo y capitalismo, y la violencia desatada por el enfrentamiento entre liberales y conservadores en el territorio nacional, se inició el proceso de conformación del Partido Comunista Colombiano M-L. No obstante, antes de que se constituyera dicho partido se pasó por un proceso donde surgieron diferentes opciones políticas de izquierda, que más adelante permitirían agrupar a diferentes personalidades alrededor del comunismo bajo los lineamientos maoístas.

### **3.1.3 División dentro del comunismo: entre Moscú y Pekín.**

El nacimiento del PCC (M-L) se debió a varios factores, entre ellos al manejo que se empezó a dar en el Partido Comunista Colombiano a finales de los cuarenta y la década del cincuenta. En estos años se inició una discusión: ¿el partido debía optar por una lucha armada? O ¿buscar una línea política alejada de las vías de hecho?

En una entrevista hecha a Pedro León Arboleda en 1975, narra cómo en una conferencia de organización del partido en 1949 las posiciones se dividían entre una lucha armada, idea que compartían Pedro Avella, Álvaro Vásquez y Pedro León Arboleda, mientras entre los que se oponían estaba Filiberto Barrera<sup>147</sup>. En esta reunión no se logró llegar a un acuerdo, y la división entre estas dos posturas continuó durante el decenio de los años 50. No es descabellado afirmar, que la posición de Pedro León de apoyar una lucha armada se debía al momento de tensión que se vivía dentro del país, puesto que los ataques a los liberales y comunistas de parte de los conservadores, hacía imposible suponer una salida al conflicto en la contienda política, y más teniendo en cuenta que la persecución al comunismo se daba a nivel mundial.

---

<sup>146</sup> Álvaro Valencia Tovar y Jairo Sandoval Franky. *Op. Cit.* Pág 218.

<sup>147</sup> Entrevista a Pedro León Arboleda Roldan, en “Liberación” órgano del Regional Enver Hozha del PC M-L. Bogotá 1975. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. pág.12.



Ya para el año de 1957 con el derrocamiento de Rojas Pinilla y el pacto bipartidista del Frente Nacional en 1958, el PCC concluyó que era posible el desarrollo de la revolución por una vía pacífica y se debía comenzar con la transformación de los movimientos guerrilleros<sup>148</sup>, en un amplio movimiento social, dejando de lado la lucha armada y en busca de una representación política. Esta decisión fue algo confusa, pues era buscar una participación política, en medio de un tratado como el Frente Nacional. Estaba claro que el acuerdo bipartidista se repartiría el poder entre los dos partidos tradicionales, cerrando las puertas a cualquier otro movimiento que pudiera existir. Además, el gobierno desconocía la transformación que estaban sufriendo estos grupos guerrilleros salidos de La Violencia. Ya no eran solo unas autodefensas campesinas buscando defenderse. En esos momentos, mientras se firmaba el pacto entre liberales y conservadores, las guerrillas liberales iban por la búsqueda del poder a través de las armas, alentadas por la influencia comunista.

En 1958 se llevó a cabo el IX congreso del PCC y en este se retomó nuevamente la discusión, ¿se debía seguir con una lucha armada o cambiar a una contienda política? La opinión de Pedro León Arboleda seguía por el lado de la lucha armada, orientada por el partido. Las opiniones enfrentadas dieron origen a una discusión donde Pedro León criticaba la decisión tomada por la dirección del partido, en la que pretendían cambiar a un trabajo de masas, en busca de representación política. En entrevista a Bella Gómez, pareja de León, cuenta como él le decía a Gilberto Vieira que “dentro de 25 años tu hijo y mi hijo van a estar votando por Alfonso López Michelsen (hijo del ex presidente Alfonso López Pumarejo) si seguimos a la cola del Partido Liberal”<sup>149</sup>, comentario bastante acertado, si se tenía en cuenta que la decisión de pretender una participación política en medio del pacto bipartidista iba a ser imposible. En estas circunstancias el PCC quedaría subordinado a ser solo un apoyo político para los liberales. Esta discusión terminó en la expulsión de Pedro León del partido, mas no trajo su muerte política. Él se dedicó al periodismo y como periodista compartió con distintas agremiaciones y personas que

---

<sup>148</sup> Autodefensas campesinas y las guerrillas liberales, movimientos insurgentes que se formaron durante la violencia bipartidista. Su base eran en general grupos familiares que se internaron en el monte y se armaron para la defensa en contra de los ataques por parte de los conservadores.

<sup>149</sup> Entrevista con Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.

coincidían con su punto de vista, lo que le permitió más tarde crear un partido comunista de tendencia maoísta.

En 1959 triunfó la Revolución Cubana, derrocando al dictador Fulgencio Batista. El gobierno socialista instaurado lo lideraban, entre otros, el Che Guevara y Fidel Castro. La influencia que causó esta revolución en Colombia se vio reflejada especialmente en el movimiento estudiantil, y en la búsqueda que algunos profesionales, empleados y pequeños propietarios, que cansados por el manejo político bipartidista que se venía dando en el país, deciden emprender la lucha por una sociedad más justa bajo el accionar revolucionario.

En relación con el Partido Comunista Internacional, también se presentaron discusiones y divisiones. Después del pacto de Viena entre la URSS y los EE.UU. en 1961, donde se regularon las relaciones diplomáticas y las dos potencias acordaron una coexistencia pacífica, China se apartó. “el Partido Comunista Chino va a desaprobado la política exterior soviética de coexistencia pacífica con los Estados Unidos y con el mundo capitalista y acusará de conciliadora y revisionista esa línea de política externa.”<sup>150</sup>, motivo por el cual hubo un gran disgusto y llevó a una crisis interna de este partido por caer en una “burocratización y por supuestos reformismos al inscribirse en la institucionalidad burguesa para lograr cambios dentro del capitalismo con el que plantea una “coexistencia pacífica”<sup>151</sup>. Este pacto trajo como resultado una división dentro del comunismo nacional, que para el momento se denominó “la nueva izquierda”, y consistía en grupos formados por fuera de los partidos tradicionales, que adoptaban la vía armada como una manera de hacer la revolución. En su mayoría, estos movimientos hacían parte de la nueva línea comunista, la línea pro-china o maoísta y se conformaban por jóvenes salidos de las filas del PC.

---

<sup>150</sup> Fabio López de la Roche. *Izquierdas y Cultura Política: ¿oposición alternativa?* (CINEP: Bogotá, 1994). Pág. 156.

<sup>151</sup> Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190 (Bogotá: 2008) Pág. 150.

La característica que distinguía a estas dos corrientes comunistas, la china y la soviética, era básicamente que esta última buscaba el poder del proletariado haciendo un trabajo de masas en las ciudades formando su base con obreros, estudiantes y la pequeña burguesía. En cambio el partido comunista chino, bajo las premisas de Mao Tse-tung con su revolución cultural, buscó su base en el campo; China era un país de gran tradición agrícola por lo cual la revolución cultural se dio con la intervención del campo para después volcarse a la ciudad.

Las discusiones y expulsiones dentro del PCC, sumadas el descontento de un sector de la población colombiana, que sentía indignación por la forma tan descarada de alternarse la presidencia entre liberales y conservadores, sin dar cabida a otros partidos en la contienda electoral, hicieron que en la década de los 60 se iniciara la conformación de diferentes agrupaciones políticas que más adelante ayudarían a formar el Partido Comunista Colombiano M-L. Otros factores que ayudaron, fueron el triunfo de la Revolución Cubana y la división del Partido Comunista Internacional.

### **3.2 Nuevos movimientos políticos dentro de los lineamientos maoístas**

A raíz de la división URSS Vs. China, en Colombia aparecieron nuevos grupos que trataron de aplicar los nuevos preceptos maoístas buscando alejarse del revisionismo que criticaban del PCC. En consecuencia, surge el primer movimiento político línea Pro-china, el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino MOEC que buscaba “la toma del poder por medio de la revolución armada, para lograr la liberación social y económica definitiva del pueblo colombiano”<sup>152</sup>, este movimiento no discriminaba a las personas que lo conformaban, no importaba su partido, raza o religión.

El MOEC, considerado como el primer movimiento que en Colombia se opuso al llamado revisionismo del Partido Comunista, hizo el ensayo de un nuevo modelo de confrontación

---

<sup>152</sup>Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, "Qué es el MOEC", s.l., S.f. AGN, Fondo Ministerio de Gobierno, Sección Despacho del Ministro, Caja 16.134, F.36.

armada bajo parámetros Marxistas-Leninistas. Este movimiento estudiantil no logró tener gran éxito debido a la temprana muerte de sus gestores; Antonio Larrota, uno de sus fundadores y estudiante universitario, muerto en Tacueyó Cauca en 1961, y Gleidys e Idelfonso Pineda, dos hermanos universitarios que trabajaron en la Federación de Trabajadores del Valle FEDETA, expulsados de las juventudes comunistas, fueron muertos en Urabá<sup>153</sup>.

Pero no solo el MOEC trató de formar grupos para la lucha armada, también el médico Tulio Bayer, manizalita que sobresalió por su rebeldía, intentó revivir las guerrillas de los Llanos Orientales. Así mismo, Federico Arango Fonnegra, perteneciente a la elite bogotana y que después de estudiar en el exterior, vino a tratar de cambiar la situación colombiana formando un movimiento foquista. Ni el intento del médico Bayer, ni el de Fonnegra tuvieron mejor suerte que el MOEC, pues al dar de baja a estos personajes sus movimientos revolucionarios se disolvieron, por la falta de experiencia en el campo de la lucha armada. Ejemplo de ello es el caso de Fonnegra quien “...andaba por los montes colombianos con 400 libros de su biblioteca personal con los cuales pretendía politizar a los campesinos”<sup>154</sup>.

No solo desde la izquierda se hicieron intentos de formar grupos que hacían oposición al gobierno bipartidista del Frente Nacional. Desde las mismas filas del gobierno se aparecieron grupos que iban en contra de este modelo en el cual solo tenían acceso al poder los dos partidos tradicionales colombianos. Este es el caso de la ANAPO (Alianza Nacional Popular), conformado por seguidores del derrocado general Rojas Pinilla y del Movimiento Revolucionario Liberal MRL de López Michelsen y su juventud MRL. Estos

---

<sup>153</sup> José Abelardo Díaz Jaramillo, “El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969”. Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Historia, UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, 2010. 82-83.

<sup>154</sup> Arango Fonnegra murió acribillado desde un helicóptero militar el 15 de septiembre de 1963 y el foco insurrecto se disolvió. Muestra de su idealismo romántico, apartado de toda práctica militar, es el hecho que cargaba en su aventura con 400 libros de su propia biblioteca, con el objetivo de politizar a los campesinos. Este hecho es referenciado en: Germán Guzmán Campos. *La violencia en Colombia*. (Ediciones Progreso: Bogotá, 1968) y citado en Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. pág. 15.

dos movimientos que ni surgieron desde la izquierda, ni estuvieron influenciados por el Marxismo, los componían disidentes del partido liberal o conservador, que no estando de acuerdo con el sectarismo y exclusión que se hacía a las demás alternativas políticas, buscaron hacer una oposición e ir en contra del mandato bipartidista implantado, que causaba descontento en algunos sectores urbanos y rurales del país. La discusión de si se debía hacer la revolución a través de la lucha armada, también se dio dentro del MRL. Allí se estudiaron y sentaron las bases para que dentro de este movimiento se empezara a pensar en la lucha armada con un enfoque muy hacia la izquierda.

Toda esta agitación en torno a la conformación de grupos guerrilleros se dio durante la primer presidencia del Frente Nacional, bajo el gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), donde aparte de los movimientos ya mencionados ANAPO y MRL, hubo otras organizaciones no guerrilleras pero influenciadas por la izquierda. Grupos que, a pesar su corta duración, ayudaron a darle estructura a los cimientos del EPL y ELN. La primera de ellas fue Acción Revolucionaria Colombiana ARCO, integrada por Estanislao Zuleta, Mario Arrubla y Delmiro Moreno, expulsados los tres del Partido Comunista, Comité regional de Antioquia y quienes lograron atraer al 70% de integrantes del comunismo en Medellín, por su gran influencia en los sindicatos y en el movimiento estudiantil. En el año de su expulsión, 1960, formaron el Frente Obrero Estudiantil y en 1961 se vinculan a la Acción Revolucionaria de Colombia dirigida desde Bogotá por Zuleta y Arrubla. Este movimiento (ARCO) se forma bajo premisas donde se “insiste en una revolución socialista sin etapas previas y sin alianzas con la burguesía nacional en contra de las tesis del PCC.”<sup>155</sup>.

En 1962 se fusionaron ARCO y el Movimiento Popular Revolucionario, conformado por intelectuales de Cali, Bogotá y Cartago, dando origen al Partido de la Revolución Socialista PRS con el periódico “Agitación” y la revista “Estrategia”. Al poco tiempo de la fusión se presentó una división en el PRS; una tendencia “teoricista, cercana a la dirección que

---

<sup>155</sup>Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190. Bogotá: 2008. Pág. 155.

alimentaba la revista; Estanislao Zuleta, Mario Arrubla, Jorge Orlando Melo, y la otra practicante que simpatizaba con Cuba y China y estaba empeñada en impulsar la insurrección”<sup>156</sup>. Esta fracción teoricista fue un grupo tachado de intelectualista y del cual se decía que “no eran sino un círculo literario heterogéneo, conformado por marxistas, existencialistas y hasta simples aficionados al socialismo”<sup>157</sup>, lo que originó más adelante la expulsión de algunos miembros y el retiro de los llamados teoricistas al ámbito académico. Mientras tanto los de tendencia practicante se vincularon al Partido Comunista de Colombia (M-L) que sería fundado en el año de 1965 por Pedro Vásquez Rendón, Pedro León Arboleda y otros más.

Además de ARCO surgieron otros grupos; entre ellos el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), conformado en Bogotá en marzo de 1962; este se nutrió de disidentes del PCC y también de los partidos liberal y conservador. Se caracterizó por promulgar el abstencionismo electoral y apoyar la lucha armada. FUAR estuvo integrado por varias agrupaciones menores entre las que se encontraban el Movimiento Nacional Popular Gaitanista, el Movimiento Nacional Revolucionario, el Movimiento Nacional Popular de la costa Atlántica, el Movimiento Nacional Revolucionario de Antioquia y el Movimiento Revolucionario Democrático.

Otra ramificación de estos nuevos grupos, considerados de la nueva izquierda, fue la Brigada José Antonio Galán constituida en Cuba y que más adelante daría origen al Ejército de Liberación nacional ELN. Aunque algunos de sus integrantes pasarían a las filas del PCC M-L y su brazo armado el Ejército Popular de Liberación EPL como es el caso de Francisco Caraballo, Libardo Mora Toro y David Borrás. Todos estos grupos, exceptuando la ANAPO y el MRL se distinguieron por lo mismo: tenían una base de procedencia urbana pues la mayoría de sus jefes habían salido del Partido Comunista. Además, iban en contra de la línea reformista, electoral y pacifista. Adicionalmente, hacían difusión de las ideas castristas y de los procesos que se venían presentando en China y

---

<sup>156</sup> Mauricio Archila Neira. *Op. Cit.* Pág. 155.

<sup>157</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 19.*

Albania. Es importante resaltar que rechazaban las elecciones y defendían el movimiento armado guerrillero, pero todos tenían una gran inexperiencia en política y organización. Esta fue una nueva izquierda que bajo la influencia de la Revolución Cubana, vio posible el éxito a través de las armas; por tanto, se insertó en el mundo de lo clandestino, buscando hacer política, por medio de la insurrección, en aras de dar un golpe al gobierno y llegar al poder.

### **3. 3. Creación del PCC M-L**

La oleada de agrupaciones, o movimientos de izquierda, que estaban en contra del gobierno bipartidista y las diferencias que se fueron presentando dentro del PCC, que produjeron nuevas expulsiones de miembros del Partido Comunista, permitió que esta llamada nueva izquierda fuera cogiendo más fuerza y realizara alianzas que permitieron la conformación del PCC M-L

Para el 29 de septiembre de 1963 en una reunión del comité central del PCC se tomó la decisión de expulsar a Pedro Vásquez Rendón y a Carlos Arias. La razón estaba relacionada con las denuncias que venían haciendo acerca del partido estos dos personajes. Ellos acusaban al PCC de ser un movimiento revisionista y aburguesado, lo que llevó al partido a pronunciarse en contra de la “nueva izquierda” que estaba surgiendo, y a la cual tacharon como la principal enemiga del PCC. Estas recientes expulsiones, sumadas a la de Pedro León Arboleda en 1958, propiciaron la creación de un nuevo partido el PCC M-L. En octubre de 1963 se creó el Comando de Integración de Movimientos Revolucionarios Colombianos (CIMREC) y se empezó a materializar el Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista.

El CIMREC estaba formado por disidentes del Partido Comunista Colombiano de la Guajira, Magdalena, Bogotá y Antioquia; así mismo, por militantes de la Juventud Comunista JUCO, del MOEC, PRS Y las juventudes del MRL. Este se inscribió en una orientación militar y buscó la creación de un ejército revolucionario. Este plan de formar un

ejército revolucionario estuvo bajo la conducción de Pedro Vásquez Rendón, Pedro León Arboleda y Francisco Garnica, un dirigente juvenil del Partido Comunista, que había renunciado. Ellos, hacían parte del CIMREC, con su proyecto M-L, al que más adelante se adhirieron Francisco Caraballo, Libardo Mora Toro y David Borrás<sup>158</sup>.

Francisco Caraballo, estudiante de derecho y auxiliar en un juzgado del sur de Bolívar, entró al PCC M-L y fue el secretario militar del EPL; Libardo Mora Toro atleta y abogado que simpatizaba con el comunismo, viajó a Moscú como representante de la Juventud Comunista colombiana para más adelante hacer parte del PCC M-L y David Borrás, proveniente de la Brigada Pro-liberación José Antonio Galán. También se unieron al M-L líderes campesinos que habían pertenecido a las autodefensas campesinas o guerrillas liberales como Carlos Aníbal Cacua, Julio Guerra y Jesús María Álzate<sup>159</sup>.

Pedro Vásquez y Pedro León Arboleda, exponentes del nuevo movimiento y oriundos de Yarumal, hacían parte de las filas del Partido Comunista desde 1948. Vásquez de más edad “estuvo vinculado al movimiento guerrillero del Tolima donde actuó como comisario político de las Autodefensas Campesinas a nombre del Comité Central. Jovial tomador de pelo, miope en extremo, algo obeso, el más estructurado ideológicamente y de mayor experiencia organizativa”<sup>160</sup>. Mientras que Arboleda inclinado al periodismo, fue caracterizado como un “furibundo maoísta”<sup>161</sup> por su posición combativa y algo ortodoxa, “era alto, con ese color rosado y saludable de los climas fríos, con alegría desbordante y comunicativa; casi atlético por virtud de un dinamismo invencible, deportivo. Un prematuro aire erudito asomaba bajo dos aros de carey”<sup>162</sup>.

---

<sup>158</sup> Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190. Bogotá: 2008. Pág. 156.

<sup>159</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 21.

<sup>160</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 21.

<sup>161</sup> Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190. Bogotá: 2008. Pág. 158.

<sup>162</sup> Gonzalo Arango, “El callejón de las cucarachas”, *El País* (Cali) 10 de diciembre de 1969: 5A.



El Comando de Integración de Movimientos Revolucionarios Colombianos CIMREC que luego fue llamado comité, se estableció buscando unidad de acción. Esta unidad en un principio no era ideológica, sino pragmática, pues pretendía la creación de un ejército revolucionario que albergaba a integrantes de líneas políticas distintas. En una de las reuniones del naciente CIMREC, en la que hicieron presencia personalidades de MOEC, de la Brigada José Antonio Galán y los militantes del nuevo partido Marxista-Leninista se generó una discusión entre Pedro Vásquez Rendón, José Villamizar y otros miembros que abandonaron dicha reunión al no estar de acuerdo con Pedro León Arboleda. Según ellos, Arboleda “ofrecía el aporte de una organización muy avanzada, muy desarrollada y que si era así, la brigada no tendría mucho que hacer puesto que, por el contrario, estaban en proceso de construcción.”<sup>163</sup>, la discusión se presentó porque Pedro León Arboleda estaba planteando una organización centrada en el maoísmo y había redactado un informe donde los lineamientos que pretendían seguir los de la Brigada José Antonio Galán, eran disímiles puesto que estaban guiados por la revolución cubana y su socialismo<sup>164</sup>.

Al parecer la discusión no pasó a mayores, y dejando de un lado las diferencias se desarrolló un plan más acorde con la organización del partido. En diciembre de 1963, Pedro Vásquez dirige una carta a la dirección del PCC en la cual se hacen las primeras referencia del nuevo Partido Comunista de Colombia M-L y a su vez hace un ataque del llamado revisionismo del que se culpaba al tradicional Partido Comunista. En esta misma carta hace referencia a su expulsión del PCC:

“la razón de ser del partido es la revolución misma que está llamada a dirigir o, para decirlo de otro modo la urgencia misma de la revolución.

Soy testigo de que ustedes no solo se equivocan frente a los problemas nacionales, como lo reconocen a veces y con bemoles, después de cada bandazo quinquenal, y que detestan la discusión de carácter ideológico, porque siempre los pone en peligro de que se vea su esencia revisionista (...) Partidos para esperar la revolución no son revolucionarios sino evolucionistas, es decir burgueses. Y luchas populares, aun armadas, para conservar la situación existente, como las que ustedes planean al erigir la autodefensa en forma superior de lucha, no son revolucionarias sino conservadoras.”<sup>165</sup>

<sup>163</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág.22.*

<sup>164</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág.22.*

<sup>165</sup> Pedro Hernando Vásquez Rendón. Carta Abierta al Comité Central del Partido Comunista de Colombia, Santa Marta dic. 3 de 1963. Citada en: Fabio López de la Roche. *Izquierdas y Cultura Política: ¿oposición alternativa?* CINEP: Bogotá, 1994. Pág. 157.

“Yo les digo que ni con mi expulsión ni con mi muerte solucionarán sus problemas, porque estos no nacen de los revolucionarios sino de su propio pecado: atravesarse como una vaca muerta en el camino del pueblo”<sup>166</sup>

Después de las acusaciones hechas por Vásquez en la carta que dirigió al PCC, se presentó una situación que no agradó mucho al Comité Central del Partido Comunista de Colombia y fue la que tuvo cabida durante la V plenaria de las Juventudes Comunistas en el mes de febrero de 1964. Allí, Garnica a través de un ataque al oficialismo que se daba en el partido tradicional, logró que un 70% de los integrantes de la JUCO rompiera con el PCC y pasara a formar parte de la nueva JUCO M-L. Otra circunstancia que logró acrecentar las filas del Marxismo-Leninismo fue el hecho de que en Medellín “los jóvenes de clase media socializados en colegios católicos se vieron atraídos por este grupo, toda vez que además Pedro León Arboleda había tejido lazos de amistad y militancia de tiempo atrás, en aquellos años de estudiante en Medellín antes de partir en 1957 hacia Bogotá, en la France Press.”<sup>167</sup>.

En la France Press, trabajó Pedro León al lado de personajes como Estanislao Zuleta, Mario Arrubla y Delimiro Moreno, fundadores del Frente Obrero estudiantil más adelante vinculado a ARCO. Allí, también compartió con Gonzalo Arango, Carlos Castro Saavedra, Jaime Isaza Cadavid y Jaime Sierra García. En la oficina ubicada en el edificio San Fernando Plaza por Junín cerca a la avenida la playa “además de traducir las noticias del francés para la prensa local, convirtieron esa oficina en un lugar de encuentro entre generaciones”<sup>168</sup>.

Después del trabajo, en dicha agencia, acompañados por copas de licor y el humo del cigarrillo, se generaron discusiones políticas, con personajes como Arrubla y Zuleta.

---

<sup>166</sup> Pedro Hernando Vásquez Rendón. Carta Abierta al Comité Central del Partido Comunista de Colombia, Santa Marta dic. 3 de 1963. Citada en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág.22.*

<sup>167</sup> Juan Carlos Celis Ospina. *Los Orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968* en: Revista Electrónica, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas U de A. Numero 1 año 1, mayo-agosto de 2009, Pág. 7.

<sup>168</sup> Juan Carlos Celis Ospina. *Los Orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968* en: Revista Electrónica, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas U de A. Numero 1 año 1, mayo-agosto de 2009, Pág. 5.

Probablemente fue allí donde Pedro León cimentó su formación política de izquierda, pues las reflexiones en torno a la situación del país, conjugadas con las dificultades que le había tocado vivir en su familia, moldearon su espíritu de lucha con la que buscaba conquistar un mejor porvenir para la sociedad como lo expresa en una carta enviada a su madre:

“Querida Mamá: ahora que tengo la felicidad [de] escribirle y de saber de Ud., del viejo y de los muchachos, viene a mi mundo interminable recuerdos de la vida dura y difícil que nos ha tocado vivir.

Yo no creo ni en Dios ni en la suerte, veo con inmensa claridad la verdadera causa de tantos sufrimientos y pesares. Por eso desde hace muchos años renuncié a las posiciones individuales y paternalistas, y solo creo en la liberación colectiva, revolucionaria, en la gran victoria indefectible, aunque dura y difícil del pueblo encabezado por el proletariado.”<sup>169</sup>

Carta en la cual hace referencia a los problemas que atravesó con su familia en la juventud y niñez, y también muestra su convencimiento en la causa comunista y en la lucha del pueblo para alcanzar el cambio tan anhelado. Esta es una clara muestra de su generosidad y entrega que trasciende los intereses individuales. Esto se hace evidente cuando habla de pasar de una vida de individualismo, a pensar en una lucha colectiva y revolucionaria.

En febrero de 1964, se convocó la primera conferencia M-L, llevada a cabo en Medellín en el mes de marzo. Fue allí donde se constituyó, oficialmente, el Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista. En un principio la reunión estaba citada como una conferencia del CIMREC a la cual asistieron integrantes del ARCO, PRS, MOEC, pero luego de una votación en que se impuso la mayoría, se decretó como la primera conferencia del PCC M-L, motivo que ocasionó indisposición entre algunos participantes de diferentes organizaciones con una visión distinta a la del PCC M-L. El disgusto se dio por el hecho que era evidente que se había dejado de trabajar por las asociaciones de movimientos diversos, para centrarse en la creación del nuevo partido. Este altercado hizo que se expulsaran algunos miembros del nuevo partido, y que desertaran otros cuantos. Entre los pocos personajes que no desertaron se encontraba Francisco Caraballo. Después de las purgas y deserciones que se dieron en esta reunión constitutiva del partido, quedaron pocos

---

<sup>169</sup> Pedro León Arboleda, “carta a su Mamá” S.l., S.f. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia

integrantes en el PCC M-L, aunque esto no impidió que se reestructurara dentro de los lineamientos chinos, donde no se toleraban puntos de vista diferentes<sup>170</sup>.

A finales de 1963, el CIMREC había iniciado una discusión acerca de su proceder. De allí salieron tres propuestas, una era la creación de un nuevo partido; otra propuesta era la de reformar el antiguo partido y la última, proponía seguir en lo que ya venían trabajando: el comunismo tradicional. La propuesta elegida fue la segunda, reformar el antiguo partido. Para llevar a cabo la reforma, durante la reunión constitutiva del PCC M-L, en marzo del 64, se dio nombramiento a los 23 miembros que pasarían a conformar el Comité Central (CC). En septiembre de ese mismo año se hizo la primera reunión del CC donde quedó sentado un plan programático para realizar el primer congreso del partido y a su vez se definió el sector rural (el campo) como la zona en donde se iba a desarrollar la lucha armada. Para estos momentos ya se había logrado que el Partido Comunista Chino les diera el reconocimiento<sup>171</sup>.

La reunión hecha en septiembre del 64, convocó al congreso del partido, el cual se haría en julio de 1965; también decretó la publicación de “Tribuna del Congreso Marxista-Leninista” del cual se hicieron cuatro números, y a su vez se lanzó el periódico “Revolución” del que se lograron hacer seis números. Estos periódicos servían para informar las decisiones del partido. Al mismo tiempo, se realizaron conferencias regionales que aprobaron las nuevas bases del partido reformado, donde se concluyó que el campo sería la zona de influencia en la cual debería actuar el partido, apoyado por el brazo armado desde la clandestinidad. También se crearon un frente nacional y un frente de liberación nacional para unir fuerzas con otros movimientos, pero siempre bajo la línea M-L<sup>172</sup>.

Como la decisión tomada fue la de reformar el partido y no la de crear uno nuevo, el congreso planeado para julio de 1965 sería nombrado X Congreso; número consecutivo si se tenía en cuenta la conformación del PCC tradicional, y no el primero como se podría

---

<sup>170</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág.20.*

<sup>171</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág.21.*

<sup>172</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág.26.*

denominar si se tenía en cuenta el número de congresos realizados por el PCC M-L. Dicho congreso se dio en una casa de Soacha, en las cercanías de Bogotá.

“vivíamos en una situación de escasez total de plata; no teníamos nada con qué hacerlo. Entonces el gordo, Pedro Vásquez, se fue para donde el papá y le dijo que ahora si se iba a ajuiciar... que le prestara 40.000 pesos para comprar zapatos en Medellín y venderlos en la costa (risas). El papá le creyó... ..y el hombre se vino feliz con toda esa plata para Bogotá y compraron una casa en Soacha que costó \$15.000. La escritura se hizo a nombre de una muchacha hija de un señor Herrera, amigo personal de León. Después del congreso la casa quedó abandonada... y una familia pobre se metió ahí, bueno por lo menos ayudaron a que no se cayera...

Con la plata que quedó se consiguió una cantidad de pasajes aéreos, así pudieron desplazar algunos dirigentes regionales de Medellín y de la Costa. La camioneta de un compañero – el relojero que quedó en el Comité Central- cerrada atrás, sirvió para transportar a los delegados: se le ponían citas en diferentes sitios, y nadie se daba cuenta de dónde venían, ni para donde iban.

Vinieron unos delegados internacionales: uno de Chile, uno del Ecuador, y uno de España. De Albania enviaron saludo, de China no recuerdo pero ellos reconocían el partido igual que los españoles nos reconocieron.

En el congreso se dieron discusiones muy agrias. Asuntos como por ejemplo, si ese congreso era el primero, como el de un partido nuevo; o si era el décimo, que contemplaba la continuación del partido, pero reestructurado. Y sobre la expulsión de Gilberto Vieira, en lo que hubo un voto negativo, así quedó sentada la democracia del cuento (risas). También sobre las clases; que si la pequeña burguesía existía, de cómo estaban distribuidas las otras clases. Éramos maoístas y bien tirados a la izquierda...”<sup>173</sup>

Este congreso tuvo una duración de tres días, durante los cuales nadie podía salir de la casa. A él asistieron 96 delegados incluidos los delegados internacionales de Chile, Ecuador y España. La mesa directiva estuvo conformada por Garnica, Aldemar Londoño, Pedro Vásquez, Pedro León Arboleda y Carlos Arias. Se decidió la creación de comisiones o cargos que se deberían desempeñar dentro del partido, se decidieron 6: un comisario político y un comisario militar, un encargado de la logística en cuanto a la organización, y otros que se encargaran de la educación, propaganda, finanzas y disciplina. En el periódico *Tribuna del Congreso Marxista-Leninista* 3 y 4 se publicaron los 18 capítulos que constituían el texto donde se dejaba planteado los lineamientos del partido discutidos en las comisiones y que fue elaborado bajo la dirección de Pedro León arboleda al igual que otros dirigentes<sup>174</sup>.

<sup>173</sup> Entrevista con Bella Gómez, “Mercedes Díaz”, Cali sep. de 1993. Fundadora del PC M-L, esposa de Pedro León Arboleda e integrante del Comité Central. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág.26.*

<sup>174</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. pág. 27-28.*

También se propuso elegir un nuevo Comité Central para no tener que reunir a tanta gente en una casa. Las decisiones que diferenciaron al PCC M-L del partido tradicional se presentaron especialmente en “la lucha armada, la determinación del campo como escenario principal de la lucha y el carácter de la revolución que, si bien no sería socialista inmediatamente, excluiría cualquier alianza con una posible burguesía nacional.”<sup>175</sup>. Para ese entonces se encontraba en la presidencia Guillermo León Valencia (1962-1966), que se destacó por el ataque férreo a cualquier manifestación de izquierda y por la represión a las protestas. Durante el X Congreso, en julio de 1965, Bella Gómez fue la encargada de levantar el acta, esto lo hizo a mano y luego tuvo que pasarla a máquina, de esta experiencia cuenta como “pasaba todo el día encerrada en una casa de Bogotá, no podía hacer ruido, se trataba de hacer creer que la casa estaba vacía. Por las noches León llegaba y me hacía compañía.”<sup>176</sup>.

Bella, pareja sentimental de Arboleda desde 1959 y durante todos sus años de lucha, significó un gran apoyo para él. Ella lo ayudaba a él y al partido en lo que más podía. Para 1965 ya habían nacido sus hijos Vladimir y Carla. Durante los compromisos que tenían Pedro León y Bella, la colaboración de la familia de Bella fue indispensable. Ellos ayudaban a cuidar los niños mientras sus padres buscaban, por medio del partido y después por medio del EPL, el cambio de Colombia para heredarles un país socialista a sus hijos como lo narra cuando dice que “la fe y la esperanza de nosotros era que nos íbamos a tomar el poder y nuestros hijos iban a heredar esa patria socialista”<sup>177</sup>. Pero este trabajo de buscar una patria socialista para los hijos, iba acompañado de un compromiso de parte de los jóvenes que iban a heredar esa patria como lo expresa Pedro León Arboleda en una carta dirigida a su hijo Vladimir:

“... servir al pueblo es el más bello ideal que puede existir. Causar daño al pueblo, que es el oficio del enemigo, es la más sucia tarea que se pueda realizar.  
 ... Quien le saque el cuerpo al trabajo le causa daño al pueblo y le saca el cuerpo a la revolución. No lo olvides. Sin tenacidad no se puede hacer nada.  
 ...el ideal más completo es vivir y morir por el pueblo.

<sup>175</sup> Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190 (Bogotá: 2008) Pág. 156.

<sup>176</sup> Entrevista con Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.

<sup>177</sup> Entrevista con Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.

El egoísmo y la ignorancia son causas del miedo. Confiar en el pueblo, ser generoso y saber lo necesario para combatir al lado del pueblo contra el enemigo, nos haría valientes. Y cuando te parezca que el mundo se derrumba a tu alrededor, busca primero a quien ayudar.”<sup>178</sup>

Estos fragmentos de la carta que León dirige a su hijo dejan ver cómo busca enseñarle la causa que ellos defendían, que era la lucha por el pueblo, y trata de inculcarle el compromiso al trabajo, y la entrega a una causa sin egoísmo, solo impulsado por la generosidad y la necesidad de acabar con el enemigo que, en este caso, era el capitalismo y las clases dirigentes de Colombia que en muchas ocasiones actuaban no en favor del bien común, sino tratando de sacar algún beneficio particular. También es clara la necesidad de que los hijos entendieran la lucha que los padres estaban gestando para que más adelante como lo expresa al final de la carta se unieran a esta lucha. En la carta se despide diciendo: “Si cumples esto habrás hecho lo más importante y podrás venir a combatir con nosotros y podrás reemplazarme si caigo en la lucha [...] Y mi único anhelo es que Tú seas ¡YO COMBATIENDO!”<sup>179</sup>.

Durante el X Congreso, se escogieron territorios para hacer presencia militar. Para hacerlo se dividieron en tres zonas: zona X, zona H y zona Flor. La zona X era el Santander y sur de Bolívar y los encargados serían Libardo Mora y Uriel Barrera, pero al poco tiempo Mora fue transferido debido al trato que estaba teniendo con los hombres, “se habló incluso de fusilamiento de combatientes que se retrasaban”<sup>180</sup>. En su reemplazo llegó Aldemar Londoño fue enviado junto con Amelio Mora a dialogar con las FARC y nunca más se supo de ellos, se cree que fueron fusilados. Con la muerte de Toro se deja encargado solo a Uriel Barrera que casi acaba con el partido al fusilar gran cantidad de guerrilleros. Él más adelante sería tachado de traidor.

La zona H se ubicaba en el Valle del Cauca con una proyección al Choco y Risaralda y estaba comandado por Jesús María Álzate excombatiente de las guerrillas liberales y,

---

<sup>178</sup>Pedro León Arboleda, “carta a Vladimir”. 3 de mayo de 1970, s.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>179</sup>Pedro León Arboleda, “carta a Vladimir”. 3 de mayo de 1970, s.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>180</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. Pág. 31.*

además, del comandante, se encontraban en la zona Francisco Garnica, Ricardo Torres y Carlos Alberto Morales haciendo trabajo político; sin embargo, fueron capturados por el Ejército Nacional torturados y asesinados el 15 de diciembre de 1965. A este hecho hace referencia Ernesto Rojas, quien más adelante quedaría al mando del Ejército Popular de Liberación:

“Formaban parte del mismo Francisco Garnica, Carlos Alberto Morales y Ricardo Torres. El plan consistía en hacer la zona fuerte del EPL por la cordillera central, para entrar en la zona cafetera, Sevilla y demás, pero sin perder contacto con la cordillera occidental. La acción del ejército se desarrolló en dos partes: por un lado, golpeando a los que desarrollaban el trabajo de masas, y por el otro, al grupo guerrillero. Producto de esta acción cayeron los tres encargados del trabajo político, Garnica, Morales y Torres, cuando salían de una reunión y fueron detenidos, torturados y finalmente asesinados.”<sup>181</sup>

Con los golpes que el ejército dio al capturar a Garnica, Torres y Morales en la zona H y la traición de Uriel Barrera en la zona X, no quedó más opción que concentrar todas sus fuerzas en la zona Flor. Esta zona estaba entre el Alto Sinú y San Jorge, en Córdoba. El Comité Central de este lugar estaba dirigido por Pedro León Arboleda que muy pocas veces hizo presencia en la zona debido a los viajes que le tocaba realizar al exterior para recibir ayuda política y financiera. León salió varias veces del país, estuvo, entre otros lugares, en China y Albania que también se había adherido al maoísmo.

Vladimir, su hijo, cuenta que alguna vez alguien le mostró una foto en la que aparecían Pedro León, Pedro Vázquez Rendón y Mao Tse-tung. Por sus constantes viajes Arboleda ejercía su poder a través de Mercedes Díaz (Bella), su esposa y de Danilo Trujillo. No obstante, las nefastas experiencias que dieron los fracasos en la zona X y la zona H, sirvieron para buscar el repliegue de la fuerza en la zona Flor, o también llamada el “Noro”. Trataron de tener un mejor despliegue, y es de esta forma que para lograr cristalizar el trabajo que venía haciendo Arboleda con sus colaboradores en el Noro, aprovecharon la influencia que tenía Julio Guerra antiguo combatiente de las guerrillas liberales, posibilitando la conformación de una “junta patriótica presidida por Guerra, entidad que

---

<sup>181</sup> Ernesto Rojas. Las fundaciones: EPL. Citado en: Fabio López de la Roche. *Izquierdas y Cultura Política: ¿oposición alternativa?* CINEP: Bogotá, 1994. Pág. 158.



marcó la cotidianidad en la zona administrando justicia.”<sup>182</sup> Así se concentraron en la zona Flor, el Alto Sinú y San Jorge, lugar de nacimiento del brazo armado del partido el Ejército Popular de Liberación en diciembre de 1967.

Con la conformación del Partido Comunista Colombiano M-L y la celebración de su décimo congreso, se dieron las bases para la creación de su brazo armado el EPL. Ya establecida la zona en la cual se pretendía establecer el grupo armado y repartidos los cargos que cada uno debía cumplir, se inició el trabajo de conjunto entre campesinos y miembros del partido para la creación del nuevo grupo guerrillero pero siempre manejado por el partido y no al contrario<sup>183</sup>.

### 3. 4 EPL, maoístas y “bien tirados a la izquierda”

Después de los golpes propinados por el Ejército en las zonas X y H, el partido se trasladó hacia el Noro. Esta región del Sinú y San Jorge la escogen con la intención de llevar a cabo acciones en los lugares que se estaban presentando protestas campesinas, pero el partido no solo buscaba una lucha o reivindicación por la tierra, sino que pretendía abarcar toda la problemática agraria que se venía presentando durante esa década y que tenían su raíz muchos años más atrás.

Como se mencionó al principio del capítulo, desde los años 30 se propuso una reforma agraria con López Pumarejo, intento que no se logró cristalizar. Ya para inicios de la década del 60 con Alberto Lleras Camargo se volvió a hablar de la necesidad hacer reformas que ayudaran a terminar con la problemática en el sector agrario. Sin embargo, es hasta la presidencia de Carlos Lleras Restrepo, que se inició un proceso conocido como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC, organismo que buscaba inscribir a los campesinos que no poseían tierra y así poder hacer una repartición de tierras más organizada y rápida. El interés de repartir las tierras radicaba en la necesidad de poner a

<sup>182</sup> Mauricio Archila Neira. *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190. Bogotá: 2008. Pág. 157.

<sup>183</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

producir más el sector agrario y también por lo que evidenciaba el censo agropecuario de 1960 “había mostrado que el 10 por ciento de los propietarios tenían el 81 por ciento de las tierras, mientras que el 50 por ciento de los propietarios quedaban solo con el 2,5 por ciento de la tierra restante.”<sup>184</sup>, pero como pasó con las otras reformas agrarias en el país, solo se quedó en un intento, solo eso. Esto llevó a los campesinos a organizarse para exigir las tierras por mano propia, situación que facilitó la entrada del partido a esta zona, con la idea de ayudar al sector agrario a adquirir tierras para que el campesino las trabajara.



Pedro León en el monte

Aunque el EPL se dio a conocer públicamente en diciembre de 1967, fue desde febrero de ese año que se constituyó como el brazo armado del partido. Pedro Vásquez Rendón, Pedro León Arboleda, Caraballo, Ferreira y otros militantes hicieron el juramento a la bandera y

---

<sup>184</sup> Orlando Fals Borda, Historia de la Cuestión Agraria en Colombia. Bogotá: Publicaciones de la rosca, 1975. Pág. 125

se constituyeron como el Ejército Popular de Liberación EPL<sup>185</sup>. Luego de la fundación del EPL, empezaron a realizar acciones con los campesinos motivándolos para que se tomaran haciendas; así mismo, publicaron un comunicado en nombre de las Juntas Patrióticas, un “memorando de la junta en el cual todo el mundo desconoce las leyes del gobierno y elaboran sus propias leyes”<sup>186</sup>.

Las juntas patrióticas era una forma de gobierno, como cuenta Vladimir: “Eran formas de gobierno popular creadas por los mismos campesinos con la supervisión del partido, en ellas se discutían todas la problemáticas [...] eran una forma de gobierno con su propia estructura.”<sup>187</sup> En estas se hacían matrimonios, bautizos, sancionaban a los campesinos por relaciones incestuosas, solucionaban problemas de linderos o de ventas y cobraban un tributo a los propietarios, quienes debían pagar en dinero o producción a las Juntas. Se creó una especie de gobierno centralizado en donde tenían hasta sus propias brigadas de producción que sembraban para los destacamentos y la misma población. Las cosechas se recogían para los tiempos de crisis como dice Darío Masas: “la producción buena la reservamos para los ratones, y las agudas y la producción podrida, nos la comemos nosotros”<sup>188</sup> y esto lo decía por el hecho que se perdía mucha comida al no tener un buen manejo de la que se guardaba y de la cual mucha se dañó. Guiados por las Juntas, se decretaban las leyes, se realizaron la toma de tierras a terratenientes y el ajusticiamiento a delatores y terratenientes. Hubo levantamientos y tomas de tierra masivos, lo que ayudó a que los destacamentos del EPL recuperaran puntos denominados neurálgicos en los cuales esperaban para enfrentar el ejército.

---

<sup>185</sup> Entrevista a alias “lino” excombatiente y uno de los fundadores del EPL. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág.40.*

<sup>186</sup> Entrevista a alias “lino” ex combatiente y uno de los fundadores del EPL. Citado en Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL.(Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 199. Pág.40.*

<sup>187</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

<sup>188</sup> Entrevista Darío Masas ex dirigente del PC M-L citada en Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág.50*

Durante estos años mientras se estaba constituyendo el brazo armado del partido, Pedro León Arboleda contactó a Fausto Cabrera para montar un proyecto al cual denominaron Frente Común en el Arte y la Literatura FRECAL. Aprovechando que Cabrera había llegado de China y había tenido un acercamiento con la revolución cultural se ponen en contacto e ingresa a las filas del partido con la tarea de “escribir un material sobre arte y literatura con base en los principios del marxismo leninismo”<sup>189</sup>, esto se dio entre 1965 y 1966; en 1967 se le dio a Fausto Cabrera la tarea de crear el FRECAL:

“iniciativa artística fundada por Fausto Cabrera por instrucción de Pedro León Arboleda, dirigente del PC-ML. Tenía como objetivos extender y popularizar las tesis maoístas sobre el arte, enfrentar las posiciones revisionistas sobre la cultura, y formar células de partido encargadas de dirigir el trabajo cultural; operó principalmente en Medellín y Cali donde fundó grupos y escuelas de teatro popular que realizaban presentaciones en sindicatos y universidades, con la intención de presentar a la clase trabajadora y a la pequeña burguesía, de una manera “didáctica” y directa los problemas del pueblo trabajador y los ideales de la revolución.”<sup>190</sup>

Este grupo se creó en la ciudad de Medellín, extendiendo la actividad teatral en diferentes universidades como la Universidad de Antioquia, la Universidad Nacional, la Autónoma al igual que en el sindicato de Empresas públicas. “El FRECAL fue el primer movimiento en el arte y la literatura abiertamente político, de carácter político”<sup>191</sup> y se extendió a diferentes ciudades de Colombia como Bogotá, Bucaramanga, Pereira, Palmira y Manizales. En esta escuela de artes escénicas se realizaban la mayor parte de actividades políticas como reunión de células, o la edición del periódico Revolución.

El EPL, estaba conformado por un comandante nacional, un comisario político y varios destacamentos integrados por 20 hombres. Su táctica no era enfrentar el ejército directamente, sino hacer hostigamientos con grupos pequeños, en los cuales lograban dar de baja a varios miembros de las Fuerzas Militares de Colombia. Es en mayo de 1968 cuando el Ejército logró un cerco militar para tratar de repeler a este nuevo grupo armado. Con alrededor de 8000 hombres iniciaron acciones en una zona denominada Los Llanos del Tigre, y en donde Carlos Aníbal Cagua alias “Lino”, uno de los fundadores del EPL,

<sup>189</sup> Fausto Cabrera. *UNA VIDA DOS EXILIOS*. Bogotá: Fotograma, 1993. Pág. 217.

<sup>190</sup> Mayra Natalia Parra Salazar y Jhoan Sebastián Maya Ruíz, “¡A Teatro Camaradas! Dramaturgia militante y política de masas en Colombia (1965-1975)” Tesis para optar al título de Historiadores, Universidad de Antioquia, 2013. Pág. 88.

<sup>191</sup> Fausto Cabrera. *Op. Cit.* Pág. 227.

cuenta que se daban hasta 5 o 6 enfrentamientos por día. Por tal motivo, se decidió asumir un perfil más clandestino y se realizó una marcha con personas y animales con la intención de poder cruzar hacia San Jorge. Al ver las medidas que el Ejército estaba tomando, Vásquez Rendón dio la orden de que las mujeres y los niños regresaran a las casas y los hombres siguieran en el monte enfrentándose al Ejército. Pero cuando las mujeres y los niños llegaban a sus casas, las Fuerzas Armadas los capturaban, los llevaban a campos de concentración donde los torturaban. Lino cuenta que allí en estos campos de concentración mataban a los jóvenes de doce años, de igual manera hacían con los viejos y las mujeres eran violadas y torturadas<sup>192</sup>.

La decisión que se tomó ante estos hechos fue la de distribuir a las personas en diferentes destacamentos y que los dirigentes se hicieran cargo de cada uno de ellos, en diferentes sitios. El destacamento dirigido por Librado Mora, se ubicó hacia el bajo Cauca; el de José Pérez, en el bajo Sinú; a Camilo Triviño lo mandaron con su destacamento para el sector del Aburrá y a Carlos Aníbal Cagua “Lino” también lo enviaron hacia el bajo Sinú. Uno de los combatientes que se encontraba con los pies heridos, al sentir que el cerco militar se cerraba cada vez más, desertó y le dio al Ejército el dato de la ubicación de Vásquez Rendón. Este se encontraba en Las Charudas con varios hombres y jóvenes sin experiencia, al llegar el Ejército al lugar Pedro Vásquez logró escapar con una combatiente y se escondieron en la casa de su familia, los Graciano. No obstante, Chano Graciano, el padre de la joven, junto con su hermano y unos cuantos hombres más, aprovecharon la ausencia de la hija para llevarse a Vásquez Rendón en una canoa y en la mitad del río lo mataron a machetazos. Esto sucedió el 5 de agosto de 1968, en el primer cerco del ejército. Fuera de Vásquez Rendón, también capturaron a Ferreira Grandet a quien fusilaron entre el 17 y el 20 de agosto del mismo año<sup>193</sup>.

Tras la muerte de Vásquez Rendón, Pedro León Arboleda se vio muy afectado, no solo por perder un compañero de lucha, sino porque también se iba un amigo con el cual departió

<sup>192</sup> En Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 42.*

<sup>193</sup> En Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. Pág. 43.*

mucho tiempo antes de la creación del PCC M-L. En un manuscrito dedicado a Pedro Vázquez Rendón, sin fecha ni lugar de producción Arboleda dice:

“Pedro Vázquez Rendón. Compañero, camarada, jefe, [ilegible], primer comisario político de nuestro Ejército Popular de Liberación:  
 Has caído en el combate, pero vives en nosotros, y ¡te juramos combatir y vencer!  
 Tu heroica muerte de combatiente revolucionario honrará para siempre nuestras filas.  
 Tu sangre derramada por la causa de la República Popular de Colombia ha sellado la alianza del pueblo victorioso.  
 ... Nos dejaste la orientación de enseñar y trabajar totalmente por nuestro pueblo y de preocuparnos más por los demás que por nosotros mismos y la aplicaremos hasta el final.  
 ...Nos diste el ejemplo de ser fieles hasta la muerte y por encima de todas las cosas el proletariado, y lo seguiremos sin vacilación alguna.  
 Nos enseñaste a combatir hasta la última gota de sangre y conquistar la victoria, y te juramos que así lo cumpliremos.  
 ...En la derrota, en las penalidades sacaremos fuerza de tu ejemplo glorioso y nuestras victorias serán tus victorias.  
 Tu nombre inmortal no lo olvidaremos y para que el enemigo no pueda olvidar, serás nuestro grito de combate.  
 ...Reposa tranquilo que aquí QUEDAMOS COMBATIENDO y combatiendo venceremos.”<sup>194</sup>

Es evidente que la muerte de Rendón le dolió mucho a Pedro León Arboleda, pero en este escrito también se puede observar el valor que tenía Vázquez Rendón dentro del partido y el EPL. Al resaltar las enseñanzas que les dejó demuestra que la experiencia que su compañero fallecido tuvo, al participar con las guerrillas liberales en el periodo de la Violencia, sirvió para aplicarla en el nuevo proyecto que estaban montando, el EPL, y también es claro que el resultado que esperaba el Ejército nacional con la muerte de este guerrillero no era el deseado. Se creería que un golpe tan duro dejaría con los ánimos derrotados a los demás combatientes, pero como lo escribe Pedro León, este hecho se iba a convertir en un aliciente para continuar luchando y no dejar que se olvidaran de Pedro Vázquez.

Con la muerte de Pedro Vázquez Rendón, la dirección ideológica quedó en manos de Pedro León Arboleda, quien ocupó el puesto de secretario político y como secretario militar fue asignado Francisco Caraballo. A esta muerte se le sumaron las de otros dirigentes, y también se le sumó la expulsión de algunas personas que denominaban fraccionarias; por tal motivo, el Comité Central quedó reducido a seis miembros: Pedro León Arboleda,

---

<sup>194</sup>Pedro León Arboleda, “Manuscrito por la muerte de Pedro Vázquez Rendón”. S.f. S.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Documento.

Libardo Mora Toro, Diego Ruiz, Jesús María Álzate, Francisco Caraballo y otro comandante cuyo alias era “el gordo”.

Por esta época entró Fausto Cabrera a la guerrilla y fue recibido por Pedro León. Cuenta, Cabrera como a su llegada se le dio la bienvenida con la canción “Guerrillero Colombiano” que decía:

“El turbión que estremece a mi pueblo\ oprimido y violado por la ley\ me coloca el fusil en la mano\ y me llena de una nueva fe.\ Ni el cansancio, ni el hambre, ni el plomo\ me podrán detener, porque va mi esperanza adelante\ y hacia allá me conduce el deber”<sup>195</sup>.

Después de esta bienvenida se reunió con Pedro León y le dio un informe de la regional de Antioquia y posteriormente conversó con su “viejo amigo Pedro León Arboleda- “Iván”, su seudónimo- conversé largamente. Siempre con su alegría exultante, su dinamismo y cordialidad, pero a la vez con mayor serenidad expectante frente a todo lo que alrededor ocurría. Lo encontré más reflexivo y maduro”<sup>196</sup>. Esta descripción que hace Cabrera de León demuestra como el tiempo en que estuvo trabajando con el partido y también en el monte con el EPL fue dándole mucha más experiencia y madurez. En cuanto a la lucha política que se estaba dando, ya se veía a un Pedro León más experimentado en esto de la guerra de guerrillas. Al poco tiempo de la llegada de Fausto Cabrera inició un segundo cerco militar que propinó duros golpes al EPL lo que hizo que la dirección central se tuviera que replegar de la zona.

El comité ejecutivo nombró a Pedro León como secretario político del Comité Central por “su total entrega, su espíritu de sacrificio, su confianza irrestricta en el triunfo de la revolución, su asimilación del marxismo-leninismo y su cercanía con Pedro Vásquez Rendón, quien lo consideraba el ideólogo de la organización”<sup>197</sup>. Arboleda, apodado Iván o Alejandro asumió el mando político y militar desde 1968, y el cargo de secretario político del partido en enero de 1969. Pedro León se caracterizó por la marcada tendencia a la

<sup>195</sup> Fausto Cabrera. *Op. Cit.* Pág. 250.

<sup>196</sup> Fausto Cabrera. *Op. Cit.* Pág. 251.

<sup>197</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit.* Pág.44.

revolución cultural China y sus decisiones estuvieron siempre guiadas por las tres reglas de esta, combatir al enemigo, servir al pueblo y ser digno combatiente del presidente Mao.

Para 1968, el maoísmo ya llevaba dos años implantando la revolución cultural en China. Fue en ese año cuando empezó su expansión por diferentes partes del mundo, entre ellas Colombia donde hizo una entrada con fuerza. Muchas facciones, incluyendo a algunos grupos de pequeños burgueses, se vieron influenciados por este nuevo movimiento de masa. Fue así como en Colombia fuera del PCC M-L surgió lo que se denominó el “Campo M-L” formado por diversos grupos que no hacían parte del PCC M-L, como el MOIR y otras agrupaciones que se fraccionaron del Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista<sup>198</sup>.

Ya formado el EPL, afrontado el hostigamiento militar y sufrida la baja de algunos de sus miembros, entre ellos uno de sus principales líderes, este movimiento tuvo importantes cambios en la dirección. No obstante, estas transformaciones ocasionaron diferencias al interior del partido y, como si lo anterior fuera poco le tocó enfrentar un nuevo cerco por parte del Ejército colombiano.

### **3. 5 El cerco militar**

Luego de los duros golpes propinados por el Ejército, en lo que el EPL denominó primer cerco militar y de aniquilamiento, se inició un segundo intento de control del Noro, por parte del Ejército. Cabe resaltar que en esta ocasión no entraron por tierra, sino en helicópteros, lo que convirtió al ataque en una confrontación directa. Las acciones del Ejército, que duraron seis meses, empezaron en agosto de 1968 y finalizaron en febrero de 1969. El éxito de los operativos militares obligó al grupo guerrillero a retirarse de la zona. Por tal motivo, la relación con los campesinos se fue rompiendo, Las Juntas Patrióticas, cada vez se hacían menos, y era menor la cantidad de personas que participaban. Finalmente, una vez retirado el Ejército, los intentos del partido por re-incentivar las Juntas

---

<sup>198</sup> En Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. Pág. 45.*



fueron infructuosos; los campesinos, convencidos por las fuerzas militares, estaban reacios al regreso del grupo insurgente.

Durante este segundo ataque ya hacían parte activa del grupo guerrillero Jairo de Jesús y Oscar William Calvo. Es Jairo de Jesús, conocido como Ernesto Rojas, quien pudo retomar el trabajo de las Juntas Patrióticas y el mando del EPL. Este logro lo alcanzó por su trabajo comprometido con el campo, ya fuera sembrando o cosechando los alimentos codo a codo, con los campesinos. El servicio voluntario con los campesinos, y la acogida de los estudiantes en las ciudades, hizo que el PCC M-L y el EPL se fortalecieran de nuevo.

Después de la muerte de Vásquez Rendón entre Pedro León Arboleda y Libardo Mora Toro se presentaron diferencias. Toro hacia fuertes críticas a Arboleda refiriéndose a él como “subjetivista, extremo-izquierdista y contrarrevolucionario”<sup>199</sup>. Esta críticas las hizo como respuesta a los documentos que publicaba Pedro León llamados Camino a la Esperanza. Toro lo tachaba de triunfalista, e incluso llegó a inventar historias sobre el EPL que nunca se dieron, o magnificaba hechos que sí habían logrado realizar. Esta discusión entre Arboleda y Mora Toro se presentó en el mismo momento en que se estaba buscando sacar la revolución del campo para trasladarla a la ciudad, en palabras de Vladimir:

“el enfrentamiento fue más que todo porque estábamos planteando en dirección al campo. Y ya se estaba planteado en ese momento que a nosotros no nos convenía una revolución de carácter campesino, existía una clase obrera que debía ser la que dirigiera el proceso. Entonces empiezan a darse una cantidad de cambios y empiezan a surgir otras posiciones dentro de la organización... por eso es el enfrentamiento con él, porque mi papá continuaba siendo muy maoísta, el continuaba defendiendo la posición dura y porque mucha gente quería salir y terminaron saliendo más adelante [el salir en esta parte se refiere no, a dejar las filas del partido y el EPL, sino en salir a la ciudad para empezar un trabajo de masas]”<sup>200</sup>

El enfrentamiento se dio por los diferentes enfoques sobre la revolución que cada uno de ellos tenía. Pedro León insistía en seguir con los lineamientos maoístas, mientras que Libardo Mora Toro, junto con otros compañeros, veía que el partido debía tener una transformación. Esta transformación se refería a buscar el trabajo de masas dentro de las ciudades y dejar de lado la lucha armada. A pesar de la oposición de Arboleda, se empezó a

<sup>199</sup>Villaraga Sarmiento, Álvaro y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit. Pág. 51.*

<sup>200</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

estudiar la posibilidad de pasar la dirección del campo a la ciudad e iniciar una tarea conjunta con los obreros y estudiantes. Así mismo, se siguió con la discusión de una posible transformación en cuanto al trabajo que se venía desarrollando con el partido y con el EPL.

En lo referente al cambio del cual se hablaba dentro del partido, Pedro León le escribe a su compañera, Bella Gómez, informándole de una transformación; en la carta le dice:

“Hemos tenido unas duras jornadas de trabajo para iniciar otras y afortunadamente al fin tenemos unas condiciones para trabajar durante algún tiempo, rehaciendo, corrigiendo, consolidando nuestra bella y difícil tarea.

Creo que todo ha sido muy útil, decisivo, algo así como un nuevo comienzo. Tenemos que cambiar muchas cosas, desde los frentes de trabajo hasta el rumbo y el ritmo. Y sobre todo, a nosotros mismos y a nuestra concepción en muchos aspectos. Nos costará mucho esfuerzo, sobre todo lo ideológico, entenderlo a fondo y hacernos a la situación nueva, pero será fructífero y es absolutamente necesario.

Tenemos que desplegar toda la energía y entusiasmo que siempre hemos sabido poner en nuestra tarea para llevar hasta el éxito la “campana de bolchevización” del P. y yo cuento enteramente contigo para esto, lo mismo que mis hermanos.”<sup>201</sup>

Carta que demuestra que no era un hombre intransigente, que a pesar de estar convencido de la lucha aceptó algunos errores a la hora de cristalizar su ideal comunista en las filas del marxismo-leninismo. Además, deja ver que como hombre pudo cometer errores pero a pesar de ello, el reconocer en que se estaba fallando pudo corregir y tratar de impulsar esta nueva campana de bolchevización con un trabajo amplio de masas para lo cual fue muy importante el estudiantado y los obreros en la ciudad.

La búsqueda de un trabajo amplio de masas, llevó al grupo a trabajar por obtener más influencia dentro de las ciudades. Se trató de cooptar los movimientos sociales que se estaban gestando en las zonas urbanas. En este sentido y, aprovechando el descontento que había en el movimiento estudiantil colombiano, el partido buscó acercársele. El movimiento estudiantil buscaba mejorar nivel académico, y se solidarizaban con otras problemáticas relacionadas con el agro y la explotación a los obreros. Desde los años 60 el estudiantado venía demostrando gran capacidad organizativa y descontento social; ya para

---

<sup>201</sup> Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez transformémonos para transformar al mundo” 28-Jun-1971, S.I. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Correspondencia.

la primera mitad de la década de los 70, no solo se circunscribía a colegios y universidades públicas, sino que universidades privadas como La Javeriana y Los Andes asumieron el protagonismo en las manifestaciones, algo que hizo que “el PCC (M-L) y el EPL así como las demás organizaciones políticas de izquierda del país se vincularan a un trabajo intenso de proselitismo político y de captación de “cuadros” al interior del movimiento estudiantil tanto a nivel de colegios como de universidades”<sup>202</sup>.

Dentro de las universidades, el PCC M-L, creó un frente de trabajo llamado el Frente Popular de Liberación FPL.A través de esta organización “promovían la lucha estudiantil y organizaban los consejos estudiantiles, así como grupos amplios de trabajo por facultades o áreas académicas”<sup>203</sup>. Esto permitió la proliferación de diferentes manifestaciones culturales como el teatro o la música, y fue vehículo propagandístico del partido. El trabajo iniciado fue parecido al de FRECAL en 1967, donde a partir del teatro y la música se trató de llegar a estudiantes, pero también se experimentó en el monte con los campesinos como lo cuenta Fausto Cabrera:

“A mi cargo corrían las actividades de educación a nivel del secretariado. Según las necesidades que se presentaban de orden político, moral o de trabajo, escribía unos libretos que consultaban los problemas específicos. Y con la colaboración de algunos guerrilleros, y la participación espontánea del público, presentábamos pequeñas obras de teatro al aire libre.”<sup>204</sup>

La búsqueda de un trabajo de masas amplio ayudó, por medio de obras de teatro o canto, a que los obreros y estudiantes entendieran la problemática que se estaba viviendo en el territorio colombiano e hizo posible el aumento de militantes dentro de las filas del maoísmo. Los militantes nuevos del PCC M-L y del EPL, entraban como un guerrillero raso. En las filas recibían educación política, y les enseñaban a leer y escribir, a quienes no sabían. Todas las materias de estudio se basaban principalmente en citas de Mao Tse-tung. El proceso de formación se daba en varias etapas “en el partido usted entraba al CTR, era un círculo de estudios y trabajo revolucionario, de ahí pasaba a una célula y en esa célula ya era un militante del partido y de ahí pasaba a un comité de partido que era otra forma

<sup>202</sup> Fabio López de la Roche. *Izquierdas y Cultura Política: ¿oposición alternativa?* CINEP: Bogotá, 1994. Pág. 169.

<sup>203</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit.* Pág. 60.

<sup>204</sup> Fausto Cabrera. *Op. Cit.* Pág. 268.

organizativa para dirigir subregiones y de ahí regionales después un Comité Central y después un Comité Ejecutivo”<sup>205</sup>. Con la educación de los militantes pretendían formar a personas en el ámbito político, hay que recordar que el brazo militar, el EPL, se regía por las decisiones del partido.

Para esta labor de educación Pedro León contó con la ayuda de su compañera sentimental, Bella Gómez. En una carta dirigida a Bella, León Arboleda le hace saber los trabajos que debía iniciar diciéndole:

“Confío entonces en que harás un gran esfuerzo por dominar los materiales de la campaña y ayudar a llevarlos a la base [...] Esto sugiere un proceso en el cual contaremos con tu colaboración. Tendrás tareas muy pesadas pero no tan complicadas como las de antes; un centro de trabajo para organizar materiales de propaganda (Avem. EPL y Rev.), publicarlos y remitirlos a los regionales. También harás copias de materiales de educación con el mismo fin y deberás enseñar este oficio a uno o varios compañeros [...] Estarás en un regional, en la base y realizarás un discreto trabajo político con obreros, tomando todas las precauciones. Deberás realizar también algunas tareas de educación”<sup>206</sup>

Nuevamente se hace presente la ayuda de su compañera sentimental, que al igual que Pedro León también hacia parte del PCC M-L y que, a pesar de tener la obligación de criar a sus tres hijos, también colaboró con muchas tareas dentro del partido. Pero el apoyo no solo venia de parte de su pareja, también la familia Arboleda estuvo presente con diferentes tareas. Un ejemplo es su hermana Amparo a quien le escribió “hoy necesito con suma urgencia que le hagas a mi amigo una vueltecita sencilla pero muy importante para él en el banco de la República, y para lo cual te sobras. Esto es urgente y tú sabes cuánto confió en ti y cuan exclusiva es tu confianza.”<sup>207</sup>. O cuando le escribe a uno de sus hermanos a quien le da el seudónimo de Gerardo y le comunica “Te ruego seguir colaborándonos y que me consigas otros neumáticos que son necesarios, así como el importe de los anteriores, pues estoy en crisis.”<sup>208</sup> Las anteriores anécdotas demuestran que el apoyo de su pareja y de su familia fue importante para la lucha que estaba librando León. El permanente apoyo de su

<sup>205</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.

<sup>206</sup> Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez transformémonos para transformar al mundo” 28-Jun-1971, S.I. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>207</sup> Pedro León Arboleda, “carta a Amparo Arboleda” agosto de 1973, S.I. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>208</sup> Pedro León Arboleda, “carta a un hermano” 10 de abril, S.L. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

grupo familiar, puede llevar a pensar que ellos también estaban convencidos de la transformación de Colombia por medio de las armas. León lo siente y se lo hace saber en una carta a su padre donde le dice “la solidaridad mutua hace llevaderos los más indescriptibles dolores y sufrimientos”<sup>209</sup>.

Y era tal el convencimiento de su familia en esta lucha que su hijo mayor, Vladimir le escribe en una carta:

“Nueve de junio de 1969:

Queridos camaradas con mucho cariño les mando esta platica para comprar municiones el tanto de la platica es de 17 pesos con 10 centavos y también unas semiyas para que siembren. A mi me da mucha rabia porque mataron al camarada pedro basquesrendon yo estoy muy contento por que me boy para el sinu.

Mi ermanitarecojio 5\$ y yo recoji 12 pesos mi ermana tiene 4 años y yo 9 años.

felisitaciones por todas sus victorias y pronto estare con ustedes en taquera.

hernando y Gladis”<sup>210</sup>

En esta carta su hijo, un niño que aún no escribía bien, habla de que pronto estará con ellos en el Sinú, esto se debe a que desde que nació Vladimir, León y Bella, acordaron que cuando el niño tuviera edad suficiente lo llevarían para el monte con ellos. Algo que hicieron cuando el niño cumplió 11 años, Bella cuenta que cuando se fue con Vladimir él estaba muy contento de estar con su papá “y los muchachos le hicieron una carabina de madera que no soltaba para nada”<sup>211</sup>. Algo que demuestra su convencimiento y entrega a la lucha armada, pues un padre no inmiscuiría a su hijo, si no creyera que su opción de vida es la mejor y es por un bien común. El convencimiento en la causa que tenía Pedro León era tal, que no dudó en involucrar a su hijo mayor en esta búsqueda de un mejor porvenir.

Durante este proceso de transformación del partido, mientras buscaban ser acogidos en un sector amplio de la población, llegaban noticias de su casa que no eran muy alentadoras. Primero fue la muerte de uno de sus hermanos Eligio Arboleda, que se ahogó en las playas de Santa Marta en el año de 1970, hecho al cual hace referencia León, en una carta a su

<sup>209</sup> Pedro León Arboleda, “carta a su padre” 3 de enero de 1970, desde las montañas, Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>210</sup> Vladimir Arboleda, “Carta a Pedro León Arboleda” 9 de junio de 1969, S.L. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia (Las faltas ortográficas son del original).

<sup>211</sup> Entrevista con Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.

padre “tengo que abordar hoy también el frío tema de la muerte para expresarte el profundo dolor que me ha causado la increíble muerte de Eligio [...] con quien quedan muchos de nuestros mejores recuerdos. Este es un dolor tan grande que uno no cree que se pueda disminuir compartiéndolo. Pero es verdad que los pesares se pueden compartir.”<sup>212</sup>. Y para el año de 1971 otra noticia que llega a León a través de una carta que le envía Bella Gómez donde le informa “De tu casa sé que tu papá está enfermo y guarda cama lo cual lo tiene muy decaído, pues parece que él no se acostaba sino por algo grave”<sup>213</sup>. A causa de estos problemas de salud Don Simeón Arboleda es internado en la clínica. Allí recibe varias visitas de amigos de Pedro León, entre ellos a “Carlos Castro Saavedra, Manuel Mejía Vallejo, estaban todos los que fueron amigos de León y que llenaron una libreta con autógrafos”<sup>214</sup>, y en esta misma libreta Pedro León Arboleda le escribe un poema a su padre que versa de este modo:

“Tú crees en la tradición,  
yo en el futuro.  
Tú en Dios,  
yo en el hombre.  
Hombres somos  
de un pueblo  
que merece  
mejor suerte.

Tú oras,  
yo combato,  
pero yo  
me apoyo en ti  
como la flecha  
en el arco  
para ir  
a la conquista  
de un porvenir  
Luminoso.”<sup>215</sup>

En el poema es claro que Pedro León habla *de* las diferencias entre los dos, su padre católico y conservador, él un hombre revolucionario y de izquierda. Sin embargo, esas

---

<sup>212</sup> Pedro León Arboleda, “carta a su padre” 3 de enero de 1970, desde las montañas, Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

<sup>213</sup> Bella Gómez, “carta a Pedro León Arboleda”, 2 de junio de 1971, S.l. Archivo Familiar Pedro León Arboleda Rionegro Antioquia. correspondencia.

<sup>214</sup> Entrevista con Hernán Arboleda Roldan el 14 de noviembre de 2014, Medellín.

<sup>215</sup> Pedro León Arboleda, “Poema a su padre” S.l., S.f. Archivo Familia Arboleda Rionegro, Antioquia. Poemas.

diferencias no los separaban, por el contrario, les unían; Pedro León le dice que le sirve de apoyo para la conquista de “un porvenir luminoso”, palabras con las que concluye su poema.

A pesar de la muerte de su hermano y de los problemas de salud de su padre, que finalmente se recuperó, León no dejaba de luchar. Estaba presente en el trabajo que se hacía con los obreros y estudiantes, durante los años 70; participaba activamente en las protestas del sector agrario, que para esos momentos se había intensificado notablemente. El descontento entre los campesinos se dio por la falta de seriedad del gobierno con la restitución de tierras que se prometido hacer cuando se formó la ANUC. Este hecho lo aprovechó el PCC M-L e inició un trabajo de logística con los campesinos afectados. Les prestaron ayuda para que se tomaran las tierras, los dirigían con la cuidadosa planeación de cómo, a qué horas y cuántos iban a entrar a los predios tomados: “el problema de la logística era bastante planificado y con esmero trazábamos las tácticas”<sup>216</sup>.

En 1972 el país estaba convulsionado: los estudiantes y los obreros haciendo marchas y huelgas, los campesinos tomándose las tierras que el gobierno no les había dado y el partido desarrollando un trabajo amplio de masas y al mismo tiempo se convocando al IV Pleno Amplio del Comité Central que se reunió en el mes de mayo de 1972. Este “duró alrededor de seis meses, pues sus participantes debían estar entrando y saliendo lo que en el monte puede significar mucho tiempo”<sup>217</sup>. Fue durante el Pleno que León y Bella aprovecharon para llevar a Vladimir con ellos como lo dice en una carta a su esposa “preparate para el IV Pleno, cuando nos vemos. Dejarás a Gladis donde está, lo mismo que a la chiquita, y estarás con Hdo. [Vladimir], quien debe seguir preparándose como está convenido”<sup>218</sup>.

---

<sup>216</sup>Entrevista con Luis Rendón, ex dirigente del PCC M-L Barranquilla, agosto de 1992. Citada en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 66.

<sup>217</sup>Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit.* Pág. 75.

<sup>218</sup>Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez transformémonos para transformar al mundo” 28-Jun-1971, S.I. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Al Pleno del C.C. se le nombró “Libardo Mora Toro en homenaje a su principal impulsor”<sup>219</sup>. Este nombre se le dio porque al emprender el viaje hacia el Noro, en diciembre de 1971, Mora Toro fue abatido al encontrarse con una comisión del Ejército. En el IV Pleno se ratificó la campaña de bolchevización y se nombró a Bella Gómez como parte de la comisión nacional adscrita al secretariado, así mismo, se aceptó el secuestro como una forma de sustento económico. Recurso que hasta el Pleno no se tenía contemplado como método para conseguir dinero. Por otro lado, se decretó la separación de la organización en dos líneas; una era la del partido adentro (en el Noro) donde permanecerían los dirigentes y algunos miembros del Comité Central; la otra, la del partido afuera (los regionales) que harían un trabajo de masas con la población civil en las ciudades.

Esta nueva forma de división del partido trajo problemas y discusiones. Importantes sectores de los regionales, afuera del Noro, no estaban de acuerdo con la postura anti electoral, ni con la lucha armada, lo que dio como resultado una división que se llamó Primero de mayo. Esta fracción que estaría por fuera del PCC M-L, pedía una reestructuración en donde se optara por una salida política. Al negar la lucha armada, el resultado fue la aparición de un grupo político por fuera del Partido Comunista M-L. Este grupo se llamó La “Tendencia M-L” y, aprovechando su trabajo por fuera del Noro, logró llevarse una cantidad considerable de combatientes y militantes. En este momento el EPL quedó prácticamente, destruido. Vladimir dice que entre sus pocos integrantes estaban “Pedro León Arboleda, Francisco Caraballo y otros doce compañeros más”<sup>220</sup>, pero aun así se siguió trabajando y con la ayuda de Ernesto Rojas, se inició un fuerte trabajo en la ciudad buscando nuevos militantes, y se logró seguir adelante con la lucha.

En el año de 1975 Pedro León acababa de regresar de un viaje por Europa y China. Entró por Ecuador y llegó hasta la ciudad de Cali. Allí, fue delatado por un compañero que guió

---

<sup>219</sup> Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit.* Pág. 75.

<sup>220</sup> Entrevista con Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.



al Ejército nacional hasta la casa donde se encontraba. El 28 de julio de 1975, en horas de la mañana, cae muerto Pedro León Arboleda en inmediaciones del barrio Vipasa, en Cali.

### 3. 6 Muerte de Pedro León Arboleda

El rumor de la muerte de Pedro León fue noticia en varias oportunidades; sin embargo, solo hasta el 28 de julio de 1975 fue realidad. Antes de esta fecha aparecieron falsas muertes; una de ellas se escribió que fue fusilado por sus mismos compañeros como lo relata un recorte de periódico que estaba en poder de sus familiares titulado “Diez comandantes han sido fusilados en 2 años” y en donde se escribe que “hace pocos días, tal como lo informamos ayer en forma exclusiva, cayó fusilado el “comisario político” Pedro León Arboleda “comandante Iván””<sup>221</sup> o como lo expresaba Gonzalo Arango, en un artículo dedicado a Pedro León donde dice “esta mañana oí las noticias del Reporter Esso y me enteré de su muerte, fusilado en la montaña bajo las propias balas de la “Revolución”. No sé, por qué al evocar su rostro pensé si se había quitado las gafas para recibir los disparos, o si murió con ellas puestas”<sup>222</sup>. En alguna de esas falsas muertes, León había escrito a su padre “para tu tranquilidad y la de todos los míos, tengo el grato placer de informarte que estoy vivo, que sigo combatiendo a todos los enemigos del pueblo que así será hasta mi último aliento, hasta la victoria”<sup>223</sup>. Buscaba tranquilizar a su familia, desmintiendo su falsa muerte; No obstante, en la madrugada del 28 de julio de 1975 la noticia, publicada en diferentes medios, fue cierta.

El periódico *El País* publicaba “Operativo militar en Vipasa, Abaleado jefe guerrillero”, el periódico *Occidente* de Cali titulaba la noticia “En barrio residencial de Cali abatido guerrillero” y en el periódico *El Pueblo Informa* se leía “Muerto líder guerrillero en Cali”. En esta ocasión las noticias eran verdaderas. A las siete de la mañana en el barrio

---

<sup>221</sup> Recorte de prensa sin datos del periódico ni fecha, Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Recortes de prensa.

<sup>222</sup> Gonzalo Arango, “El callejón de las cucarachas”, *El País* (Cali) 10 de diciembre de 1969: 5A.

<sup>223</sup> Pedro León Arboleda, “carta a su padre” 3 de enero de 1970, desde las montañas, Archivo Familiar Pedro León Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

residencial Vipasa en la ciudad de Cali, fue muerto Pedro León Arboleda a manos de militares de la III Brigada de Cali.

León volvía de un viaje que había hecho a Europa y China, había salido del País por salud “estuvo en un tratamiento para un problema del corazón”<sup>224</sup> y por recomendación médica debía guardar reposo mientras se recuperaba; por tal motivo, consiguieron una casa para que tuviera una pronta recuperación. Mientras él volvía del viaje, Bella se había dirigido a la ciudad de Medellín para averiguar qué noticias había de unos compañeros que habían capturado, en la casa de la hermana de León. Para su sorpresa, Bella se encontró con un compañero, de nombre Artemo, a quien culpan de haber delatado a León. Él había sido apresado por la policía, pero le dijo a Bella que se había logrado escapar, “el hombre ya era informante de la policía”<sup>225</sup> relata Bella, aunque en ese momento no tenían sospechas de él. Salieron de Medellín y se separaron, la esposa de Pedro León se fue para Cali con un trasteo para la casa donde se iba a quedar con León, mientras tanto Artemo se quedaría en una finca en Pereira esperando recuperarse de una tuberculosis.

Bella llegó a Cali a las 11 de la noche del 26 de julio de 1975, se encontró con Pedro León y el Gordo que lo estaba acompañando. Al día siguiente se percató de que el señor que les había hecho el trasteo estaba por el sector, pero no le prestaron atención. En esa noche fue un médico Asprilla a llevar una metralleta y se marchó enseguida. En la casa se quedaron León, Bella y un niño de una compañera guerrillera que estaba cuidando Bella, el Gordo y una muchacha campesina llamada Nubia que había ido a ayudarles con el cuerpo de guardia.

---

<sup>224</sup> Entrevista con Bella Gómez, “Mercedes Díaz”, Cali sep. de 1993. Fundadora del PC M-L, esposa de Pedro León Arboleda e integrante del Comité Central. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 106.

<sup>225</sup> Entrevista con Bella Gómez, “Mercedes Díaz”, Cali sep. de 1993. Fundadora del PC M-L, esposa de Pedro León Arboleda e integrante del Comité Central. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994. Pág. 106.

Aproximadamente, a las cinco de la mañana, se rompió la tranquilidad del barrio Vipasa de Cali. Sonidos de armas de fuego inundaron el ambiente, los habitantes desconcertados no sabían qué estaba pasando. La zona estaba acordonada por más de cien militares que pidieron a los moradores no salir de sus casas, ni asomarse a puertas y ventanas. Mientras tanto, a la casa ubicada en la “carrera 2ªA, marcada con el número 43-183”<sup>226</sup> llegó un agente de la policía y pidió que se entregaran. La puerta se abrió y salió la empleada de servicio afirmando que solo se encontraba ella con la patrona. Fue apresada y golpeada; inmediatamente después, los militares dijeron que un hombre trataba de escaparse por el muro del patio. Este hecho lo narró un vecino quien dice haber escuchado un fuerte ruido en su patio como si alguien hubiera caído. Detrás del vecino apareció un militar que le prohibió asomarse al patio, porque había un peligroso secuestrador. Cuando salió de su casa, el vecino vio que le apuntaban al hombre con un arma de fuego; lo tiraron al suelo; le propinaron varias patadas y golpes. Lo golpeaban y lo interrogaba “usted ¿cómo se llama? –una patada. ¿Cuántos años tiene? – otra patada. ¿Dónde nació? –se le para en la nuca y más patadas. Así pasaron varios minutos.”<sup>227</sup>. Luego salió Bella acompañada del niño que estaba cuidando y también fueron apresados<sup>228</sup>.

Antes de que Bella saliera cogió una pistola y le dijo a Pedro León que cómo se manejaba eso; entonces León le dijo “Presta, tú te entregas porque todavía hay mucho por hacer, fue lo último que me dijo. Nos besamos, nos despedimos como si nos fuéramos a ver al día siguiente”<sup>229</sup>. En la casa ya solo quedaba Pedro León con una ametralladora y una pistola 45; mientras los militares por un altoparlante le decían que se entregara, él quemaba documentos y papeles del partido y el EPL y les respondía desde la casa que no “no puedo

---

<sup>226</sup> Armando Galvis Patiño, “Operativo militar en Vipasa, Abaleado jefe guerrillero”, *El País* (Cali) 29 de Julio de 1975: Pág. 22.

<sup>227</sup> Testimonio proporcionado por un habitante del sector, citado en: sin datos del autor, “La muerte de Pedro León Arboleda, un revolucionario hasta el final”, *Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 de 1975, pág. 8-9.

<sup>228</sup> Sin datos del autor, “la muerte de Pedro León Arboleda, un revolucionario hasta el final”, *Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 de 1975, pág. 8-9.

<sup>229</sup> Entrevista con Bella Gómez, “Mercedes Díaz”, Cali sep. de 1993. Fundadora del PC M-L, esposa de Pedro León Arboleda e integrante del Comité Central. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Niño. *Op. Cit.* Pág.107.

salir porque estoy muy enfermo. Estoy malo de los pulmones”<sup>230</sup>, los militares insistían y él les daba la misma respuesta a lo que los militares respondieron con gases lacrimógenos.

Los militares al ver que el fuego crecía y con la imposibilidad de poder acercarse a los bomberos, abrieron fuego contra la vivienda a lo cual Pedro León respondió con disparos de ametralladora y como relató una vecina, se escuchó un grito “¡de aquí no salgo!”<sup>231</sup> Mientras que los militares insistían en que se entregara, el fuego crecía y solo se escuchaba la respuesta “de aquí no salgo, de aquí me sacan muerto, de pronto se escuchó un grito en la casa “¡viva la revolución Colombiana!”<sup>232</sup> Y no se escuchó nada más.

En el acta de la muerte de Pedro León que Bella pudo ver, se registra que “le tiraron desde el techo, tenía tres tiros, uno en un brazo, uno en una pierna y uno le entró por la espalda y le atravesó el corazón [...] eso yo siempre lo recalco para desvirtuar versiones que dicen que él se quitó la vida”<sup>233</sup>. Tras la muerte de Pedro León, Bella fue apresada y pagó 4 años de cárcel, el cuidado de sus hijos quedó a cargo de su familia. El cuerpo de León fue reclamado por su primera esposa Tulia Ochoa.

Para conmemorar el decimosegundo aniversario de la muerte de Pedro León Arboleda, el PCC M-L publicó un manuscrito de Arboleda donde habla del testamento, dice así:

Este testamento redactado por Pedro León el 31 de diciembre de 1967 evidencia que “...como pueden ocurrir muchas cosas, quiero dejar en sus manos mi sencillo testamento: He dedicado sinceramente mi vida a la causa del proletariado, único guía digno y eficiente del pueblo colombiano. Lo único que les pido es que no permitan que mi memoria quede mancillada por la baba vil de la calumnia que es el arma preferida de los enemigos del pueblo. No soy dueño de nada. Hoy tengo materialmente menos que nunca y moralmente más que nunca: seré hasta la muerte un defensor insobornable de la causa de mi pueblo, miembro de

<sup>230</sup> Testimonio proporcionado por un habitante del sector, citado en: sin datos del autor, “la muerte de Pedro León Arboleda, un revolucionario hasta el final”, *Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 de 1975, pág. 8-9.

<sup>231</sup> Testimonio proporcionado por una vecina del sector citado en: sin datos del autor, “La muerte de Pedro León Arboleda, un revolucionario hasta el final”, *Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 de 1975, pág. 8-9.

<sup>232</sup> Testimonio proporcionado por una vecina del sector citado en: sin datos del autor, “La muerte de Pedro León Arboleda, un revolucionario hasta el final”, *Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 de 1975, pág. 8-9.

<sup>233</sup> Entrevista con Bella Gómez, “Mercedes Díaz”, Cali sep. de 1993. Fundadora del PC M-L, esposa de Pedro León Arboleda e integrante del Comité Central. Citado en: Álvaro Villaraga Sarmiento y Nelson Plazas Op. Cit. Pág. 107.

corazón, de mente –y en más de una etapa de numero- del proletariado colombiano. Soy de los que no tiene nada que perder en este proceso.

Sobre mis hijas, que el partido haga lo que sea posible para que no cumplan jamás labor alguna contra la revolución, y si es posible, que se evite su desclasamiento. Sobre mis otros dos hijos, lo mismo. Todos ellos deben correr la suerte del pueblo y tener razones para combatir siempre por él. Pido para ellos que el P. los atienda a su debido tiempo y en la medida de sus posibilidades.

Sobre mi mujer, que se le dé el puesto de combatiente, que se aprovechen sus capacidades de lucha y de trabajo y se la defiendan, en cuanto lo merezca, de las calumnias esgrimidas contra ella por los enemigos de nuestra causa, con base en su vinculación conmigo.

Sobre mis compañeros de lucha, calumniados por servir en la misma trinchera, que se les permita seguir poniendo su capacidad y honesta decisión de servir al lado de la causa del proletariado.

A mi partido le dejo todo lo que soy: Mis fallas y errores para que sean superados. Mis barruntos del porvenir para que sean perfeccionados y realizados. Mi amor entrañable a los verdaderos fieles compañeros de combate, mi odio a los traidores, mi fe en la victoria del pueblo, del proletariado guía, mi odio de clase hasta la muerte. Mi personal convicción del acierto de las enseñanzas de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao Tse-tung. Son las doce de la noche del último día de 1967. En el que ahora nace verá el albor rojo de nuestro combate a muerte con el enemigo. Mañana seremos más y más poderosos. Ha comenzado la era de la liberación de Colombia y de ello estoy orgulloso y seguro.

El momento más glorioso de mi vida será aquel en el cual le pedí el juramento de fidelidad a la causa del proletariado al estado mayor del E.P.L. Quiero agregar otro momento glorioso en este instante en el que nace el año de 1968: ante los miembros del estado mayor de E.P.L. que han permanecido fieles a su juramento, juro defender sus colores de victoria hasta la muerte.

Pedro León.<sup>234</sup>

La muerte no le era ajena, y que tenía presente que en algún momento podría caer víctima de las balas de su enemigo. También es claro que esta certeza no le impidió seguir luchando por alcanzar la victoria del proletariado, algo que nunca se pudo cristalizar. A pesar de ser un testamento no pretendió dejar algún bien material; por el contrario, legó su pensamiento, su entrega y su lucha. También demuestra en este documento, la preocupación por su familia y el deseo de que siguieran luchando por la causa del pueblo, aún después de su muerte. Y, como lo prometió, murió defendiendo los ideales del partido y del EPL, siempre buscando un “Porvenir Luminoso”.

“Su primera esposa Tulia Ochoa fue quien reclamó su cuerpo en Cali y se trasladó con éste, en un camión militar, a la ciudad de Bogotá. Las honras fúnebres se celebraron en una iglesia evangélica, bajo los ritos de esta religión, en el barrio Santa Fe. Solo lo

<sup>234</sup>Documento de conmemoración del 12° aniversario de Pedro León Arboleda. Pedro León Arboleda, “Al partido le dejo lo que soy” 28 de julio de 1987, S.L., Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Documento.

acompañaron sus familiares más cercanos, gran cantidad de agentes de inteligencia y unos pocos periodistas. En su velorio se encontraban unas cincuenta personas, en su mayoría agentes militares con cámaras fotográficas y de video, registrando a quienes se acercaban allí”<sup>235</sup>.

Antes de que llegara el cuerpo a Bogotá, sus hijas Fluvia Leonor, Ada Lizethe y Omaira Beatriz respondieron una entrevista, en su casa ubicada en ciudad Kennedy. En un principio se resistieron a la publicación de sus nombres y fotos por el temor a las críticas que podrían enfrentar, teniendo en cuenta las actividades de su padre. Entre sus testimonio dijeron “nadie sabe qué es un guerrillero, por qué lucha, y mucho menos conocen su vida y vicisitudes. Muchos creen que un guerrillero o una guerrillera son simples delincuentes que están listos para matar a alguien y eso es absolutamente falso. Por eso creemos que mucha gente va hablar mal de nuestro padre”<sup>236</sup>. También contaron que lo recordaban como alguien demasiado importante para sus vidas, así hubieran compartido poco con él. De igual manera, hablaron de las enseñanzas que les dejó; les enseñó a querer a la humanidad y servirle a los necesitados, a trabajar con el pueblo y para el pueblo. Contaron que los pocos escritos, libros y música que les había dejado, los dañaron los agentes del DAS en los allanamientos que hicieron en su casa. Dicen “ahora solo nos quedan sus lecciones y su imagen grabada en la mente”<sup>237</sup>.

“En su funeral no había coronas de flores, ni cirios pascuales. El traslado del cuerpo al cementerio fue en una camioneta en mal estado seguida por dos taxis y el camión militar. Ahora su cuerpo descansa en el parque cementerio El Apogeo al sur de la capital colombiana, y su sepelio brilló por la ausencia de sus colegas periodistas”<sup>238</sup>.

---

<sup>235</sup>Eduardo Figueroa Jr., “La esposa del guerrillero vino a reclamar cadáver” *El País* (Cali) 31 de Julio de 1975: sin información de Pág. Archivo Familia, Arboleda, Rionegro Antioquia. Recortes de Prensa.

<sup>236</sup> MYANO, Roberto. *El sepelio del guerrillero: entre fusiles y olvido fue sepultado en Bogotá*. El Pueblo, 1 de agosto de 1975. Pág. Sin identificar. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Recortes de Prensa.

<sup>237</sup> MYANO, Roberto. *El sepelio del guerrillero: entre fusiles y olvido fue sepultado en Bogotá*. El Pueblo, 1 de agosto de 1975. Pág. Sin identificar. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Recortes de Prensa.

<sup>238</sup> MYANO, Roberto. *El sepelio del guerrillero: entre fusiles y olvido fue sepultado en Bogotá*. El Pueblo, 1 de agosto de 1975. Pág. Sin identificar. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Recortes de Prensa.

Este periodo político de Pedro León Arboleda, se presentó en un momento donde la convulsión social y política estaba muy generalizada. La pugna entre oriente y occidente comandada por las dos potencias más poderosas, la URSS y EE.UU., influía en las decisiones que de muchos países que se aliaban a ellas, en el caso colombiano, la presión de Estados Unidos para acabar con el comunismo se vio reflejada en un ataque directo a estas organizaciones excluyéndolas de toda posibilidad en una participación política. Si a esto se le suma el Frente Nacional y su gobierno excluyente, más las problemáticas que se vivían en las ciudades y el campo, dieron como resultado la creación de varios grupos armados que actuaban desde la insurgencia y la clandestinidad.

Decir si fue acertada o no la decisión que León, como muchos otros hombres, tomó: la lucha armada, es difícil. Pero sí es claro que en el periodo que se fueron conformando las guerrillas EPL, FARC-EP y ELN, era un momento en el cual inspirados por el triunfo cubano pretendieron tener la misma suerte, era un momento en el que se debía intentar otro rumbo distinto al que desde hace siglos se venía recorriendo. Era el momento de combatir la corrupción y politiquería que se daba desde el gobierno colombiano y el único camino se presentaba desde las armas, pues desde una contienda política se les había negado su participación. Dentro de esta guerra contra el Estado es que fallece el periodista, luego guerrillero Pedro León Arboleda, entregando su vida a unas ideas, a la conquista de un luminoso porvenir.

#### 4. Conclusiones

Al recorrer por los diferentes años, anécdotas y situaciones por las que transcurre la vida de Pedro León Arboleda Roldan, es evidente que su decisión de entrar a la vida guerrillera esta permeada por las duras condiciones económicas que le tocó pasar. El haber tenido que desplazarse a la ciudad de Medellín, donde la familia se enfrentó a momentos duros de escasez, enterrar a la menor de sus hermanas por falta de dinero y tener que buscar varios oficios para sobrevivir, le permitieron tener un conocimiento directo de la sociedad colombiana caracterizada por la injusticia y desigualdad.

Esta desigualdad que se hizo más consciente en León al morir su hermana, despierta un sentimiento de rabia y lo va concientizando de la situación social en Colombia. Junto a esto se encuentra su interés por el conocimiento el cual lo acerca a la lectura literaria, textos políticos y filosóficos, lo que ayudan a formar un criterio con bases sólidas y lo llevan a cuestionarse cada vez más lo difícil que era, y es, vivir para un campesino y un obrero.

Al entrar en el mundo académico se fue relacionando con intelectuales, algunos de izquierda otros no, que nutrieron su carácter y de a poco se despertó su espíritu de lucha llevándolo a defender en un principio las ideas comunistas que llegaban de la URSS, y más adelante formar con otros compañeros que compartían las mismas ideas el Partido Comunista Colombiano Marxista-Leninista y su brazo armado EPL. La división entre China y la URSS en los sesenta también impactó a los comunistas colombianos, razón por la cual tuvieron que tomar partido por uno u otro ejemplo de lucha. De igual manera, el ejemplo de la Revolución Cubana llevó a muchos intelectuales a creer que la revolución era posible a través de la lucha armada. La experiencia cubana fue definitiva para que muchos se convencieran.

La razón para irse por una línea China y no cubana se debe más que todo al origen de las luchas. La línea cubana se basaba en una lucha foquista que estaba por fuera de algún partido o agrupación política, por ende la forma como León junto con sus compañeros



decidieron hacer frente a la desigualdad fue siguiendo el ejemplo chino en donde se decidía a través del partido y entendiendo que Colombia contaba con una población que en su mayoría eran campesina, vieron posible implementar la Revolución Cultural de Mao.

Pero dentro de la radicalización de varios hombres y mujeres que pretendieron hacer una lucha armada, la responsabilidad del Estado colombiano no se puede obviar, y más si se tienen en cuenta los problemas sociales derivados del mal manejo que las élites políticas y económicas hicieron del país, expresado en la exclusión del Frente Nacional, la no ejecución de la reforma agraria y el clientelismo, resulta comprensible que muchos jóvenes con formación académica y llevados por el afán del cambio terminan alzados en armas, la lista no es corta; Camilo Torres, Tulio Bayer, Federico Arango Fonnegra, Pedro Vásquez Rendón, entre tantos.

Hoy, en el 2015, cuando se pretende lograr una firma de paz con las FARC-EP, la lección que dejan los diferentes procesos que se han firmado con guerrillas como el EPL y el M-19, entre otras, es que una guerra tan prolongada lo único que deja son niños huérfanos, mujeres viudas y madres sin hijos, más que reformas estructurales en lo económico y en lo político. Por eso, al leer los periódicos de hace medio siglo y compararlos con los periódicos de hoy uno podría encontrar que pocas cosas han cambiado en el país. O sea que mucha sangre se ha derramado para tan pocos cambios realmente estructurales y reales.

En Colombia las clases dirigentes siempre han logrado perpetuarse en el poder, y desde allí gobernar en beneficio personal o de sus aliados. El problema del agro, que se viene dando desde los años 30, cuando la Revolución en Marcha de López Pumarejo buscó solucionar, todavía hoy en día se presenta. Aparte del campesino, los trabajadores se vieron obligados a trabajar en condiciones de explotación, por un jornal mísero en factorías multinacionales, y cuando pretendían pelear por una mejora en sus trabajos fueron asesinados, despedidos y desplazados por las multinacionales auspiciadas por el mismo gobierno colombiano.

Un aspecto crítico de las agrupaciones de izquierda fue el dogmatismo que producía divisiones dentro de los partidos y al interior de las guerrillas, fusilamientos. También hay

que mencionar que en muchas ocasiones la arrogancia del intelectual colombiano no supo fabricar un canal de entendimiento con los demás sectores de la población.

Aparte de esto también está la violencia de mitad de siglo XX, masacres instigadas por los colores de un partido, desapariciones y muchos crímenes más, junto con la persecución a miembros del Partido Comunista y personajes de la izquierda por la presión que se hacía desde Estados Unidos y más adelante la exclusión de partidos políticos y agrupaciones políticas en el Frente Nacional, hizo que un sector de la población solo viera como la única salida el empuñar un arma y salir a pelear por lo que tanto han deseado. La falta de una intervención eficiente por parte de los gobernantes en el sector de agro y la violencia política dieron como resultado una guerra entre el estamento oficial y grupos guerrilleros que todavía hoy continua y que a pesar de estar en negociaciones todavía se ve lejana la tan anhelada paz.

Para concluir después de la muerte de Pedro León Arboleda, el EPL y el PCC M-L siguieron con su lucha. En honor a León se creó el frente llamado PLA, escindido del partido y del EPL por ser un grupo demasiado violento y que cometió desmanes sobre la población civil y dentro del partido asesinando a sus contradictores. En cuanto al destino del EPL, en el año de 1990 entran a diálogos con el gobierno, logrando la firma del desarme y la reinserción de los antiguos combatientes. Aun hoy existen rezagos de este grupo armado pero con muy poca influencia dentro del territorio nacional.

En el curso de esta investigación, el aprendizaje que me dejó fue una mayor organización y rigurosidad a la hora de la recolección de fuentes. Me enfrentó a la elaboración de las entrevistas, lo que posibilitó entender las fallas que se tienen al momento de elaborar el libreto de preguntas, aprendí como en medio de una entrevista se puede direccionar al entrevistado para poder obtener la información deseada. Luego de la recolección de las fuentes y la sistematización, la otra enseñanza que me dejó este trabajo fue la labor interpretativa de las fuentes, el confrontar la información recolectada y por medio del

análisis y la abstracción de la información poder tener el criterio de si lo que me están diciendo es verdadero o falso.

Con este trabajo pude darme cuenta que la prensa a pesar de ser un recurso informativo, en el caso de Pedro León, se nota la desinformación en algunos casos cuando lo vinculan con el ELN, o dan datos biográficos que se pudieron constatar que no eran ciertos, lo que deja un interrogante en cuanto a la prensa que tan objetiva puede ser como fuente histórica. En conclusión, la enseñanza de este trabajo investigativo fue la claridad que queda en cuanto a los pasos para la elaboración de este tipo de trabajos y la rigurosidad que se debe tener a la hora de recolectar, organizar e interpretar las fuentes.

## Bibliografía

### Fuentes teóricas

- Alape, Arturo. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1989.
- Alape, Arturo. *Tirofijo: los sueños y las montañas*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A. 1994.
- Alvarez Morales, Víctor. *Gonzalo Restrepo Jaramillo, Familia, Empresa y Política en Antioquia 1895-1966*. Medellín: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales (FAES). 1999.
- Angulo Mira, Gustavo. *Monografía de Yarumal Bicentenario de Fundación 1787-1987*. Medellín; Copiyepes, 1987.
- Archila Neira, Mauricio, *El maoísmo en Colombia: La enfermedad juvenil del marxismo-leninismo*, en Controversia no. 190 (Bogotá: 2008).
- Ardila Duarte, Benjamín. “Alfonso López Pumarejo y la Revolución en Marcha” en Revista credencial Historia (Bogotá) edición 192 dic. 2005.
- Ariza, Patricia, y otros. *Bateman: testimonio múltiple sobre Jaime Bateman Cayon*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S.A., 1992.
- Baca Olamendi, Laura, et. Al. *Léxico de la política* (Mexico D.F; Fondo de la Cultura Económica, 2000
- Bobbio, Norberto, et. al. *Diccionario político*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2005.
- Botero Gómez, Fabio. *Vida cotidiana y cultural urbana en Medellín, 1930-1950*. En Historia de Medellín T.2, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996.
- Broderick, Walter Joe. *Camilo Torres: el cura guerrillero*. Bogotá: Círculo de lectores, 1977.
- Cabrera, Fausto. *UNA VIDA DOS EXILIOS*. Bogotá: Ediciones Fotograma. 1993.
- Cacua Prada, Antonio. *Francisco de Paula Santander: el cucuteño fundador de la república*. Colombia: Academia de Historia del norte de Santander. 1990.

- Carvajal Castro, Beatriz y Daniel García Peña (Directores académicos). *Gran Enciclopedia de Colombia. V 9-10*. Bogotá: Cordillera Editores Ltda. 1996.
- Castellanos, Nelson. “El periodismo colombiano en los tiempos del Frente Nacional. Entre la lucha contra el consenso informativo y la profesionalización del oficio.” En: *Revista Folios*. N° 26, 2011. Facultad de Comunicaciones. Universidad de Antioquia.
- Celis Ospina, Juan Carlos. *Los Orígenes de la contestación universitaria en Medellín entre 1957 y 1968* en: Revista Electrónica, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas U de A. Numero 1 año 1, mayo-agosto de 2009.
- Dávila L. de Guevara, Carlos (compilador). *Empresas y Empresarios en la Historia de Colombia siglo XIX-XX*. Bogotá: Editorial Norma y Ediciones Unidades. 2003.
- Díaz Jaramillo, José Abelardo, “El movimiento obrero estudiantil campesino 7 de enero y los orígenes de la nueva izquierda en Colombia 1959 – 1969” (Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2010 .
- Emil, Ludwig. *Bolívar: el caballero de la gloria y de la libertad*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1942.
- Fals Borda, Orlando. *Historia de la Cuestión Agraria en Colombia*. Bogotá: Publicaciones de la rosca, 1975.
- Forero, Manuel Jose. *Camilo Torres*. Bogotá: Kelli, 1960.
- Giraldo, Cesar. “*Primera administración López Pumarejo: La Revolución En Marcha*” en *Desarrollo Social y Económico: Siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá.
- González Arana, Roberto e Ivonne Molinares Guerrero. *Obreros y Protesta Social en Colombia. 1920-1950*, en: *Historia Caribe Vol. N° 22*, Ene-Jun. 2013.
- Guzmán Campos, German. *El padre Camilo Torres*. Bogotá: siglo XXI Editores, 1989.
- Jaramillo, Ana María. *Criminalidad y violencia en Medellín 1948-1990*. En *Historia de Medellín T.2*, compilador Jorge Orlando Melo. Bogotá: Compañía Suramericana de Seguros, 1996.

- Jeifets y Lazar, Víctor. “El Partido Comunista Colombiano, desde su fundación y orientación hacia la “transformación Bolchevique”. Varios episodios de la historia de las relaciones entre Moscú y el comunismo colombiano”, *Anuario Colombiano de Historia social y de la Cultura* 28 (2001).
- Liévano Aguirre, Indalecio. *Bolívar*. Bogotá: Oveja Negra. 1979.
- Liévano Aguirre, Indalecio. *Rafael Núñez*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. 1972.
- Londoño Botero, Emiliano. *Bolívar paso, a paso*. Manizales: Universidad Católica de Manizales, 2009.
- López de la Roche, Fabio. *Izquierdas y Cultura Política: ¿oposición alternativa?* CINEP: Bogotá, 1994.
- Lynch, John. *Simón Bolívar*. Barcelona: Editorial Crítica, 2006.
- Mayo Mora, Alberto “El control del tiempo libre en las clases obreras de Antioquia 1930.” *Revista colombiana de sociología* (Bogotá) núm. 1 diciembre 1979.
- Mejía Robledo, Alfonso. *Hombres y Empresas de Antioquia*. Medellín: Movifotos S.A. 1971.
- Melo, Jorge Orlando. *Francisco de Paula Santander*. Bogotá: Panamericana. 2003.
- Molina Londoño, Luis Fernando. *Empresarios colombianos del siglo XIX*. Bogotá: Banco de la República, 1998.
- Monje, Camilo, *Cafés y Clubes: espacio de transitoria intimidad*, Tomado de: Jaime Humberto Borja y Pablo Rodríguez, *Historia de la vida privada en Colombia*. Tomo II (Bogotá; Taurus, 2011).
- Monografía de Yarumal. Suplemento gráfico del panorama radial, Medellín octubre de 1956. (Sin autor)
- Ordoñez Burbano, Aurelio. *Industrias y Empresarios Pioneros, Cali 1910-1945*. Cali: Universidad del Valle. 1995.
- Parra Salazar, Mayra Natalia y Jhoan Sebastián Maya Ruíz. “¡A Teatro Camaradas! Dramaturgia militante y política de masas en Colombia (1965-1975)” Tesis para optar al título de Historiadores, Universidad de Antioquia, 2013.
- Partido Comunista de Colombia, *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia* Bogotá: Ediciones Paz y Socialismo, 1960.

- Peña Díaz, Héctor, et.al. *Camilo Torres: Cruz de luz*. Bogotá: Produmedios, 2006.
- Pizarro, Juan Antonio. *Carlos Pizarro*. Colombia: Ediciones Lerner Ltda. 1991.
- Poveda Ramos, Gabriel. *Breve historia de la minería*, en: historia de Antioquia Jorge Orlando Melo, (Bogotá; Suramericana, 1988).
- Reyes Cárdenas, Catalina. *Aspectos de la vida social y cotidiana de Medellín, 1890-1930*. Bogotá: Tercer Mundo, 1996.
- Ripoll, María Teresa. *Empresarios Centenaristas en Cartagena: cuatro estudios de caso*. Cartagena: Universidad Tecnológica de Bolívar. 2007.
- Romero, José Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999.
- Sáenz Rovner, Eduardo. “Industriales, proteccionismo y política en Colombia. Intereses, conflictos y violencia”, *Historia Crítica* Núm. 3 Facultad Ciencias Sociales Departamento de Historia Bogotá: Universidad de los Andes, Ene-Jun 1990)
- Santos Ramírez, Alberto (editor). *Compendio de biografías colombianas*. Bogotá: Panamericana Editorial Ltda. 1995.
- Tirado Mejía, Álvaro. *El pensamiento de Alfonso López Pumarejo*. Bogotá: Banco Popular. 1986.
- Ucrós, Jorge. “Características del sistema político colombiano en los últimos veinte años”, *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 32. No. 3. (1970).
- Valencia Tovar, Álvaro y Jairo Sandoval Franky. *COLOMBIA EN LA GUERRA DE COREA: LA HISTORIA SECRETA*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A., 1968.
- Vallejo Mejía, Mary Luz. “A plomo Herido. Una crónica del periodismo en Colombia. 1880-1980.” Bogotá: Editorial Planeta. 2006.
- Velásquez, Edgar de Jesús. “Historia de la Doctrina de Seguridad Nacional”, *Convergencias, revista de Ciencias Sociales de la universidad Autónoma del Estado de México* N° 27. (2002).
- Villanueva Martínez, Orlando. *Camilo acción y utopía*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.1995.

Villaraga Sarmiento, Álvaro y Nelson Plazas Niño. *Para reconstruir los sueños: una historia del EPL*. Fundación Cultural Democrática: Bogotá, 1994

### **Fuentes primarias**

- Entrevista a Ada Arboleda Ochoa, Medellín 26 de Marzo de 2015.  
 Entrevista a Bella Gómez “Mercedes Díaz”, Cali Noviembre 9 de 2013.  
 Entrevista a Hernán Arboleda Roldan, Medellín 14 de noviembre de 2014.  
 Entrevista a León Jairo Jaramillo Arboleda, Medellín 28 de julio de 2014.  
 Entrevista a Lía Arboleda, Medellín octubre 13 de 2014.  
 Entrevista a María Arboleda, Medellín 25 de febrero de 2011.  
 Entrevista a Vladimir Arboleda, Medellín Marzo 2 de 2015.  
 Movimiento Obrero Estudiantil Campesino, "Qué es el MOEC", S.l., S.f. AGN, Fondo  
 Ministerio de Gobierno, Sección Despacho del Ministro, Caja 16.134, F.36.

### **Fuentes periódicas**

- El Pueblo, 1 de Agosto de 1975. Sin página.  
 El Colombiano, 11 de febrero 1930. Primera página.  
 El Siglo, Agosto 1960.  
*El País* Cali, 31 de Julio 1975. Sin página.  
 El Tiempo, Julio, 29, 1975. Pág. 3A  
 El Siglo, Julio, 29, 1975. Pág. 2  
*Revista Alternativa*. Bogotá, agosto 4-11 1975. Pág. 8-9.  
 Política y Algo Más, Julio 15 de 1961. Páginas 10-11-12  
 El Colombiano, Abril 1 de 1960. Página 11  
 El Tiempo, Julio 29 de 1975. Página 3A  
 El País de Cali, diciembre 10 de 1969. Página. 5A  
 El Colombiano, Abril 19 de 1950. Página 4  
 Revista Semana, Mayo 21 de 1949.  
 Política y Algo Más, Julio 22 de 1961. Página 11  
 El Siglo, Julio 29 de 1975. Página 2



El Pueblo, julio 29 de 1975. Página 14

Política y Algo Más. Agosto 5 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Agosto 19 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Septiembre 9 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Octubre 7 de 1961. Sin página.

El Tiempo, Octubre 8 de 1959. Página 14

Política y Algo Más. Octubre 21 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Noviembre 11 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Noviembre 25 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Diciembre 9 de 1961. Sin página.

Política y Algo Más. Diciembre 23 de 1961. Sin página.

#### **Archivo familiar:**

Documento de conmemoración del 12° aniversario de Pedro León Arboleda. Pedro León Arboleda, “Al partido le dejo lo que soy” 28 de julio de 1987, S.L., Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Documentos.

Eduardo Figueroa Jr., “La esposa del guerrillero vino a reclamar cadáver” *El País* (Cali) 31 de Julio de 1975: sin información de Pág. Archivo Familia Arboleda, Rionegro, Recortes de Prensa.

MYANO, Roberto. *El sepelio del guerrillero: entre fusiles y olvido fue sepultado en Bogotá*. El Pueblo, 1 de agosto de 1975. Pág. Sin identificar. Archivo Familia Arboleda, Rionegro, Recortes de Prensa.

Notas de noveno de grado. Archivo Familiar Arboleda. Rionegro Antioquia. Documento escolar.

Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez transformémonos para transformar al mundo” 28-Jun-1971, S.I. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a Bella Gómez” S.F., S.I. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a su Mamá” s.l., s.f. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a su Mamá” s.l., s.f. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a su padre” 3 de enero de 1970, desde las montañas, Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a un hermano” 10 de abril, S.L. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “Hielo”, Medellín 1947. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Poesía.

Pedro León Arboleda, “Manuscrito por la muerte de Pedro Vázquez Rendón”. S.f., S.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Documentos.

Pedro León Arboleda, “Olvido”, Medellín 1946. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia, Poesía.

Pedro León Arboleda, “Poema a su padre” S.l., S.f. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Documentos.

Pedro León Arboleda, “En el Hospital de san Vicente”, Medellín 1945. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia, Poesía.

Vladimir Arboleda, “Carta a Pedro León Arboleda” 9 de junio de 1969, S.L. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Carta de la India. Septiembre, 1, 1958. Archivo Familia Arboleda. Rionegro Antioquia. Correspondencia

Carta de Septiembre, 1, 1958, correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a Vladimir”. 3 de mayo de 1970, s.l. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Bella Gómez, “carta a Pedro León Arboleda”, 2 de junio de 1971, S.I. Archivo Familiar Pedro León Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “carta a Amparo Arboleda” agosto de 1973, S.I. Archivo Familia Arboleda Rionegro Antioquia. Correspondencia.

Pedro León Arboleda, “Ayer”, Cartagena Colombia, enero 31 de 1947, Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia, poesía.

Pedro León Arboleda, “Carretoncito”, Sincelejo Bolívar, marzo 7 de 1948. . Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia, poesía.

Pedro León Arboleda, “Recuerdos”, Berlín, diciembre 25 de 1947. Archivo Familia Arboleda, Rionegro Antioquia. Poesía.

**Fuentes digitales:**

Juan David Giraldo, Builes, Miguel Ángel, Biografías Gran Enciclopedia de Colombia del Círculo de Lectores.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/builmigu.htm>

Resucita Pepalfa, El Tiempo, 23 de enero de 1992.

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-17869>